incendio de la casa de Yahveh, lo que no puede mantenerse al mismo - tiempo); así comenzó el incendio después de treinta días de ser atacada la ciudad. Habiéndose escrito que los babilonios en estos lugares incendiaron la casa de Yahveh, el palacio real y todas las casas y murallas de la ciudad, es necesario permanecer al menos diez días en la destrucción de edificios tan grandiosos; añadamos estos diez - D. días de destrucción a los treinta de saqueo de la ciudad y sumaremos cuarenta de victoria penosa contra la desdichada ciudad; los cuales representó el Profeta con otros tantos días recostándose sobre el lado derecho.

En sexto lugar, debemos explicar aquella frase: "Y llevarás o - cargarás la culpa de la casa de Israel o de Judá, etc". Con ambas palabras se lee el hebreo נשא , nasa, que es levantar, alzar, y muchas cosas de este tipo, pues es amplísimo su significado. Sin embargo, al unirse con los vocablos -iniquitas- o -peccatum-, significa dos cosas; unas veces -leuare peccatum- es levantarse de él, despedirlo, perdonarlo, como en el Éxodo (1): "Ahora, pues, perdonad por - favor mi pecado siquiera por esta vez"; y en el libro de los Números E. (2): "tolerando la iniquidad". Otras veces -portare peccatum- es cargarlo sobre sí mismo, tomar la culpa sobre sí, hacerse responsable - del castigo debido, soportar el castigo debido a una falta, como en el Levítico (3): "Si alguien peca... se carga a sí con su iniquidad". Y de nuevo (4): "Tú y tus hijos cargaréis con las faltas cometidas - contra el santuario". Y en otro lugar (5): "él mismo cargó con nuestros errores"; y en el Levítico (6): "cargará el macho cabrío todas - sus iniquidades"; a este pasaje hizo alusión sin duda Juan Bautista,

- - - - - -

(1) Éxodo 10, 17.
(2) Números 14, 18.
(3) Levítico 5, 1.
(4) Números 1 , 1.
(5) Isaías 13, 4.;
(6) Levítico 16, 1.

al decir (1):"Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del -
A) mundo". El Evangelista expresó la fuerza de la palabra con el voca-
blo griego ὁ αἴρων , o aeron. La primera de estas acepcio
nes corresponde a Dios, que sólo perdona los pecados con su propio -
poder; la otra a los hombres.

En séptimo lugar: Se debe examinar el significado del vocablo -
-iniquitas-, que en hebreo es עון , ghauon; sobre ello opi-
namos lo siguiente: Iniquitas- en las Sagradas Escrituras significa
culpa que se produce de una falta, a la que corresponde merecidamen-
te un castigo. De donde se suele tomar indistintamente como falta, a
la que sigue una culpa; o bien como castigo, que sigue a la falta. -
Como falta se toma en (2):"si hay alguna culpa en mí,que me haga mo-
rir"; también en (3):"si estamos callados hasta el lucir de la maña-
na, incurriremos en culpa". Y en el salmo (4):"mira que en culpa yo
nací". Como castigo se toma en (5): "caiga sobre mí la falta, señor".
B) Y también (6):"ningún castigo te vendrá por este hecho" (mali); en -
hebreo, iniquitatis. Igualmente en Isaías (7): "Y Yahveh descargó so
bre él la culpa de todos nosotros". Y en el salmo (8):"culpa añade -
a su culpa". Y en los Trenos (9): "la culpa de la hija de mi pueblo
supera al pecado -castigo- de Sodoma; que fue aniquilada en un ins-
tante sin que manos en ello se cansaran"; los Setenta en vez de -ce-
perunt- leen laborarunt. En este versículo aparece como castigo del
pecado, no como culpa, como se comprende fácilmente del verbo conti-
guo -portare-, que, cuando se aplica a los humanos significa resis-
tir, sufrir, como dije en el punto sexto. De ahí que -portare iniqui

- - - - - - -

(1) Juan 1, 29.
(2) 2 Reyes 14, 32 (2 Samuel).
(3) 4 Reyes 7, 9. (2 Reyes).
(4) Salmo 50, 7.
(5) 1 Reyes 2[illegible], 24;
(6) ibid. 28, 10.
(7) Isaías 53, 6.
(8) Salmo 68, 28.
(9) Threnos 4, 6 (Lamentac.).

tatem- será soportar el suplicio de una falta admitida, sufrir el -- castigo de una falta cometida. Como si este fuera el sentido de las palabras: Cargado de cadenas soportarás durante esos días el castigo
C_2 impuesto por las faltas de Israel y lo realizarás con aquella paciencia que habrán de tener todos los días del asedio.

Punto octavo. Se debe examinar lo que significa aquello del Profeta: "te dí un día por cada año" ¿Corresponden quizás los días del letargo con cada año de castigo o de pecado? La mayor parte de los - intérpretes, que antes he citado, hacen coincidir estos días con los años de aflicción; yo, sin embargo, mantengo que los días de letargo corresponden con otros tantos días de asedio y de destrucción de la ciudad y de aflicción de ambos reinos, de Israel y de Judá; que a -- aquellos días de aflicción no habían sucedido después otros tantos - años de catigo; que de ningún modo ambos días, (los del letargo y -- los del asedio), corresponden con otros tantos años de su pecado ya
D_2 pasado; así el tiempo del castigo se predice muy brevemente para la enormidad de una falta arrastrada durante muchos siglos. Esto me parece deducirlo claramente de aquella frase de Dios al Profeta: "Te - señalé un día por cada año", pues consta que el Profeta recostado hacía referencia al pueblo sitiado en la ciudad y que desempeñaba sus veces; lo mismo que el extender el brazo desnudo y protegerse casi - con un escudo representa un ejército hostil, como dijimos en el punto segundo.

Así en nombre del pueblo escuchó "te señalé un día por cada año" porque el propio pueblo sufrió tantos días de opresión y hambre como años de maldad o prevaricación cometida anteriormente. Por lo tanto, los días de castigo son años de culpa, puesto que si fuesen años fu-
E_2 turos de castigo, de ninguna manera hubiese dicho "te señalé un día por cada año", sino mejor cambiándolo, te señalé un año por cada día; a saber, el estar recostado durará tantos días, cuantos años sufrirán un futuro castigo. Por lo tanto, al señalar los días como años, está claro que son días de castigo y años de pecado.

Además no corresponde bien -poena- a castigo, puesto que Dios - no castiga dos veces por lo mismo, sino a culpa. Al ser, pues, los - días de estar recostado y también los del asedio días de castigo, es
Pág.88. lógico que no fuesen impuestos como indicio de otra aflicción más --

A. grave, sino como castigo de su impiedad.

Así pues los días son de aflicción; los años son , a su vez, de prevaricación o idolatría y éste es el sentido de la frase profetizada: "te señalé un día por cada año", es decir, te impuse en su nombre que habrías de soportar tantos días de aflicción y hambre, cuantos años pecaron impunemente los Israelitas.

Punto noveno. Se debe observar que con el nombre de Israel en este pasaje no se significa diez tribus; ¿con qué fin, pues, con el asedio de la ciudad de Jerusalén se castiga la maldad de las diez tribus, cuando ni se hace culpable a Jerusalén, ni aunque lo fuese, podría ser castigada con un castigo de este tipo? Consta -en efecto- que ciento treinta años antes, aniquilada Samaria, Israel fue arrastrado por los asirios a las ciudades de los Medos. En vano, pues, se esfuerzan los intérpretes en comparar las diez tribus o la culpa o el castigo con los trescientos noventa días de estar recostado el Profeta; y no sería extraño que no se cumpla el cómputo, que se aparta tanto de la verdad histórica. Por consiguiente Israel significa un pueblo mezclado con tribus de judíos e israelitas, o sea, el que entonces vivía en Jerusalén, a quien el Profeta llama con el nombre antiguo común a todas las tribus antes de la separación de los dos reinos y después de la cautividad de Samaria al pueblo de Dios, que habitaba en Judea, usado frecuentemente por los Profetas.

B.

Pues, como dice Jerónimo (1): llevado Israel a la cautividad, esto es, las diez tribus, se llamaba Israel con su nombre primitivo a las dos tribus indiferentemente, como observamos que lo hacen a menudo Jeremías, Ezequiel, Sofonías, Ageo, Zacarías y los restantes profetas que vivieron después de la cautividad de las diez tribus. Que en el presente pasaje se refiere a las dos tribus y no a diez se demuestra claramente con el único argumento que dijo el Profeta al recibir la explicación de este portento. Así comerán los hijos de Israel su pan impuro entre los pueblos, a los que los arrojaré.

C.

---

(1) Jerónimo. Al comienzo de los Comentarios sobre Malaquías.

De ningún modo puede esto aplicarse a las diez tribus, habiendo sido arrojadas de la tierra santa bastantes años antes, y hacía ya -- tiempo que comerían el pan mezclado y contaminado con las libaciones de los ídolos. Por consiguiente la amenaza da a entender el futuro - castigo de las dos tribus, que quedaban, e incluso de las demás, que se les habían agregado, no sólo durante el tiempo de la deserción de Jeroboam de la casa de David, como se ha escrito en los libros de Pa
D. ralipómenon, (1) sino también en tiempo de Ezequías. Este piadoso -- rey había enviado mensajes a todos los que hubiesen huído de las manos del rey de los asirios; muchos de la tribu de Aser, Manassés, y Zabulón, dando crédito a sus mensajes acogedores, llegaron a Jerusalén, buscando al Dios de sus antepasados, como se afirma en el mismo libro (2).

Con el nombre de casa de Judá entendemos el palacio real, la familia, los reyes que gobernaron en Jerusalén; todo ello en el significado de casa de Judá. No se toma en este pasaje, como otras veces, - amoliamente por reino de Judá, en donde se encerraban Judá y Benja-- mín, sino estrictamente por la tribu de Judá, (hijo de Jacob), la -- cual siempre gozó de un privilegio sobre las demás; en un tiempo archiducado, luego incluso reino de David y después de la muerte de Se
E. decías y de la destrucción de la ciudad, prosperó por derecho propio en su antiguo ducado tanto en Babilonia como en Jerusalén desde vuelta hasta la venida de Cristo, como había profetizado en otro tiempo Jacob. Esto no es nuevo en las Sagradas Escrituras, el llamar a los reyes de Judá como casa de Judá y casa de David. En Isaías leemos - (3): "y será él como un padre para los habitantes de Jerusalén y para la casa de Judá", esto es, para el pueblo y para los jefes de la familia real. Igualmente son llamados casa de David por el mismo profe
A. ta y por Jeremías, porque descienden de su linaje.

Habiendo gobernado en el reino de Judá muchos reyes y cada uno de ellos puede ser designado con este sobrenombre, en el presente pa

---

(1) 2 Paralip. 11, 1.
(2) 2 Paralip. 30, 11.
(3) Isaías 22, 21; 7, 2.
Jeremías 13, 13.

saje sólo el impío rey Manassés según el contexto del Profeta llegó a ser denominado con el sobrenombre de casa de Judá, cuyas maldades fueron tan enormes, que se mereció por derecho propio la primacía entre los restantes prevaricadores; ciertamente es el más destacado de todos los reyes de Judá por sus delitos. Para que no parezca que lo he inventado gratuitamente, conviene observar que la destrucción de Jerusalén y la caída del reino de Judá se achaca en las Sagradas Escrituras únicamente a los crímenes de Manassés. Pues, aunque antes de él y después faltaron gravemente otros, tanto reyes como gente del pueblo, e irritaron a menudo al Señor con sus faltas, de tal manera que amenazó la destrucción a la ciudad y a todo el reino, sin embargo como un favor a David, su favorito, para no oscurecer el esplendor de su casa, el Señor piadoso y fiel calmaba su ira y, aunque provocado, perdonaba la excitación de su ánimo.

Pero, sin embargo, irritado por las maldades de únicamente Manassés, no quiso perdonar más y, no dejando ningún resquicio al perdón, descargó su indignación como el fuego, produciendo la máxima destrucción a la desdichada ciudad y al reino. Así leemos (1): "Sin embargo, Yahveh no se volvió del ardor de su gran cólera que se había encendido contra Judá por todas las irritaciones con que le había irritado Manasés. Yahveh había dicho: También a Judá apartaré de mi presencia, como he apartado a Israel y rechazaré a esta ciudad que había elegido, a Jerusalén y a la Casa de que había dicho: Mi nombre estará en ella" etc. ¿Qué significa aquella adversativa -verumtamen? Indudablemente que exagera tanto los delitos de Manasés como la ira de Dios. Como si dijera: Por los obsequios anteriores del piadoso rey Josías, quien no sólo había expiado todas las faltas de Manasés, sino que había compensado y aumentado toda la maldad de aquel con su propia piedad, a pesar de ello "no se volvió del ardor de su gran cólera". Y de nuevo:"Tan sólo por orden de Yahveh ocurrió esto en Judá para apartarlo de su presencia por los pecados de Manasés, por todo lo que había hecho, y también por la sangre inocente que había derra

---

(1) 4 Reyes 23, 26 (2º Reyes).

mado llenando a Jerusalén de sangre inocente, Yahveh no quiso perdonar" etc. (1).

¿Has escuchado que las faltas de Manasés hicieron inexorable a Dios y que la ciudad por esto mismo fue incendiada por los hechos sanguinarios de un solo rey? ¿Por qué buscamos a alguien cuyos delitos so
D₂ porte el Profeta cuarenta días yaciendo sobre el costado derecho, sino Jerusalén desolada durante cuarenta días a espada y fuego? Ciertamente el Profeta en nombre de Jerusalén y toda la ciudad expiaron durante cuarenta días por sus propios merecimientos iniquidades de otros tantos años, en los cuales el impío Manasés la había profanado.

Observa qué bien corresponde el asedio con los pecados, el perdón con los buenos, la destrucción con los crímenes irremisibles.

Décimo punto. Finalmente conviene que investiguemos los años de prevaricación de Israel y Manasés, que dijimos se entendían con el nombre de Casa de Judá. Casi todos los Cronólogos están de acuerdo con la Historia Sagrada en que los trescientos noventa años de los reinos se calculan de ambas Monarquías, o desde el inicio del reinado de Roboam y Jeroboam hasta la muerte de Sedecías y la destrucción
E₂ de la ciudad. Demostraremos en el Comentario Cronológico que es cierto que en esta época todo Israel, o sea, las doce tribus, practicaban la idolatría. Las diez tribus tan pronto como se apartaron de la Casa de David, ofrecieron novillos a Jeroboam; las dos restantes persistieron en su antigua religión apenas tres años, como se escribe en los libros de Paralipómenos (2): "Cuando Roboam hubo consolidado
Pág.89. y afianzado el reino, abandonó la ley de Yahveh y con él todo Israel"
A. Sin embargo en el capítulo anterior había escrito el historiador (3): "Tras ellos vinieron a Jerusalén para ofrecer sacrificios a Yahveh, el Dios de sus padres, aquéllos de entre todas las tribus de Israel que tenían puesto su corazón en buscar a Yahveh, el Dios de Israel; y fortalecieron el reino de Judá y consolidaron a Roboam, hijo de Salomón, por tres años. Pues tres años siguió el camino de David y de Salomón".

- - - - - -

(1) 4 Reyes 24, 3. (2º Reyes).
(2) 2 Paralip. 12, 1.
(3) 2 Paralip. 11, 16 y 17.

Por ello al decir antes que con el nombre de Israel se entendía todo el pueblo mezclado de las dos tribus y muchos de las restantes que se habían agregado a las dos, cuadra exactamente el número de -- años de prevaricación relatado por el historiador con el número de - años de maldad, que profetizó el Profeta.

(1) Los cuarenta años de maldad de Manasés, según la edición de los Setenta intérpretes, se computan con este raciocinio. A Amón, hijo -
B. de Manasés, que sabemos por el códice hebreo y la Vulgata reinó solamente dos años, ellos le atribuyen doce años de reinado; no es que - realmente hubieran leído doce en el original, sino que habían conocido por la tradición, que él había administrado el reino durante diez años en lugar de su padre detenido entre los sirios. Si es así, como parece probable, y consta que Manasés hubo reinado cincuenta y cinco años y que fue capturado por los generales del rey de los asirios y tras algunos años fue devuelto a su reino después del arrepentimiento; concedámosle cinco años de reinado después de su vuelta, diez de cautividad, en los que sin duda gobernó el hijo en lugar del padre, los restantes son de los cincuenta y cinco, que vivió desde el co---
C. mienzo del reinado, (los cuarenta años de maldad) en los cuales "llenó Jerusalén de sangre de punta a cabo" (2), e irritó a Dios -vacilando en otras ocasiones- tanto que entregó a los extranjeros la ciudad manchada de sangre de inocentes para saquearla, quemarla y desolarla.

Así corresponden no menos regularmente los años de prevarica--- ción del rey Manasés con los cuarenta años de maldad de la Casa de - Judá, que los trescientos noventa años de idolatría de los israelitas con otros tantos años de maldad de la Casa de Israel señalados por - el Profeta.

Por ello es fácil responder a esa cuestión que los años de iniquidad son los años de transgresión de la ley divina, principalmente los de idolatría y que los trescientos noventa años de Israel es el

---

(1) 4 Reyes 21, 18 (2º Reyes).
(2) 4 Reyes 21, 16.

tiempo desde la división monárquica entre Roboam y Jeroboam hasta la destrucción de la ciudad en el año undécimo de Sedecías. Ahora bien
A_2 los cuarenta años de la Casa de Judá son otros tantos del reino de - Manasés, antes que fuese tomado por asirios. A ellos -en verdad- les habían sucedido, como castigo, trescientos noventa días de asedio de la ciudad; a éstos, por su parte, les habían sucedido cuarenta días de destrucción; finalmente aquellos días de asedio que deberían soportar por otros tantos años de prevaricación de Israel, habían sido profetizados y señalados con el reposo del profeta sobre el costado izquierdo. Ahora bien los días de destrucción que deberían tolerar - por los cuarenta años de maldades de Manasés, fueron indicados en su reposo sobre el costado derecho, conforme aquella analogía, que antes indicábamos, entre el letargo para el asedio y la victoria.

Sólo queda que respondamos a las objeciones. En primer lugar se nos podrá objetar contra la historia de los Hebreos de Sederola que se ha escrito que Manasés fue capturado en el año vigésimo segundo -
B_2 de su reinado. A ello responderemos que es más firme este dato, con el que comprobamos nuestra opinión, que sus tradiciones pasadas y de fábula.

Segundo. Alguien objetará que los cuarenta años de Judá deben - contarse aparte del censo de los trescientos noventa años de Israel. Pues se manda al Profeta "después que hubieses gastado estos, dormirás sobre el costado derecho", etc. Nosotros no computamos los años de pecado de Manasés después de los años de Israel, sino dentro del mismo cómputo, si no sumaríamos dos veces esos mismos años. Respondemos que los cuarenta años de maldad de Manasés se computan y castigan separadamente de los años de Israel, no porque fuesen distintos de los años de prevaricación de Israel, sino porque fueron los más - destacados por su maldad y la única oportunidad irrevocable de la - sentencia pronunciada contra la ciudad, como antes explicamos. Ade-
C_2 más se cuentan también en último lugar no porque fuesen los últimos del reino de Judá, que sobrevivió después casi sesenta años, sino - porque esos años causaron el último desastre para la ciudad y el reino.

Pues a pesar de que la ciudad impía había sido ya sentenciada a las llamas por las anteriores maldades de Israel, sin embargo no sin esperanza de perdón; en cambio por la sangre, que derramó Manasés, - no quiso el Señor perdonarle, como antes decíamos.

En cuanto a que el Profeta después de trescientos noventa días, (durante los cuales había yacido en nombre de Israel), de nuevo se - recueste otros cuarenta por los pecados de la Casa de Judá, no supone que estos años se sucedan, sino las penas debidas por años posteriores; es decir, que la destrucción de la ciudad sucedió a las penas debidas anteriormente, o sea, a un severísimo asedio (1).

---

(1) 4 Reyes 24, 3.

COMENTARIOS AL CAPÍTULO CUARTO DEL - PROFETA EZEQUIEL.

PARTE SEGUNDA.

SOBRE EL SUEÑO DEL PROFETA.

Si fue auténtico o sólo una visión - imaginaria.

Pág.90.

A. Había otra cuestión; si el Profeta durmió realmente tantos días y comió el pan cocido de aquella manera, o si todo ello fue contem-- plado en una visión imaginaria.

San Jerónimo niega que hubiese realmente ocurrido lo que predijo el Profeta. Pues la naturaleza -dice- no soporta que una persona_ duerma siempre sobre el mismo costado durante trescientos noventa -- días.

A Jerónimo lo siguen otros comentaristas de esta profecía quienes valoran muchísimo la pasada profecía del capítulo tercero, sobre el rollo devorado, que dijimos había sucedido como en sueño. Y si ésta sucede realmente, ¿por qué no aquélla e incluso aquella otra del_ capítulo primero sobre los Querubines?.

B. Por otro lado esto mismo explica la profecía del capítulo octavo que aconteció "en el año sexto, en el mes sexto, en el quinto día del mes" cuando, habiéndose sentado el Profeta en su casa, estando - presentes los ancianos de Judá, fue inspirado por el Espíritu divino. Ahora bien, eso no podría suceder al no haberse cumplido los días de sueño, pues desde el quinto día, del mes cuarto, del año quinto de - la deportación hasta el día quinto, del mes sexto del año sexto son_ cuatrocientos trece días; y el tiempo del sueño sobre ambos lados es cuatrocientos treinta días. Faltaban, pues, al Profeta, cuando narra que se sentó en su casa, diecisiete días de sueño, aun cuando contásemos los días de sueño desde el mismo comienzo de la profecía. Por_ lo tanto o no cumplió el mandato o no lo aceptó; todo esto sólo pudo

ocurrir en sueño.

C. Sin embargo creemos más cierto que el Profeta recibió y cumplió este mandato realmente, si bien de aquel modo fueron impuestas y cumplidas por los propios Profetas todas las cosas de este tipo que escriben habían recibido del Señor. Como aquello de Oseas (1):"Ve, tómate una mujer dada a la prostitución" etc. Que así ocurra se comprende por el capítulo quinto, donde se manda al Profeta (2) "a un tercio le prenderás fuego en medio de la ciudad, al cumplirse los días del asedio" o, cuando se cumplan los días del asedio, a saber, del sueño, en el que se representa el asedio. Cumplió, pues, el Profeta los días de su asedio y no fue una visión inútil sino un verdadero mandato para cumplirlo. En esta opinión tenemos como defensor a Crisóstomo, quien escribe así sobre Ezequiel (3): Se le castigaba con hambre y sed por las maldades ajenas y se le mandaba soportar sin lágrimas la muerte de su propia esposa. ¡Qué se puede pedir más pesado que ni siquiera permitírsele llorar en sus propias adversidades! Omito -desde luego- el que fuese obligado a comer su pan sobre el estiércol de bueyes, y que yaciera sobre un costado ciento noventa días (Crisóstomo sigue a los Setenta), y que se le mandara soportar cosas de este tipo, etc.

A₂

Igual opina Basilio sobre lo de Isaías: "cógete un libro amplio" para probar, si lo hubiese cogido, que los Profetas obedecen estos mandatos, pasando en silencio esta obediencia, porque se da por supuesta. Pone como ejemplo de lo primero lo de Oseas "tómate una mujer dada a la prostitución" y sigue "Y aceptó" etc. Ahora bien como ejemplo de lo segundo pone este versículo de Ezequiel en el que se manda dormir sobre el costado izquierdo y sobre el derecho y dice: No se repite aquí la secuencia de que durmiera, sino que la pasa en silencio, pues la obediencia del profeta la sobreentendemos.

B₂

Igual opinión mantiene Teodoreto; así dice en nombre del Profeta: El Señor me mandó que tomara una mujer de prostitución y que en-

---

(1) Oseas 1, 2.
(2) S. T.: Ezequiel 5, 2.
(3) Crisóstomo. Libro 3 De Dei.

gendrara hijos de prostitución, etc. Y añade: sin lugar a dudas cumplí el mandato etc, y al instante.

No puedo admirar la audacia de quienes no temen decir que estas palabras no se han cumplido y aún más, atreviéndose a decir esto, — opinan que Dios ha mandado a menudo cosas de este tipo: a Isaías que se soltara la túnica de saco desde los riñones, y anduviese con los pies descalzos y desnudo el resto del cuerpo; a Jeremías le mandó colocarse una cadena alrededor del cuello; a Ezequiel le mandó recostarse sobre el lado izquierdo durante trescientos cincuenta días y - sobre el derecho cuarenta días, comer pan cubierto con excrementos - humanos, a tomar los vasos de la cautividad, a traspasar un muro, a describir la imagen de los que huyen y profetizar de este modo la — huída de Sedecías. Otras mil de este tipo se pueden encontrar en la Sagrada Escritura, cuyo objetivo y propósito, si alguien lo ignora, produce hechos indignos de un poder profético. Los que conocen claramente el esfuerzo y amor de Dios hacia los hombres, aprovechan las - ocasiones de alabanza de Dios y admiran a los santos profetas que se esfuerzan en obedecer en todo al Señor, etc. Y añade la causa de por

Pág.91. qué se imponen estos mandatos a los profetas: a saber para que los

A. hombres, que no fuesen persuadidos con palabras, iluminados por algunos hechos, sean arrastrados por la admiración de las visiones a la contemplación y consideración de los hechos futuros.

Pero prestemos atención a los argumentos en contra:

Al raciocinio de Jerónimo de que la naturaleza no soporta que - el hombre duerma sobre un costado trescientos noventa días, algunos responden que no se impone al Profeta dormir todos los días, sino sólo las noches; que se le permite durante el día, como antes, levantarse del lecho y salir a donde quiera, pues estaba atado con cuerdas ciertamente sólo por las noches y se desataban durante el día, - como algunos juzgan.

Esta respuesta no se ajusta a la profecía del capítulo tercero, en donde se predice el profeta que sería atado con cuerdas dentro de su casa y que estaría privado de la palabra. Así dice: "He aquí que

B. yo te he atado con cuerdas, y no te darás vuelta... te atarán con — ellas... y no saldrás de en medio de ellos... haré que se adhiera tu lengua a tu palabra y serás mudo, no reprendiendo como una persona".

Y en este capítulo cuarto este hecho tan corriente para él Dios se - lo describe: "He aquí que yo te he atado con cuerdas y no te darás - vuelta de un lado a otro, hasta que no hayas cumplido los días de tu reclusión, etc." Estando callado los trescientos noventa días y atado con cuerdas, como si estuviera loco, estuvo recostado el Profeta sobre un costado. Esta costumbre casi es propia de locos, que cuando están atados con cuerdas, se recuestan siempre sobre un solo costado. Yo tuve una experiencia: ví muchas veces a un loco (en otro tiempo - sacerdote insigne por sus conocimientos y su integridad de vida) ata-

C. do con una cadena, recostado desnudo sobre el mismo costado, día y - noche, durante más de quince años. Luego esto lo soporta bien la naturaleza; lo que no soporta bien la naturaleza es dormir los trescientos noventa días. Esto es difícil creerlo que lo cumpliera el Profeta o que se le hubiera impuesto, pues la palabra שכב , sacab, no significa propiamente dormir, sino estar recostado, reclinarse, yacer, descansar, aunque muchas veces la Vulgata lo traduce - por dormir, por honestidad, cuando se toma por acostarse en compañía, etc. En otro sentido se traduce -dormire- en hebreo con la palabra - ישן iasan, no שכב sacab.

Yació, pues, el Profeta durante todos esos días y no se volvió del lado izquierdo al derecho. Aunque sería pesadísimo para el Profe-

A. ta, fue necesario para dar a entender los pesados trabajos de la reclusión, sus tribulaciones y angustias. A la vista de un espectáculo tan digno de admiración persuadirían finalmente a las gentes del pueblo que no eran vanas las amenazas del Profeta, que pronosticaban no sólo palabras severas sino incluso hechos tan grandiosos.

El segundo argumento se solvent- fácilmente: consta por las palabras del Profeta que esto se cumplió realmente; aquello sobre el - rollo comido o sobre los seres vivientes fue de imaginación. En efecto, él mismo lo repitió muchas veces: "semejanza de animales, como - una especie de metal eléctrico, como una semejanza de trono... la semejanza de una mano me tomó"... Aunque con muy distinto estilo aquí dice: "tú dormirás... tú cogerás" etc.

B. El tercero se soluciona, si decimos, que el quinto año de la - cautividad fue una intercalación, en la que se cuentan trece meses, al repetir dos veces el último Adar. Es cierto que entre los hebreos

ocurre una intercalación al tercero o al segundo año. Así es su es-- tructura: cada tres, cada tres, cada dos, cada tres, cada tres, cada dos, o sea, que debe ser intercalado un mes al tercer año, al sexto, al octavo, al undécimo, al décimo cuarto, al décimo séptimo y al décimo nono. Así en diecinueve años tenían siete meses intercalares.

Observa lo frecuentemente que tenía trece meses el año hebreo y el caldeo (pues usaban del año común). Por ello es admirable si se - C_2 cree al Profeta que también este año era intercalar; concedido esto, faltan trece días para el tiempo total de estar recostado hasta el - día quinto del sexto mes, del año sexto. De tal manera que no es necesario computar el tiempo de estar recostado desde el principio de la profecía, sino unos días después; se deben dejar unos siete entre ambos vaticinios en los que el Profeta se sentó entristecido y pensativo. Creyendo por ello que estaba loco, fue atado con cuerdas de -- sus familiares, a los seis días, durante los cuales tuvo posibilidad de hacer pan con aquel método que vimos.

Así en aquel día quinto del mes sexto, del año sexto fue soltado por primera vez para visitar a los ancianos de Judá, como él mismo narra en el capítulo octavo.

Y una vez que han sido discutidos estos puntos sobre el capítulo cuarto, pasemos ya al quinto.

CAPÍTULO QUINTO DEL PROFETA EZEQUIEL.

ARGUMENTO.

Pág.92.

Una vez profetizadas las desgracias que habrían de suceder del asedio, muestra el desastre que estaba inminente por la guerra.

A. I. "Tú, hijo de hombre, toma una espada afilada, tómala como navaja de barbero, y pásatela por tu cabeza y barba. Luego tomarás una balanza y dividirás en partes lo que hayas cortado".

II. "A un tercio de prenderás fuego en medio de la ciudad, al cumplirse los días de asedio. El otro tercio lo tomarás y lo cortarás con la espada todo alrededor de la ciudad. El último tercio lo esparcirás al viento y yo desenvainaré la espada detrás de ellos".

III. "Pero de aquí tomarás una pequeña cantidad, que recogerás en el

B. vuelo de tu manto,

IV. "Y de estos tomarás todavía un poco, lo echarás en medio del fuego y lo quemarás en él. De ahí saldrá el fuego hacia toda la casa de Israel".

V. "Así dice el Señor Yhaveh: Ésta es Jerusalén; yo la había colocado en medio de las naciones, y rodeado de paises".

VI. "Pero ella se ha rebelado contra mis normas con más perversidad que las naciones, y contra mis decretos más que los paises que la rodean. Sí, han rechazado mis normas y no se han conducido según mis decretos".

C. VII. "Por eso, así dice el Señor Yahveh: Porque vuestro tumulto es mayor que el de las naciones que os rodean, porque no os habéis conducido según mis decretos ni habéis observado mis normas, y ni siquiera os habéis ajustado a las normas de las naciones que os rodean,

VIII. Por eso, así dice el Señor Yahveh: También yo me declaro contra ti, ejecutaré mis juicios en medio de ti a los ojos de las naciones,

IX. y haré contigo lo que jamás he hecho y lo que no volveré a hacer jamás, a causa de todas tus abominaciones".

A_2 X. "Por eso, los padres devorarán a sus hijos, en medio de ti, y los hijos devorarán a su padres. Yo haré justicia de ti y esparciré

lo que quede de ti a todos los vientos".

XI. "Por eso, por mi vida, oráculo del Señor Yahveh, que de la misma manera que tú has contaminado mi santuario con todos tus horrores y todas tus abominaciones, yo también te rechazaré a ti sin una mirada de piedad, tampoco yo perdonaré".

XII. "Un tercio de los tuyos morirá de peste o padecerá de hambre en medio de ti, otro tercio caerá a espada, en tus alrededores, y al otro tercio lo esparciré yo a todos los vientos, desenvainando la es-
B_2 pada detrás de ellos".

XIII."Mi cólera se desahogará y saciaré en ellos mi furor: me vengaré y sabrán entonces que yo, Yahveh, he hablado en mi celo, cuando desahogue mi furor en ellos".

XIV. "Y haré de ti una ruina, un oprobio entre las naciones, que te rodean, a los ojos de todos los transeuntes".

XV. "Serás oprobio y blanco de insultos, ejemplo y asombro para las naciones que te rodean, cuando yo haga justicia de ti con cólera y
C_2 furor, con furor, con furiosos escarmientos, yo, Yahveh, he hablado".

XVI. "Cuando lance contra ellos las terribles flechas del hambre, que causan el exterminio, y que yo enviaré para exterminaros, añadiré el hambre contra vosotros, y destruiré vuestras provisiones de pan".

XVII."Enviaré contra vosotros el hambre y las bestias feroces, que te dejarán sin hijos; la peste y la sangre pasarán por ti, y haré venir contra ti la espada. Yo, Yahveh, he hablado".

Pág.93.

A. I. Tú, hijo de hombre, toma una espada afilada, tómala como navaja de barbero.

El texto hebreo escribe espada afilada, navaja de barbero. Los Setenta explican la frase: cógete una lanza tracia afilada como una navaja de barbero. Así lee Teodoreto: o sobre una navaja como han corregido los códices, el Complutense y el de Sixto.

En algunas Biblias latinas se lee: cogerás y llevarás con quien corta el cabello. Esta lectura es la más cercana al hebreo, que dice así: toma una espada afilada, tómala como navaja de barbero, etc.

B. Pásatela por tu cabeza y tu barba: Policronio y Teodoreto explican: una lanza tracia da a entender un poder vengador: la privación de los cabellos y de la barba significa la privación del honor. Jerónimo, a quien seguimos, expuso mejor la caballera y la barba, indicio de belleza y virilidad. Demostraré y confirmaré en su lugar que la espada tracia representa a Nabucodonosor.

II. Tomerás una balanza y dividirás lo que hayas cortado: explicaré ampliamente en el Comentario lo que significa -statera-

A un tercio le prenderás fuego:

Los Setenta leyeron una cuarta parte, a los que critica Jerónimo, como si quisieran hacer cuatro de las tres partes y añadiesen una cuarta repitiendo de nuevo la primera. Áquila y Teodoción leen un tercio y los códices hebreos están de acuerdo; antes bien, el propio contexto de la alegoría se divide en tres partes no en cuatro, cuando es divulgada por el Señor.

C. El escoliasta defiende a los Setenta diciendo: Mediante esto manifiesta que los habitantes de Jerusalén habrían de ser castigados con cuatro calamidades, con el hambre profetizada, con la espada, con fuego y con la cautividad. Y que si el cabello hubiera sido cortado en cuatro partes, añadió al menos tres significados de las plagas, para no asustarnos, pues el hambre la había profetizado antes; ya que no podía dar a entender el hambre con los cabellos.

Apolinar y Teodoreto opinan así: él mismo, un poco después, interpreta esto y llama al fuego hambre y muerte, porque mandó arrojar al

fuego dos cuartas partes, puesto que el hambre y la muerte extermi-- nan a los hombres como el fuego.

D. Con la espada da a entender la llegada de los enemigos y la matanza que habrían de llevar a cabo: el dispersarlo al viento significa la cautividad y dispersión que llegaría o la peregrinación, etc.

Por lo tanto, con un tercio según la palabra sagrada o con las dos cuartas partes según los Setenta, se da entender el hambre y la peste, Sobre ellas dice un poco más abajo: Un tercio de los tuyos morirá de peste o padecerá de hambre en medio de ti.

Al cumplirse los días de asedio: cuando se cumplan los días de encierro, en los que te mandé dormir en casa.

El otro tercio lo tomarás y lo cortarás con la espada todo alrededor de la ciudad. El último tercio lo espercirás al viento y yo desenvainaré la espada detrás de ellos.

Esto lo interpreta así Severiano de Antioquía: Para poner ante

E. sus ojos la toma, el saqueo de Jerusalén y el temor y la dispersión de los supervivientes en múltiples pueblos.

Explica Policronio: Pues después de ser llevados cautivos, sufrieron miles clases de muerte.

III. Pero de ahí tomarás una pequeña cantidad, que recogerás en el vuelo de tu manto.

Comenta Apolinar: Mostrando que sin el consentimiento divino no

A_2 se permite a nadie evadirse de las tropas enemigas.

Dice el Escoliasta: Mostrando que había suscitado la calamidad no por ira sino por indulgencia; por ello manda que se mantengan así dignos de perdón.

IV. Y de ellos tomarás todavía un poco, lo echarás en medio del fuego:

Explica Apolinar: Estos son los que fueron matados después del regreso desde Babilonia por los Macedonios.

Otro Escoliasta escribe: Aquí manifiesta esencialmente que había guardado no a los justos sino a otros que eran negligentes en -- asuntos de religión; quienes por su enorme maldad ni siquiera se hicieron mejores con los beneficios; por ello manda que aquellos cabellos, que habían sido reservados, los queme. Pero aquel "hacia toda la casa" muestra que se había de reservar a los restantes justos. --

B₂ Sobre éstos, calla. Bastante tuvo el profeta con ser encerrado en — los límites.

De ahí saldrá el fuego hacia toda la casa de Israel:

Comenta Apolinar: Profetiza las revueltas que aún después del — regreso desde Babilonia sucedieron en tiempo de Antioco Epifano por lo que cayeron en enormes calamidades. Predijo más bien el odio de — éstos contra Cristo Señor y la destrucción universal, después de la Cruz de Cristo y la dispersión a todo el mundo. Esto mismo dice Jerónimo en la explicación de esta metáfora pero con más detalle: El mismo lee " de ahí saldrá el fuego". Los Setenta leen "de ella", es decir, de la ciudad. Apoyándose en ellos algunos códices leen viciosamente, como el Complutense y el Real, cuya lectura no corresponde ni

C₂ al texto hebreo ni al griego ni mucho menos al latino de Jerónimo; — pues el hebreo lee como traduce Jerónimo - ex eo- (de ahí). Puede — investigarse qué antecedente refiere con este pronombre -ex eo-; Jerónimo lo refiere al pueblo, a saber, de este pueblo. Pero no se hace mención alguna del pueblo en los versículos anteriores. Otros prefieren referirlo a מעט , mughat, pequeño, que es sustantivo. Así se publica en hebreo: tomarás luego un pequeño de entre ellos, — como si de ese número pequeño saliese fuego.

A otros les parece quizás más correctamente que se habla del — propio fuego. Había dicho: los arrojarás al fuego. Añade: de este — horno saldrá fuego, esto es, un incendio a toda la casa de Israel; — cuya explicación cuadra bien a la historia, que se relata en los libros de los Macabeos (1): pues del rey Antioco prendió la chispa de la discordia entre los príncipes de los sacerdotes, de donde se pro-

D₂ dujo el aumento de todas las infamias.

V. Así dice el Señor Yahveh: Esta es Jerusalén; yo la había colocado en medio de las naciones y rodeado de paises.

Explicaré abundantemente este versículo en el Comentario.

Un Escoliasta comenta: Como si dijera: conduje la ciudad al sitio de la reina y a su alrededor, como escolta y guardianes, puse naciones que la rodearan.

- - - - - -

(1) I Macabeos, 1: II Libro cap. 4.

Pág.93.

Dice Apolinar: tenía Asia al oriente y al sur; al occidente Europa uniéndosele por el mar; al norte Libia. En estas tres partes dividieron también el orbe terráqueo los hijos de Noé.

Comenta Policronio: Para mostrar el sitio óptimo de la ciudad, - describe, como en una pizarra, Jerusalén como centro y las demás como esclavas y sirvientas.

Escribe Teodoreto: Puso Jerusalén en medio de las naciones para
E. que perciban de ella toda la religión y el culto de la ley. Pero -- ella hizo todo lo contrario: no sólo les enseñó la ley que había sido encomendada a ella, sino que ella misma fue colaboradora de su impiedad.

La versión de Símaco, dando crédito a Jerónimo, expresó esto --
Pág.94. claramente. Dijo: Este pueblo que puse en medio de las naciones cam-
A. bió mis pensamientos con las impiedades que aprendió de los gentiles y mis veredictos sobre las naciones que hay alrededor, porque reprobaron mis leyes y no anduvieron en mis preceptos. Así es, pues, lo - que sigue.

VI. Se ha rebelado contra las normas:

Un juicio es la función de un Juez, que suele ser doble, la protección del inocente y la condena del reo en temas capitales. En cosas de fortuna es devolver los bienes a su legítimo dueño y quitárselos a quien los ambicione. Aquello es hacer justicia, esto es hacer un juicio, etc.

En este versículo -iudicium- es la ley, según la cual ha de juzgar un juez.

Los Setenta leen: Cambió mis normas con las impiedades que -- aprendió de los gentiles. De ahí parece que los Setenta interpretan
B. como -iudicia- las ceremonias, el culto, la religión, la piedad, o - bien, las normas legítimas y todo cuanto debe celebrarse por ley en un rito establecido.

VII. Porque superásteis a las naciones: Esto es, los superásteis en impiedad. Pues una acción de este tipo les echa en cara de nuevo (1): "para que obren el mal más que las naciones que había aniquilado Yah

---

(1) 4 Reyes 21, 9; 21, 11 (2º Reyes).

veh delante de los Israelitas". Y otra vez "haciendo el mal más que cuanto hicieron los amorreos", pues una falta mucho más grave es que una persona fiel se aparte de la verdadera piedad y de culto a los ídolos, que un pagano ejerza la idolatría, la cual aprendió de sus padres.

Lo cual echa en cara Dios a Israel (1):"Pasad a las islas de los Kittim y ved...si las gentes cambiaron de dioses -aunque aquellos no son dioses-. Pues mi pueblo ha trocado su gloria "Dios, de quien podía enorgullecerse con razón" por un ídolo". Esto es una acción tan asombrosa que ejercitando la voz, obliga a exclamar a Dios; "Pas-

C. maos, cielos...doble mal ha hecho mi pueblo". La más grave por su propia impiedad, tanto por ser un instigador a abominar los ritos como por llevar la palma, como suelen hacer aquellos tránsfugas y apóstatas mucho más ávidamente que los gentiles que siguen a los ídolos.

Sobre Ajab se escribió (2):"No hubo quien se prestara como Ajab para hacer el mal a los ojos de Yahveh", esto es, seducido (pues lo que vende, traiciona a su señor) se entregó a la impiedad, y a toda impudicia como si fuese venta y propiedad de los ídolos, no libre como el rey israelita y de condición bien nacida: se entregó totalmente y se consagró a los ídolos.

Dijo Isaías (3):"Volvéos a aquel de quien profundamente os apartásteis, hijos de Israel", esto es, desde el alma, desde el fondo del propio pecho: desde los íntimos escondrijos del corazón.

D. Y Jeremías escribe (4):"El pecado de Judá está escrito con buril de hierro: con punta de diamante está grabado sobre la tabla de su corazón", esto es, en la mitad del corazón. Es frecuente esta queja contra Israel.

Porque superásteis a las naciones:

Los Setenta añaden: Porque vuestro aspecto, carácter y comportamiento es propio de gentiles. Teodoreh comenta: Aceptásteis el carácter de los gentiles y, a semejanza de ellos, formásteis vuestra pro-

---

(1) Jeremías 2, 10 - 12.
(2) 3 Reyes 21, 25 (1º Reyes)
(3) Isaías 31, 6.
(4) Jeremías 17, 1.

pia religión y venerásteis a unos dioses falsos, a ejemplo de los -- gentiles. Escribe Policronio: Porque los emulásteis. Añade el esco-- liasta: Imitásteis sus malvadas costumbres; no hubo diferencia entre ellos y vosotros, puesto que también venerásteis los ídolos.

Supone esta queja que no sólo Jerusalén fue la capital del mun-
E. do, sino un ejemplo de auténtica piedad, una enseñanza más que una - escuela de disciplina, a la que todos los pueblos acudirían, diciendo (1): "Luego mentira recibieron de herencia nuestros padres"; o he redaron dioses falsos de sus padres, etc. "Venid, subamos al monte - de Yahveh, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus - caminos y nosotros sigamos sus senderos. Pues de Sión saldrá y de Je rusalén la palabra de Yahveh" (2).

Esto es lo que predica a menudo la Sabiduría (3): "en todos -- esos busqué donde posar", es decir, en reinos y pueblos y no lo en--
A. contré. "Entonces el Creador de todas las cosas dio sus órdenes y me habló; y el que a mí me dio el ser estableció mi tabernáculo, y me - dijo: Habita en Jacob y sea Israel tu herencia y arráigate en medio de mis escogidos...Y así fijé mi estancia en el monte Sión y fue el lugar de mi reposo la ciudad santa y en Jerusalén está el trono mío". Es la Sabiduría, (como ella misma dice de sí, en el mismo pasaje) el propio libro de la vida, el testamento del Altísimo, el conocimiento de la verdad y la ley que mandó el Señor, etc.

Que la ley sea un ejemplo comunicado al mundo para establecer - la vida según su criterio, consta incluso por el nombre honorabilísi mo de la sabiduría. Pues Sabiduría es la propia Minerva que pintaron los antiguos nacida del cerebro de Zeus, para dar a entender que es aquella misma idea primitiva según la cual Dios construyó todo, como

- - - - - -

(1) Jeremías 16, 19.

(2) Isaías 2, 3.

(3) Eclesiástico 24, 11. N.T.: seguimos aquí la traducción de la Vulgata del P.Petisco.Ed.Apostolado de la Prensa,por amoldarse mejor al texto original. Madrid, 1964. 6ª edición.

se pone de manifiesto en este y otros pasajes (1):"...con él estaba
B1 yo disponiendo todas las cosas" etc. Esta Sabiduría "se fabricó una casa", el Templo de Salomón, "a cuyo fin labró siete columnas", es - decir, innumerables, "inmoló sus víctimas, compuso el vino", y una - vez preparada la mesa "envió sus criadas a convidar a que viniesen - al alcázar", para que quienes la conocían como capital, la experimentaran como maestra. Esta orden dieron a la esclava (2):"Quien sea - párvulo, -o sencillo-, véngase a mí. Y a los que no tienen juicio -- les dijo: Venid a comer mi pan y a beber el vino que os tengo preparado...vivid y caminad por las sendas de la prudencia".

Todo esto más brevemente y de modo más preciso lo contiene el - libro del Deuteronomio (3):"Ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de - todos estos preceptos, dirán: Cierto que esta gran nación es un pue-
C2 blo sabio e inteligente".

Supuesto esto, claramente se realiza la acusación contra Jerusalén, porque debiendo ser ella para los pueblos vecinos y alejados no sólo un ejemplo de gobierno sino maestra de la verdadera piedad y religión, por el contrario permitió ser imbuida en los errores de los - gentiles y hacerse seguidora de su impiedad.

Porque superásteis a las naciones. Podemos leer: Porque vuestra ostentación es propia de gentiles o para gentiles; porque el lujo, - fasto, desorden, riquezas, (pues todo eso significa חמדון , hamon en hebreo y ἀφορμή , aphorme , en griego; o sea, - poder, riquezas, suntuosidad, beneficios, etc.), los vuestros fueron mucho mayores que las riquezas de los gentiles. Sin embargo no anduvísteis en mis preceptos, etc. Tiene el mismo sentido que nuestra -- D2 edición; a saber, porque, os dí mayores beneficios, enorme poder, un reino más glorioso que a los demás pueblos, como convenía a la capital del mundo y sede de mi reino; de modo que fuéseis agradecidos -- acercándolos a vuestro bienhechor. Vosotros, por el contrario, con -

- - - - - -

(1) Proverbios 8, 30.
(2) Proverbios 9, 1.
(3) Deuter. 4, 6.

tan espléndido bienhechor fuísteis no solo ingratos, sino incluso injuriosos.

Una queja de este tipo hay en Isaías (1):"Y la tierra está llena de plata, de oro y de sus ídolos". Por igual abundaba en placeres, riquezas, lujuria y en el desenfreno de los ídolos.

Y no os habéis conducido según mis decretos.

Comenta Apolinar: Esto es, no me dísteis culto, no guardásteis mi ley. "No anduvísteis"; se llama camino a la ley del Señor. "Muéstrame, Señor, tu camino" (2) para dirigirme a la meta indicada, como suele conducir un camino real a la ciudad sin equivocaciones ni errores. Alguna vez se llama camino no la ley, sino nuestra vida que se torna como un camino por la senda de la ley. En español "el viaie es nuestra vida y la ley es el camino".

E_2

La razón de esta analogía es que nuestra vida siempre avanza; más aún corre, o mejor vuela hacia el funesto giro de la rueda celeste (3):"Todos morimos, y como el agua desaparecemos en la tierra".

¿Qué castigo más amplio, oh Rey, esperas dar a un joven?, ¿acaso la muerte? si ya se muere, ya casi expira. Pues todos envejecemos constantemente y morimos; como los ríos lanzados en su cauce somos arrastrados al mar de la muerte, que "es la casa de la eternidad" (4).

Pág.95. A.

De ambos caminos hay una mención en el salmo (5): "Dichosos los que van por camino perfecto, los que proceden en la ley de Yahveh". Es decir, los que conducen el camino de su vida, según la ley de Dios.

Ni siquiera os habeís ajustado a las normas de las naciones:

En este versículo -iudicium- es costumbre, norma; pero en el versículo siguiente es castigo. "No habéis obrado según las normas de los pueblos que están a vuestro alrededor". Así parece que se de-

---

(1) Isaías 1,18,
(2) Salmo 26,11.
(3) 2 Rey 14, 14.
(4) Eccles. 12.5
(5) Salmo 118, 1.

be leer, con negación, como leen los códices hebreos, caldeos, griegos, Jerónimo y otros comentaristas con la mayoría de los Códices latinos manuscritos: con los más corregidos y con el Vaticano de Sixto.

B. Sin embargo, en el capítulo undécimo siguiente, versículo duodécimo, se lee la misma frase, quitada la negación: "Os habéis ajustado a -- las normas de las naciones que os rodean". Así también lee Jerónimo apoyándole los códices hebreos y los caldeos. Por ello si se quita la negación, como en el capítulo undécimo, el sentido está claro: -- porque habéis seguido las normas y costumbres de los gentiles, venerando ídolos. Pero si se añade la negación, esa partícula apremia -- con vehemencia, demostrando que los judíos son más perversos que los gentiles, como se deduce del sentido de este versículo que está an-- tes: "porque superásteis a las naciones".

Los Setenta leen: Ni obrásteis según las costumbres de los pueblos, que están en vuestro entorno. Esto lo explica así Apolinar: Ni siquiera imitásteis la religión de los malvados con respecto a sus ídolos dándome culto; pues ellos persistieron en el error adorando a

C. sus dioses y ni su desvergüenza, ni el desprecio de la religión, ni lo que hicieran los demás, ni si les ofrecen alguna riqueza o provecho o los libren de los peligros, los apartarán de su veneración. Vosotros, sin embargo, hicísteis lo contrario que ellos.

Un escoliasta comenta: Además de que favorecen a los gentiles y adornan a sus dioses, ellos mismos, abandonando al suyo propio, veneraban simulacros mudos.

Otro escoliasta añade: Como aquéllos sobre los que Jeremías dice: "¿Acaso cambió el pueblo a sus dioses?". Ni siquiera os arrepen-- tísteis como los de Nínive.

VIII. Por eso, así dice el Señor Yahveh: También yo me declaro contra ti, ejecutaré mis juicios en medio de ti, o sea, mis castigos. Yo -- mismo castigaré tan nefasta acción; yo mismo expiaré tanta infamia - injusta a mi nombre; no actuaré contigo como solía, con abogados y - ejecutores de mi ira: estos castigos son suaves; yo mismo actuaré -- contigo. Semejante burla dijo Amós (1): "Y porque esto voy a hacerte

D. prepárate a afrontar a tu Dios".

---

(1) Amós 4, 12.

Si te parecen leves estos suplicios, si menosprecias a estos -- servidores, si te negaras a luchar con la infantería, yo atacaré con jinete acorazado, blandiendo una lanza temible: consolida tu pecho,- prepara tu escudo ¿esquivarás el golpe de la derecha de Dios o la -- aguantarás?,

Isaías usa de otra frase muy parecida (1):"Iza bandera a un pueblo desde lejos".

El propio Señor será abandonado, él mismo tocará la trompeta, - convocando a los soldados para la guerra, él mismo irá al frente como jefe de batalla (2): "Yahveh pasa revista a su tropa de combate", o sea, contó sus soldados. Había dicho "Yo he mandado a mis consagra
E. dos", esto es, a mis soldados rituales, "he llamado a mis valientes", recluté una cohorte de elegidos, que protejan mi combate, cuyo orgullo es ser guardianes de tan valiente jefe.

Con esta perífrasis y manera de hablar da a entender el Señor - que esta guerra sería sanguinaria, salvaje, cual conviene a la diestra de Dios, que es todo poderoso. Por ello es necesario que la guerra de Dios sea dura y difícil.

Cuando las Sagradas Escrituras quieren dar a entender algo fuera de lo normal, lo atribuyen a Dios, como en Isaías (3):"El Señor -
A. mismo va a daros una señal": así cuando dan a entender algún castigo muy duro, lo atribuyen al nombre divino, como en el Génesis (4):"Entonces Yahveh llovió del cielo", a saber, arrojó desde el cielo una fuerte, tremenda tempestad de granizo y azufre, etc.

IX. Y haré contigo lo que jamás he hecho.

Incluso en este sentido se deben interpretar los castigos del -

---

(1) Isaías 5, 26.

(2) Isaías 13, 4; 13, 3.

(3) Isaías [illegible], 14.

(4) Génesis 19, 24. N.T.: Traducción tomada del P. - Petisco. Ed. Apostolado de la Prensa, por adaptarse aquí al Texto original de la Vulgata.

diluvio, de Sodoma, de los Egipcios, de Canaá, etc. (1): "La culpa de la hija de mi pueblo supera al pecado de Sodoma, que fue aniquilada en un instante", o sea, un castigo mucho más severo que el suplicio de Sodoma, que de repente bajaron al abismo y no tuvieron tiempo de temer el peligro o de estremecerse con tan enorme calamidad; de repente un temblor anegadó su negligencia, la angustia apartó el temor y una rápida muerte les arrebató la angustia. Jerusalén fue destruí-

B$_3$ [redacted]ntamente: muchas veces se aterrorizaron de una muerte inminente, ansiaron una muerte que no llegaba, la imploraron con todo sentimiento y no la sintieron antes de agotarse por el dolor y el llanto; mejor ocurrió a los muertos de espada que a los matados de hambre, etc.

Y lo que no volveré a hacer jamás: Parece oponerse esto a primera vista a las palabras de Cristo (2): "Porque habrá entonces una gran tribulación, cual no la hubo desde el principio hasta el presente ni volverá a haberla". Pero concuerdan perfectamente con otras profecías; pues Ezequiel no profetiza sólo sobre el asedio y la destrucción de Jerusalén realizado por los caldeos, sino también sobre la última destrucción llevada a cabo por los Romanos por el implacable crimen, con el que los judíos clavaron al Cristo de Dios en una Cruz. Así consta por lo dicho: pues aquellos cabellos, que guardados

C$_2$ en el vuelo del manto y arrojados al fuego, incendiaron toda la ciudad daban a entender, como dijimos, los últimos judíos, que provocaron la ruina y destrucción última de Jerusalén.

Por ello es lógico que se hable de ambas destrucciones y la parte anterior del versículo se refiera a la Caldea: "lo que jamás he hecho"; la posterior a la romana "y que no volveré a hacer jamás". Como el pecado de idolatría fue mayor que los demás, por lo que entonces había castigado a los hombres, así la matanza de Cristo fue el crimen más sanguinario de todos los que pueden hacerse o pensarse. Por ello Dios castigó a los padres de los judíos con un castigo sin precedentes; a los sucesores con un destierro tan singular, cual ni se había oído ni se oiría en los siglos posteriores.

---

(1) Thren. 4, 6 (Lam.)

(2) Mateo 24, 21.

D₂ X. Por eso los padres devorarán a sus hijos: Esto se realizó realmente en ambos asedios, pues sobre el de Babilonia escribió Jeremías (1):"las mismas manos de tiernas mujeres cocieron en la hoguera a -- sus propios hijos", y Josefo (2) atestigua que esto mismo ocurrió a una mujer, estando la ciudad sitiada por Tito; y si las madres, que suelen amar más tiernamente se atrevieron a tales cosas, ¿qué menos se habría de esperar de los padres, que suelen ser más severos con - los hijos?. Y si el amor vencido obligó a los hombres a tan horrendo crimen, de tal modo que, el Profeta sobrecogiéndose suplicaría a -- Dios (3):"¿Tenían las mujeres que comer sus frutos, a sus niños de - pecho?" ¿Por qué no dispondrían de los pechos de los niños, cuyo -- amor es el más elevado y más excelso hacia los padres? Así lo confir

E₂ ma Isaías sobre esta desgracia (4):"Se revolverá el mozo contra el - anciano y el vil contra el hombre de peso".

Por consiguiente se debe pensar que tal acción no sólo se refiere a los padres, como atestiguan los documentos, sino también a los hijos.

Hay quienes toman esto de manera simbólica, como si los padres, agotados por el hambre, quitaran la comida a los hijos, pues esto es, como si hubiesen querido comerlos y devorarlos. Pero no se deben emplear tropos en la Historia Sagrada o en la Profecía, cuando la su-

A. cesión de palabras tiene un contexto y un sentido en nada absurdo. - Pues puede ocurrir que algún hijo, forzándolo el hambre, desgarrara las entrañas de su padre moribundo de hambre y se comiera sus carnes. Así escribe Teodoreto: Esto ocurrió en el asedio de Babilonios y Romanos, impulsándolos la increible fuerza del hambre a este crimen sacrílego y despiadado.

XI. Por eso, por mi vida, oráculo del Señor Yahveh, que de la misma manera que tú has contaminado mi santuario.

---

(1) Threm 4, 10.
(2) Josefo 7 lib. de bell. c. 8.
(3) Threm. 2, 20.
(4) Isaías 3, 5.

Dios hace uso de un juramento, para que no parezca una frase -- pronunciada como una amenaza, sino inamovible, de la que no hay escapatoria o subterfugio. En efecto, acostumbramos asegurar con juramento lo que queremos decir cierto e invariable, y no se confirma con un juramento una simple amenaza, sino que se corrobora mejor un decreto o un estatuto fijo, haciendo un juramento.

Donde el códice latino lee: "Dicit Dominus Deus", el hebreo lee נאם , naum, oráculo del Señor Dios.

B. Da a entender, pues, que sin arrepentimiento o sin consentimiento alguno habría de ejecutar el juicio decretado. Como aquello del Salmo (1):"Lo ha jurado Yahveh y no ha de retractarse", esto es, lo decretó tan firmemente como si lo hubiese sancionado con un juramento; o sea, lo mismo que había dicho anteriormente: "Dijo el Señor a mi Señor". En hebreo נאם , naum, dicho, sentencia, decreto del Señor sobre mi Señor, Cristo, etc.

Además esta forma de jurar, aunque parece absoluta, incluye -- otra execratoria: "por mi vida", que perezca, "de la misma manera -- que tú", etc. Así suelen hablar los hombres cuando maldicen, si no cumplen su palabra. Por lo demás tales palabras nefastas e igualmente torpes suelen callarse en las Sagradas Escrituras aun por parte de aquellos que juran pasar de la religión. (2) "¡Vive, Yahveh! que
c. no caerá en tierra ni un cabello de su cabeza". Y en Jeremías (3):-- "Por vida de Yahveh, que no te haré morir", etc. Nosotros debemos sobreentender, perezca, si juro en falso, etc.

Con la misma frase refieren los escritores que juró Dios, como se observa en Amós (4):"Ha jurado Yahveh por el orgullo de Jacob. - Jamás he de olvidar todas sus obras". O sea, juró por el Templo, que era la gloria y el orgullo de Jacob; juraré en falso si me olvido, - etc. La misma fórmula de juramento está en el Salmo (5):"Una vez he jurado por mi santidad: ¡a David no he de mentir!".

- - - - - -

(1) Salmo 109. 4.
(2) I Rey., 14, 11 (I Samuel: 1 Reyes 14, 45.
(3) Jeremías 38, 16.
(4) Amós 8, 7.
(5) Salmo 88, 36.

davía?" Se sobreentiende ¿contendré mi furor? (1):"Ha vertido su furor como fuego". Esta ira es aquella "olla abrasada", que hierve, -- efervescente, de la que habla al propio profeta (2):"he aquí que mi saña se vuelca" o se derrama como plata encendida, etc.

C2 Pero sobre esta metáfora trataré más ampliamente en su lugar en el capítulo vigésimo segundo.

Me vengaré: habla como un humano; o sea, cumplida la venganza - sobre vosotros, descansaré y me serviré de consuelo.

Acostumbra a tomarse la venganza como alivio de una injuria recibida o afrenta: como en Isaías (3):"Voy a desquitarme de mis contrarios, voy a vengarme de mis enemigos". El Eclesiástico dice (4): "nueve cosas que imagino", que no pueden conocerse sin experiencia.." El hombre que recibe de sus hijos contento, que ve, en la vida, la - caída de sus enemigos". Por ello dice el poeta: "la venganza es un - bien más agradable que la propia vida". (46)

Y Séneca (5): "la bilis fluye a mi corazón como un líquido más dulce que la miel". O sea, a mi alma vuelta a la venganza. Y en el - Salmo (6):"Se alegrará el justo de haber visto la venganza, sus pies bañará en la sangre del impío". En castellano decimos "se esta vañando en agua rosada".

D2 ¿Pero cómo Dios dice que recibe un alivio de la venganza, si en verdad se alegra haciendo el bien y se acongoja castigando?.

En hebreo -misereri- es consolarse, alegrarse, como en el Deuteronomio (7):"va a apiadarse de sus siervos", o a consolarse. Y en -- Isaías (8):"De sus jóvenes no se apiadará el Señor", esto es, no se

- - - - - -

(1) Thren. 2, 4.; 4, 11.
(2) Jeremías 7, 20.
(3) Isaías 1, 24.
(4) Eccles. 25, 9. ERROR: 25, 7.
[46] N.T. : VIRGILIO : Aen. 6,363.
(5) SENECA. Tragedias.
(6) Salmo 57, 11.
(7) Deuter. 32, 36.
(8) Isaías 9, 17 ERROR: 9, 16.

Pág.97.

compadecerá, no será clemente, ni se co[illegible]a, no - será bienhechor, no perdonará.

Respondo con lo del Deuteronomio (1):" Y sucederá que lo mismo que Yahveh se complacía en haceros favor y en multiplicaros, así se gozará en perderos y destruiros". A saber, aquello le servía en su - ánimo de alivio como padre, esto lo obligaba como juez, cuyo papel - desempeña. Pero observa cuán rápidamente se muestra como padre en su
E2, mismo furor. "Ay, dijo, me compadeceré". Ay es propio de quien tiene dolor. El alivio, pues, que suele producir la venganza, él mismo lo percibe con dolor; realmente padre incluso al juzgar.

Y sabrán entonces que yo, Yahveh, he hablado en mi celo:

O por celo, o sea, no amenazadoramente o en vano pronuncié esto sino por cólera, obligándome el celo, que no sabe perdonar.

Celo es la indignación producida por amor con que un padre se - irrita con sus queridos hijos o un esposo amante de su esposa por -- una afrenta recibida: crece o decrece el celo según la medida del --
Pág.98. amor. Ambos sentimientos produce el celo. Por ello Isaías dijo (2):
A. "el celo de los ejércitos del Señor hará esto", es decir, un amor ingente para su Iglesia y la indignación contra sus enemigos. Disimuló, incluso, su fortaleza y poder; porque el celo solía producir hechos dignos de mención, como en el éxodo (3): "Yo, Yahveh, tu Dios, soy - un Dios celoso".

Así el que Dios hable en el celo o desde el celo es pronunciar una sentencia irrevocable, cruel, sanguinaria (4):"porque los celos enfurecen al marido y no tendrá piedad el día de la venganza". Pero sobre este tema tratará de nuevo en el capítulo décimo sexto.

Cuando de ahogue mi furor en ellos:

Explica Jerónimo: Por las muertes de otros y por sus propias mi[illegible]rias sienten que Dios está airado, al cual no hicieron caso cuando [illegible]era clemente. Entonces comprenderán que yo procije estos castigos --

- - - - - -

(1) Deuter. 28, 63.
(2) Isaías 9, 7.
(3) Exodo 20, 5.
(4) Proverbios 6, 34.

por medio de mis Profetas conmovido por celo, porque dieran culto a otros dioses, abandonándome a mí. Habla Dios con los que habían de ser dispersados en todas direcciones.

B. Por otra parte colmar la indignación es descargarla totalmente, no retener más las iras, no calmar el furor que un justo dolor excita en el corazón de un esposo abandonado o menospreciado.

XIV. Y haré de ti una ruina: Por ello dice Isaías (1):"Ha quedado la hija de Sión como cobertizo". Y de nuevo (2):"Por el monte Sión que está asolado, las raposas merodean por él". Y por tercera vez:"las calzadas de Sión están de luto" o llenas de hierba. Y en Isaías (3): "con flechas y arco se entrará allí" como en un bosque.

Un oprobio entre las naciones, que te rodean, a los ojos de todos los transeuntes: Afrentoso es para todo hombre bueno ser desposeído de todos sus bienes, pero esta circunstancia está lejos de los

C. inocentes, como vemos que le sucedió al buenísimo de Job: más afrentoso es el verse espoliado simultáneamente de sus bienes y gloria y luego de la vida, como acontece a los reos de alta traición. Esta deshonra se esforzó Job con todas sus fuerzas en apartarla de sí, protegiendo su inocencia. Pero aquí la severidad del juez es un alivio;pues no se exponen más a la burla quienes pierden la vida junto con sus bienes. Lo más afrentoso de todo es ver confiscados todos sus bienes por sentencia de un juez a causa de algún hecho abominable,y ser objeto de burla de los ciudadanos una persona ilustre y superior a los demás. En realidad, no sería tan duro sufrir las afrentas de extraños, por quienes no eres conocido, o de magnates, quienes suelen compadecerse más que burlarse de los de baja condición, máxime si la suerte es tan contraria. Pero es de enorme desgracia que una ciudad ilustre, dominadora de naciones, sea objeto de burla

D. de los convecinos y súbditos o de gentes tributarias.

Sedecías temía que, entregado como súbdito a los judíos por el babilonio, sirviera de burla de ellos. Pensando que este tipo de in-

---

(1) Isaías 1, 8.
(2) Threnos 5, 16; 1, 4.
(3) Isaías 7, 24.

juria es más cruel que la propia muerte, eligió morir antes que saberlo por experiencia (1).

XV. Serás oprobio y blanco de insultos, ejemplo y asombro para las naciones. O injuria, deshonor, reprensión, terror, es decir que todos los que pasen se burlen. Esto es ser oprobio; blanco de insultos que se lanzan contra los que son condenados y castigados.

Así escribe Pablo (2): "que no injurien a nadie", esto es, que no maldigan, que no censuren. Y de nuevo (3): "si nos insultan, bendecimos". "Ser ejemplo" es estar en la memoria de todos, como modelo de desdicha y de perversidad. En hebreo -ejemplo- es מוסר , musar, disciplina, reprensión, norma. En griego, παιδεία , paedia; en castellano "auiso, castigo y escarmiento", para que los demás aprendan de su desgracia a no irritar a Dios.

Tal fue Sodoma, a la que la Sagrada Escritura pone como ejemplo (4): "Esta casa se mirará con un ejemplo"; y la mujer de Loth, que fue convertida en estatua de sal, esto es, en mármol, porque quiso Dios poner un ejemplo y una reprensión en medio del camino. Pues la sal ayuda al recuerdo por su sequedad y evita a los cuerpos la corrupción. Por ello es símbolo de recuerdo perpetuo. De ahí proviene el que un "pacto de sal" (es decir eterno) (5) y una estatua de sal sea un recuerdo y un ejemplo para los demás. En castellano: "que les pongan sal en la mollera y castiguen con su exemplo".

Finalmente dijo: serás un "asombro"; esto es, un hecho milagroso, que admiran como enajenados los que pasan: éstos decían aquello del Deuteronomio (6): "¿Por qué ha tratado así Yahveh a esta tierra? ¿Por qué el ardor de tan gran ira?".

Esta amenaza se hace a muchos siglos después.

---

(1) Jeremías 38, 19.
(2) Tito 3, 2.
(3) I Corint. 4, 13.
(4) 3 Reyes 9, 8.
(5) Números 11, 19.
(6) Deuter. 29, 24.

Cuando yo haga justicia de tí, los máximos castigos, con cólera y furor con furiosos escarmientos: con mofa, con furia, con irritabilidad, ardor y con escarmiento de furor; pues la palabra יכח ,
B. iacah, es reproche, corrección, reprensión, que se hace delante de testigos. En castellano:"con las narizes hinchadas, con el rostro encendido y con rebufo y desdén".

Cuando lance contra ellos las terribles flechas del hambre:

Así llama a las langostas, orugas, saltamontes y otras plagas de insectos de las mieses, que eran mortíferas o que sirven para devastar, esto es, las falanges de soldados que yo acostumbro llevar para asolar los pueblos rebeldes a mí. Así escribe Joel (1):"Da, Yahveh, la voz delante de su ejército, porque sus batallones son inmensos".

Quizás de estas flechas hay mención en el Salmo (2):"Tensé su arco y lo aparejé; para sí solo prepara armas de muerte" -máquinas mortíferas- "hace tizones de sus flechas" o los refuerza con carbones encendidos.

Lo mismo hay en otro salmo (3):"Flechas de guerrero afiladas con brasas de retama", o sea, preparadas con brasas ardiendo en lu-
C. gar de puntas. Aunque estas flechas aparecen más claras que las flechas del hambre, pues asedian todas las amenazas y los temores, con los que Dios a distancia y desde lejos aterroriza a los pecadores para que vuelvan al buen camino, como dice Job (4):"Las flechas de Sadday están en mí, mi espíritu debe su veneno y contra mí se alinean los terrores de Dios".

XVII. Enviaré contra vosotros el hambre y las bestias feroces:

Frecuentemente encuentro en las Sagradas Escrituras mención de estos animales, en las amenazas proféticas; en las historias, sin embargo, ninguna. Por ello para que esto corresponda a la profecía se debe tomar metafóricamente como los enemigos de Israel, los generales y soldados de Nabucodonosor, quienes despedazaban a las desdichadas ovejas con sus fauces salvajes y sus garras sanguinarias.

---

(1) Joel 2, 11.
(2) Salmo 7, 13.
(3) Salmo 119, 4.
(4) Job 6, 4.

Mi santuario: Los Setenta leen: Sancta mea. En hebreo מקדשי , miqdasi, santuario, de קדש , qadas, que es santificar, consagrarse a los servicios divinos. De aquí que la casa de Dios se llame santa, es decir, consagrada a Dios. En segundo lugar significa -- confirmar, establecer. En tercer lugar, purificar, limpiar. Por ello se dice que la casa de Dios es santa, estable para siempre y purificada por esencia.

D.

Al tercer significado se alude en este pasaje: "sanctum meum",- porque convenía que estuviera purificado. "lo contaminaste" con la - suciedad de los ídolos.

Existe una leyenda en los Libros de Reyes sobre los ídolos llevados al Templo (1).

Con todos tus horrores: שקץ , faqats, significa maldecir, detestar como cosa inmunda. De ahí שקץ , siquts, - ídolo detestable, aborrecible, mostruo abominable, odioso, es decir, aquello que molesta de vista. En el libro de los Reyes (2):"mostruo abominable de los sidonios, mostruo abominable de Moab". Y de nuevo (3):"cuando veáis la abominación de la desolación".

Y con todas tus abominaciones: תעב , taghah, es despreciar, aborrecer: de ahí תועבה , toghebah, ídolo aborrecible.

E.

En el Deuteronomio (4) se dice: "lo irritan con abominaciones". Y de nuevo (5):"según los ídolos de las naciones". En hebreo-abominaciones.

Yo también te rechazaré a ti: Parece aludir al segundo significado de -sanctum-; como si dijera: A esta casa había decidido guardarla en mi nombre reparada, cubierta e incólume para que vosotros - le tengáis como sagrada; pero al verla mancillada con las inmundicias de los ídolos, yo mismo no la guardaré como consagrada, sino que co-

---

(1) 4 Reyes 21, 23 (2º Reyes).
(2) 4 Reyes 23, 13.
(3) Mateo 24, 15.
(4) Deuter. 32, 16.
(5) 4 Reyes 16, 3.

mo profana, mundana y perecedera la destruiré, la derribaré, la aniquilaré.

A. Esto parece comprenderlo la edición Vulgata, no sin elegantes antítesis y paronomasias. Además alguna otra figura no menos acertada puede encontrarse en este pasaje, quizás tanto más acertadas cuanto más dignas que las anteriores.

La palabra גָּרַע , garagh, significa no sólo derribar, destruir, apartar, sino también hacer desaparecer, arrasar. En el libro de los Números se escribe (1) "¿por qué ha de ser borrado de su clan el nombre de nuestro padre?" o ha de ser abolido o rasado. Y en Isaías y en Jeremías (2) "toda barba ha sido raída".

Con este significado se toma en este pasaje, ampliando la alegoría, que antes se había usado sobre la navaja. Yo también te arrasaré. Con esta expresión no sólo cubre una alegoría, sino que hace alusión al capítulo sexto de los Números en el que se manda que Nazir -

B. limpiado (así suena esta palabra) por el Señor de toda suciedad, estuviese apartado de la inmundicia. Y si por casualidad, muriendo de improviso a su lado un hombre, se manchara, que se rapara el pelo de la cabeza y así se santificará. Y también en el Levítico (3):"Los que se limpian de la lepra raen los pelos de su cuerpo".

A esta norma de la ley se refiere el Señor al decir: Contaminásteis mi santuario con vuestros horrores; yo haré guardar mi ley; lo purificaré y limpiaré arrasando.

De ambos significados usó el Señor en esta frase, al decir (4): "Extenderé sobre Jerusalén la cuerda de Samaría y el nivel de la casa de Ajab y fregaré a Jerusalén como se friega un plato, que se le vuelve del revés después de fregado. Arrojaré el resto de mi heredad

C. y los entregaré". O sea, no sólo demoliré la ciudad sino que la --- arrasaré de raiz para que no quede ni un solo vestigio ni su primer trazado, como suele hacerse cuando se limpian en las pizarras encerradas las líneas y las letras.

---

(1) Núm. 27, 4.
(2) Jerem. 48, 37.
(3) Levítico 13, 33.
(4) 4 Reyes 21, 13.

En hebreo dice así: limpiaré a Jerusalén como suele limpiarse un caldero al enjuagarlo, volviéndolo sobre sí mismo, como se acostumbra cuando se limpia muy bien, darle la vuelta al revés, de manera que no quede ninguna otra impureza; así limpiaré Jerusalén, volviéndola de raiz.

Y no perdonaré una mirada:

Perdonar es propio del corazón; se dice también, de la mirada, puesto que la palabra hebrea חוס , chos, no sólo es propio de perdón interior sino del gesto exterior, el cual procede de la misericordia. Significa, pues, cerrar los ojos, hacer la vista gorda por emoción del alma; ante la indignidad de alguna persona o cosa; que alguien lleno de dolor, da permiso, cede, se abstiene, lo perdona. Hay un ejemplo en Ezequiel (1): "Ningún ojo se apiadó de ti para brindarte alguno de estos menesteres", esto es, nadie pasando de largo mostró con un gesto que sus entrañas se estremecieron de misericordia. Y de nuevo (2): "Y pensé matarte, pero te perdonó mi ojo". Y en Génesis "ni apartéis nada de vuestro bagaje". En hebreo, no perdone vuestro ojo, o sea, que no os duela abandonar vuestro valioso bagaje.

Y en otro lugar (3): "dándole pena tomar su ganado lanar y vacuno", etc., esto es, movido de misericordia por la muerte de sus ovejas. Y en los Proverbios (4): "Quien escatima la vara, odia a su hijo", o sea, quien por indulgencia no emplea el látigo con su hijo. Y en Ezequiel (5): "La perdoné en mi santo nombre", esto es, le dolió castigarle.

Igualmente Pablo (6): "Yo os perdono", es decir, os dejo libres no sin misericordia y con sentimiento apasionado de mi alma. Así escribe Cicerón (7): apartadlo al menos de mis ojos. Éste es, pues, el

---

(1) Ezequiel 16, 5.
(2) 1 Reyes 16, 11 (1º Samuel)
(3) Genesis 14, 20.
(4) 2 Reyes 12, 4. (2º Samuel).
(5) Ezequiel 36, 21.
(6) I Corintios 7, 2[illegible].
(7) Cicerón (N.T.: Ad Herennium 4, 17, 15).

sentido: aunque os vea como ovejas destinadas al matadero, aunque advierta los cuchillos clavados en vuestro cuello, aunque vea la desdichada Jerusalén hecha una carnicería, no perdonaré, no cerraré mi ojo ante tan enorme estrago "ni me compadeceré", ni se conmoverá mi alma.

Pág.97. A. Es natural que fuese un hecho atroz, porque cierra los ojos de un padre amable, y las entrañas de misericordia, para no estremecerse por la enormidad de tan horrible desgracia.

Esto realmente sucedió como consta en el salmo (1): "Oh Dios, han invadido tu heredad las gentes, han profanado tu Sagrado Templo; han entregado el cadáver de tus siervos por comida a los pájaros del cielo, la carne de tus amigos a las bestias de la tierra. Han derramado como agua su sangre en torno a Jerusalén....¿Hasta cuándo, Yahveh, tu cólera? ¿hasta el fin? ¿Han de quemar tus celos como fuego?. ..." Y de nuevo (2):"como ovejas de matadero nos entregas...vendes tu pueblo sin ventaja, nada sacas de tu precio" o no aumentaste su precio en la subasta.

¿Qué es esto, Señor? ¿Vendes por nada a todos los israelitas? ¿Ni aún te dignas venderlos, sino que los das gratis a los enemigos? ¿A ninguno libertas, por ninguno te conmueves? ¿De modo que tan extrema desdicha no exaspera tan piadosas entrañas?

B. Así invoca Isaías a Dios (3): "Todas nuestras cosas más queridas han parado en ruinas. ¿Es que ante esto te endurecerás, Yahveh, callarás y nos humillarás sin medida?".

Evidentemente se comprometió Dios con un juramento para no perdonar; y para no perdonar, volvió su mirada, como se queja Isaías en el mismo capítulo (4):"pues encubriste tu rostro de nosotros y nos dejaste a merced de nuestras culpas", esto es, nos entregaste para destruirnos, triturarnos, hacernos polvo, para suprimir el recuerdo de la ciudad y de nuestro reino y que su nombre desaparezca de raiz.

- - - - - -

(2) Salmo 43, 12 y 13.
(3) Isaías 64, 1 y 11.
(4) Isaías 64, 6.
(1) Salmo 78, 1.

Jerónimo explica así este pasaje: Como un médico muy indulgente
C. deseando cortar las carnes putrefactas y quemar las heridas podridas con un cauterio, no perdona para perdonar, no se compadece para compadecerse aún más; para que no permanezca en el cuerpo nada podrido y corrompa las carnes vivas cercanas.

Castiga, pues, el Señor a quien ama. (1) "azota a todos los hijos que acoge"; (2) "Yo, dijo el Señor, hiero y sano yo mismo". Algo así dice Amós (3):"Solamente a vosotros conocí de todas las familias de la tierra; por eso yo os visitaré...". Conoce el Señor a los que son de él.

XII. Un tercio de los tuyos morirá de peste, o padecerá de hambre en medio de ti, etc: Trataré esto en el Comentario.

XIII. Mi cólera se desahogará y saciaré en ellos mi furor; me vengaré. O consumaré, descargaré totalmente, arrojaré todo el furor acumulado y calmaré toda mi ira y me servirá de consuelo.

D. Supone este versículo aquella frase de Pablo (4):"Por la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera"; pues los pecados aumentan cada día más y como en un tesoro se va malversando la justicia divina, con esto excita la cólera e indignación del Señor y provocan su justicia para castigar tan enormes maldades.

Este es aquel clamor de la sangre de Abel y de las maldades de los Sodomitas, que llegaba hasta el Señor. Dios, entre tanto, como es paciente, grande de ánimo, observa, está tranquilo, calla, domina su ira (5):"borró -se esforzó- y muchas veces re.renó su ira", o sea,
E. muchas veces apartó y retiró su ira que al punto se revelaba; contuvo el ímpetu ya lanzado de un torrente; anagó la llama ya inflamada, y "no despertó", no le permitió salir ni que empezara a brotar "todo su furor", etc..

Todo esto no ocurre sin lucha, sin un durísimo combate, pues se

---

(1) Hebreos 12, 6.
(2) Deuter. 32, 39.
(3) Amós 3 2.
(4) Romano 5.
(5) Salmo 77, 38.

acongoja el corazón cuando lo oprime la ira, no de otra manera que — una máquina de guerra que se rompe por haberle prendido fuego, y no por la explosión de los proyectiles.

Hay un ejemplo en el Salmo (1): "Yo me decía: guardaré mis caminos... enmudecí, quedé en silencio.. al ver su dicha .. Dentro de mí mi corazón se acaloraba, de mi queja prendió el fuego.." Y de nuevo A, (2): "fuego ha saltado de mi ira". Isaías describe una lucha (3): — "Pues no disputaré por siempre ni estaré eternamente enojado" no estaré lleno de indignación "pues entonces el espíritu ante mí desmayaría... yo soplaré", o sea, arrojaré mi furor con un soplo y con saliva.

Así dibuja Isaías la cara del Señor (4): "ardiente su ira", su — rostro, אַף , aph, "y pesada su opresión. Sus labios están — llenos de furor" o de ruido "su lengua es como fuego que devora. Su aliento" -su soplo- "como torrente desbordado".

Almacenando y conteniendo el furor en esta lucha, se produce — una efusión de ira en el Génesis (5): "No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne". O no luchará, no combatirá, no estará como enfundada, no apelará mi ira contenida con B, tra el hombre, no estará encerrada para siempre, no permitirá que dure tanto tiempo esta lid entre mi justicia y la misericordia; me — atormentan y me martirizan tan grandes embates de sentimientos que — luchan entre sí (6): "también yo estoy lleno de la saña de Yahveh y — cansado de retenerla". No disimularé, no aguantaré más, no estará — coaccionada mi ira, le doy riendas, no contendré más la espada en su funda. La desenfunderé, lanzaré un soplido por la nariz, llamas por la boca, la sangre de mis enemigos por mi mano (7): "¿Hasta cuándo to-

---

(1) Salmo 38, 1, s.s.
(2) Deuter. 32, 22.
(3) Isaías 57, 16.
(4) Isaías 30, 27.
(5) Génesis 6, 3.
(6) Jeremías 6, 11.
(7) Jeremías 13, 27.

D) Isaías dibuja de manera apropiada su atrocidad y fiereza (1):- "Porque toda bota que taconea con ruido y el manto rebozado en sangre" etc. Esto no parece nuevo a nadie, pues Jeremías llama leones - al asirio y al caldeo (2):"Rebaño disperso es Israel: leones lo ahuyentaron. El rey de Asiria lo devoró el primero y Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo quebrantó después".

Del mismo modo Teodoreto llama bestias salvajes a los babilonios. Y uno de los escoliastas escribe: A no ser que esto se entienda sobre los Israelitas que habían escapado de los babilonios y permanecían escondidos en las cavernas de los montes: sobre ellos nuestro Profeta escribe (3):"Así dice el Señor Yahveh: Por mi vida, que los que están entre las ruinas caerán a espada, a los que andan por el campo los entregaré a las bestias como pasto".

Consulta el capítulo décimo cuarto. "Y la sangre", o sea, la matanza, por metonimia. "Oráculo del Señor Yahveh": Así decreto y esta-
E) blezco con este escrito y monumento eterno. "Yo, el Señor". A la manera de los Reyes corrobora el documento del vaticinio profético, ratificando todo lo dicho y como suscribiéndolo con su propia mano: - "Yo, el Señor".

---

(1) Isaías 9, 4.
(2) Jeremías 50, 17.
(3) Ezequiel 33, 27.

COMENTARIO AL CAPITULO QUINTO DEL -- PROFETA EZEQUIEL.

EN EL QUE SE RESUELVE EL ENIGMA PROPUESTO POR EL PROFETA.

Pág.99.

A. En este capítulo con el propio argumento Dios demuestra lo que en Oseas dice que él acostumbra realizar (1): "por medio de los profetas hablaré en parábolas"; esto es, mediante el ministerio (pues esto significa -manus-) de mis Profetas hablo en parábolas, a ellos -- mismos les explico la parábola y el ejemplo de las palabras que le revelo.

Así una vez que en el capítulo anterior, mediante el letargo -- del profeta, predijo el asedio de la ciudad, explica ahora qué habrá de ser de los ciudadanos en tiempo de guerra, cuando sea tomada la - ciudad.

Manda a Ezequiel que rasure su cabellera y su barba, pese en -- una balanza sus cabellos, los divida en tres partes iguales y que un tercio lo queme en el fuego en medio de la ciudad dibujada en el la-
B. drillo; que el otro tercio lo corte con la espada todo alrededor de la muralla; el tercio restante lo esparza al viento y agite la espada desenvainada contra ella; tomando de ellos una pequeña cantidad la - recoja en el vuelo de su manto y de ellos eche un poco al fuego, y observe qué inmente llama levantará que parezca tocar e incendiar toda la ciudad. Revelando esta para... dijo el Señor:

"Ésta es Jerusalén, en medio de las naciones la puse", etc:

Estas palabras no parecen explicar la intención del enigma, -- ¿Con qué fin recuerda que Jerusalén está puesta entre las naciones - para explicar el corte de cabellos y barba? Suele decirse que existe un insigne beneficio de Dios y una enorme ingratitud de la ciudad, y quién negará que es merecedora de un cruel castigo por tan horrible

---

(1) Oseas 12, 11.

crimen.

C. Preguntamos ¿cuál es la relación entre una falta de este tipo y el castigo de rasurarse la barba? Parece -en verdad- que no corresponden correctamente estas palabras con las precedentes. Pero si se profundiza, se encontrará que son el fundamento de toda la empresa. Por ello al principio se debe aclarar que el Profeta en sí mismo representa al universo entero, como suelen decir los filósofos, al hombre total, y con razón. Pues admitiendo que el hombre es un mundo en pequeño es lógico que el mundo sea el hombre total. Sobre esto haremos en su lugar un justo comentario.

Admitido esto, el hombre total por analogía con el menor conviene que tenga sus propios miembros principales, como son la cabeza, - pies, manos, etc.

Efectivamente se llama cabeza del mundo, (por lo que se refiere
A_2 al presente argumento), aquella parte de la tierra que ocupa el lugar más alto por situación, honor y misión. Tal es Jerusalén, pues - está edificada en la cresta del monte Sión, que era el más alto de - toda la región. Por ello es llamado Sión o atalaya y Moria o lugar - elevado, que se veía desde todas partes por su enorme altitud; por - ello en las Sagradas Escrituras se llama cuerno, que es el miembro - más eminente en los animales.

Isaías dijo (1): "Una viña tenía mi amigo en un fértil otero", esto es, en un lugar elevado y fértil. Pero no sólo aventajaba en situación a los restantes montes de aquella región, sino que sobresalía en honor y servicio a todos los lugares del universo entero; en efecto, se gozaba del Templo de Dios, del que manaba como de la cabe-
B_2 za a todo el mundo todo el sentido, y el movimiento, es decir, la noción del verdadero Dios y la ley, que dirije nuestros pasos, de modo que puede llamarse por derecho Jerusalén la cabeza del mundo.

Además puesto que la cabeza ocupa no sólo el lugar más eminente en el cuerpo, sino también el lugar medio entre los hombros, la cabeza del mundo inferior, o sea, del hombre terreno, será la región que estuviese situada en el lugar central o más eminente de la tierra. -

- - - - - -

(1) Isaías 5, 1.

Tal es Jerusalén colocada en medio de los pueblos, que por ello es - llamada por el propio Ezequiel "ombligo de la tierra" (1), pues el - ombligo es el centro del cuerpo humano, como círculo toca los extremos de las manos y de los pies. Se dice en el salmo (2):"en medio de la tierra", que está en cuarta región de las siete en que está dividida la tierra habitable. Por ello también se añade en otro salmo -- (3):"el monte Sión, de gallarda esbeltez, es la alegría de toda la - tierra", etc.

C. En hebreo región benévola, lugar benigno, gozo, alegría, salud de toda la tierra; esto es, el lugar más benigno, más alegre, más saludable de toda la tierra es el monte Sión; "sus laderas" están expuestas al viento "Aquilón", donde ciertamente estaba situada Jerusalén. A esta región de Judea como lugar intermedio de la tierra lo rodean por todas partes pueblos: al Oriente, Asia; al occidente, Europa; por el sur, Libia y por norte, Asia Menor, etc.

Dice el Señor que él escogió esta región escabrosa por los montes, señalándole una función, de manera que, la que era capital del mundo, levantara su cara al cielo pidiendo lluvia, de la que carecía por su altura. Se lee en el Deuteronomio (4) tierra de montes "que - bebe el agua de la lluvia del cielo". Dice Isaías (5):"el monte de - la Casa de Yahveh será asentado en la cima de los montes y se alzará por encima de las colinas".

Pág.100. A. Jerusalén, colocada en la mitad y en un lugar destacado, se compara de manera apropiada a la cabeza humana y es llamada cabeza del mundo. Así Isaías y Mateo tratando sobre la destrucción de Jerusalén, de repente y, como parece, incongruentemente pasan a la postrema devastación al fin del orbe. Pero este tránsito se vuelve correcto por la analogía exactísima que existe entre Jerusalén y el universo, a - saber, la que hay entre la cabeza y el cuerpo.

- - - - - -

(1) Ezequiel 38, 12.
(2) Salmo 73, 12.
(3) Salmo 47, 3.
(4) Deuteronomio 11, 11.
(5) Isaías 2, 2.

Dice Isaías (1): "He aquí que Yahveh estraga la tierra, la despuebla, trastorna su superficie y dispersa a los habitantes de ella: al pueblo como al sacerdote, etc." Luego pasa a la destrucción del mundo: "se marchitó la tierra, se amustia, se marchita el orbe", etc. En seguida se pasa de la cabeza al cuerpo "se marchita la altura del pueblo de la tierra", o sea, el pueblo más alto de la tierra. "la tierra ha sido profanada bajo sus habitantes" etc.

En Mateo también, habiéndole preguntado al Señor, que cuál se-
B. ría la señal de su venida (2) y "del fin del mundo" pone como señal la destrucción de Jerusalén, diciendo: "Cuando veáis la abominación de la desolación, erigida en el Lugar Santo, los que esten en Judea, huyan a los montes, etc". Pasa al fin del mundo: "el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, etc".

Esto mismo se puede leer en Lucas (3): estas dos cabezas de ninguna manera se pueden relacionar, a no ser mediando esta analogía de la cabeza al cuerpo. Por ello volvamos al tema.

Los cabellos de la cabeza son los habitantes, que embellecen la ciudad como los cabellos y la barba adornan la cabeza. Por ello la calvicie y el afeitado siempre fue pesadumbre y muestra de aflicción. Dice Isaías (4): "en todas sus cabezas, calvicie; toda barba, raída". Pero con esta diferencia, que una cabellera cuidada era propia de li-
C. bertad y nobleza. Por ello Absalón cuidaba su cabellera. Y los Nazareos consagrados a Dios como hijos del Altísimo dejaban su cabellera intacta. La barba -en cambio- es símbolo de virilidad. Diógenes -por ejemplo- decía que se dejaba la barba para recordar así que él era un hombre. Por ello Hanón rasura la mitad de la barba de los mensajeros de David, reputándolos como medio hombres y afeminados. Así pues, raerse la cabeza y afeitarse la barba es que Jerusalén, cabeza del orbe, es despojada de todos sus principales varones y robustos jóvenes; lo que habría de producir a todo el cuerpo una gran pesadumbre,

- - - - - -

(1) Isaías 24. 1.
(2) Mateo 24, 15.
(3) Lucas cap. 21.
(4) Isaías 15. 2.

Por ello se entristecen las estrellas del cielo, etc., porque su capital es despojada de toda honra y gloria. ¿Pero cuál es esa navaja, con la que se rasuran los cabellos de toda cabeza? Isaías hace men-
D. ción de ella al decir (1):"Aquel día rapará el Señor con navaja alquilada.....La cabeza, el vello de las piernas y toda la barba"... Los Setenta leen -inebriata- (embriagada); puede leerse -afilada- en el mismo sentido, si pasas de la realidad a la metáfora. Pues muestra cruel a algún enemigo embriagado de ira, o que ataca, como poderoso extranjero y mercenario en otro lugar. En efecto Dios misericordioso no alimenta en su casa estos ministros, necesita de mercenarios de otro lugar: como justo juez, para moderar a los culpables, llama a gente pagada con dinero para cumplir su misión.

Aquí el verdugo es Nabucodonosor, como aparece claro en el propio Ezequiel (2):"Hijo de hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha emprendido con su ejército grandes movimientos contra Tiro. Todas las cabezas han quedado peladas y todas las espaldas llagadas, pero no ha obtenido de Tiro, ni para sí ni para su ejército, ningún provecho de la empresa acometida contra ella. Por eso, así dice el Señor Yahveh: He aquí que yo entrego a Nabucodonosor, rey de Babilonia, el
E. país de Egipto. El saqueará sus riquezas, se apoderará de sus despojos.....etc".

Mira qué apropiado le va a Nabucodonosor el nombre de navaja, - de mercenario, cuando Dios dice que él se lo ha entregado y que el - favor de ese trabajo lo deberá y será recompensado. Observa aquí una lección maravillosa: a la Providencia Divina ordenando y disponiendo la economía de su casa, quien distribuye sus propias riquezas a todas las criaturas y reparte los talentos a cada siervo. En toda la - casa no se encuentra un ministro, pero había necesidad de buscar en -
A. otra parte uno elegido cuidadosamente y pagarle, (3) "para hacer su acción, su extraña acción"; tal como habla Isaías "Dios no hizo la - muerte", así dice la Sabiduría (4):"ni se recrea en la destrucción -

---

(1) Isaías 7, 20.
(2) Ezequiel 29, 18 y 19.
(3) Isaías 28, 21.
(4) Sabiduría 1, 13.

de los vivientes; él todo lo creó para que subsistiera, las criatu-- ras del mundo son saludables, no hay en ellas veneno de muerte -vene no mortal- ni imperio del Hades sobre la tierra, porque la justicia es perpétua e inmortal".

Cristo (1) "hizo un látigo con cuerdas" de los propios mercade- res.

El rey Asuero no hizo la cruz, pero colgó a Amán de la propia - cruz "ésta" había levantado en su casa.

Los malvados buscaron la muerte con hechos y palabras, haciendo
B_2 ya Dios la vista gorda y huyendo la propia muerte. ¿Cuánta es la cle mencia de nuestro Dios? ¿Cuánta la necedad de los hombres?.

Además la balanza con la que se pesa la cabellera del Profeta, muestra claramente la equidad de la justicia divina y la grandeza de su clemencia, que no permite colmar la ira contraida tan justamente contra los malvados, sino que por el contrario coloca a la venganza para que no se exceda: por ello dice en los Proverbios (2):"De Yah-- veh son la balanza y los platillos juntos". Y en el libro de la Sabi duría (3):"Tú lo dispusiste todo con medida, número y peso", Donde - se habla sobre las plagas de los egipcios en tiempo de Moisés, dijo: "pues bien podía tu mano omnipotente -ella que de informe materia ha bía creado el mundo- enviar sobre ellos muchedumbre de osos o auda-- ces leones"., etc... Pero lo perdonó tu ojo y te compadeciste de ellos
C_2 no exigiendo venganza por ira, sino un castigo por justicia; pues - "todo" -tus juicios- "dispusiste con medida, número y peso". El "nú- mero" significa el motivo, el exámen y la investigación del hecho". "La medida" significa el juicio sobre los valores de la causa; "el - peso" es el castigo según los valores de la causa. Esto consta por -- Zacarías, como vimos antes en el capítulo segundo. Pues para casti-- gar a Israel primeramente desenrolló un rollo de veinte codos de lar go y diez de ancho en el que se contenían los planes de la divina -- justicia, o sea, el Decálogo, y el presagio o maldición ilimitada a

- - - - - -

(1) Juan 2, 15.
(2) Proverbios 16, 11.
(3) Sabiduría 11, 21. ERROR: 11, 2[illegible] y 11, 17.

los transgresores en los diez codos primeros y los delitos de los israelitas presentados contra estos diez preceptos en los diez codos posteriores.

Luego apareció la medida llena de iniquidad, sobre la que se coloca el peso de un talento de su propia cuantía: pues un ánfora es la
D2 capacidad de un pie cuadrado y un talento es su peso; para dar a entender que Dios procede por equidad y por (1) "el cetro de reino" para castigar, como conviene a un justo juez; primero examinando la causa y todos los eximentes de la transgresión, lo que llama -numerum- la Sagrada Escritura; luego detallando la magnitud del castigo, lo que llama -mensura- y sopesando junto a la medida de la falta el peso de las plagas, lo que se llama -pondus-.

Semejante es lo que leemos en Daniel, cuando la mano del poder divino escribe delante de Baltasar (2): "Mené, Tegel, y Parsín", esto es, número, peso, división, cuyas palabrillas interpretó Daniel, que su reino estaba medido: que había sido pesado y encontrado falto
E2 de peso; pues en el peso abarca también la medida, que suele preceder al peso.

Por otra parte dijo Isaías (3): "¿Acaso le ha herido como hirió a quien le hería? ¿Ha sido muertos sus matadores?" o como la muerte de los que le mataron; esto es, ¿Acaso castigó, como suelen, los que castigan de corazón? ¿Acaso cayó, como suelen aquéllos que quieren matar? No castigó con un golpe de enemigo, ni de corazón, sino que queriendo reprimirlos dio a los culpables un castigo "en medida contra toda medida", o sea, midiendo una y otra vez.

Pág.101. Para los hebreos es una palabra de doble sentido, pues pinta a
A. un juez perplejo y ambíguo, que delibera consigo mismo todo el castigo que dictará sobre el reo: ya añade, ya quita: impone de nuevo lo que había quitado, inclinando su ánimo a varias opiniones, ora de clemencia, ora de justicia; cual lo describió Oseas (4).

- - - - - -

(1) Salmo 44, 7.
(2) Daniel 5, 25.
(3) Isaías 27, 7.
(4) Oseas 11, 8-10.

Lo propio da a entender Jeremías con estas palabras (1):"Corrígeme, Yahveh, pero con tino, no con tu ira, no sea que me quede en poco". Y en el Apocalipsis, el que montaba sobre el caballo negro tenía una balanza en su mano y se le dijo (2):"Un litro de trigo por denario, tres litro de cebada por un denario. Pero no causes daño al aceite y al vino".

Con esta balanza pesó el Profeta la cabellera y quemó un tercio de los cabellos en el fuego, dando a entender la tercera parte de los ciudadanos que habían de ser agobiados por la peste y el hambre.

B. A ambas las llama correctamente fuego, porque la privación de alimentos vuelve a los hombres desaliñados y ennegrecidos, como si fuesen quemados por el fuego.

En los Trenos se dice (3):"Más oscuro es su semblante que el hollín". Y de nuevo:"nuestra piel abrasa como un horno, a causa del ardor del hambre". La peste abrasada por la fiebre quema las carnes y se extiende como el fuego.

Un tercio lo divide con la espada como pronóstico de la muerte de quienes habían huído con Sedecías. O de algún modo intentaban con su astuta huída mirar por su salvación, evitando el hambre y la peste, que asolaban dentro: todos los cuales fueron matados a espada junto a las murallas de la ciudad.

Otro tercio lo esparce al viento y blande contra ellos la espada desenvainada, porque los que fueron conducidos como cautivos por los enemigos, nunca podrían estar seguros de la crueldad enemiga.

C. Por lo cual ellos mismos se lamentan (4):"el yugo a nuestro cuello, andamos acosados". Y de nuevo:"A riesgo de la vida logramos nuestro pan, afrontando la espada del desierto"; esto es, con gran peligro de la vida buscábamos el sustento.

Finalmente de aquellos cabellos esparcidos al viento recogió unos cuantos y los juntó en el vuelo del manto; después sacando los

- - - - - -

(1) Jeremías 10, 24.
(2) Apocalipsis 6, 6.
(3) Trenos 4, 8; 5, 10.
(4) Trenos 5, 5 - 9

arrojó al fuego que había encendido en medio del ladrillo y de repente, levantándose de ellos una llamarada, comenzó a lamer y destruir toda la ciudad descrita. Éstos son los judíos deportados a Babilonia, en la que habían sido guardados por el Señor, como en el vuelo de un manto, aunque no en el seno de la patria ni en el cobijo paterno de
A₂ Dios, como solían ser acogidos en otro tiempo. (1) "A Benjamín dijo: Querido de Yahveh, en seguro reposa junto a Él, todos los días le protege y entre sus hombros mora", o sea, en su seno o en su regazo, o al menos en el vuelo de su manto, de donde cuelgan los hilos del recuerdo; esto es, guardados en su memoria y protección y juntos en el grupo de los vivos, o reunidos en una lista de ciudadanos y compatriotas. Efectivamente, incluso reunimos listas de este tipo recogidos en grupos para que no perezcan. (2) Por el contrario, rompemos aquellos documentos que no nos interesan, como dice en el mismo capítulo: "Por el contrario el alma de tus enemigos rodará como en el giro de una honda".

Esto mismo sucede a los judíos belicosos que huyeron a Egipto, o deportados a Babilonia adoptaron las costumbres de sus gentes. Borrados de la memoria de Dios y del libro de la vida de sus compatriotas,
B₂ se vieron abandonados para errar dondequiera que se enardecía un furor hostil o el azar los impelía.

Los que oyeron a Jeremías, sin embargo, y se entregaron a Nabucodonosor con Joaquín, como reunidos en un rincón del manto del Señor, fueron protegidos por su providencia; pero no todos volvieron a la patria. Los que al volver habitaron Jerusalén fueron motivo de su última destrucción; por sus excesos fueron entregados primeramente a Antíoco y por su cruel crimen, cometido contra el Cristo del Señor, sus hijos con la ciudad y el Templo perecieron a espada, hambre, peste y fuego. Esto se dijo sobre una alegoría embrollada y oscura.

Sobre ellos ya está claro lo que dice el versículo presente: "Esta es Jerusalén; yo la había colocado en medio de las naciones",
C₂ a saber, la hice capital del orbe terráqueo, colocándola en la mitad

---

(1) Deuteronomio 33, 12.

(2) 1 Reyes 25, 29.

de un eminente lugar, edifiqué en ella mi palacio y mi trono; para - que quien merecía ser capital por su situación y altura, fuese tam— bién capital política.

Por ello, como de una cabeza natural se derivaría a todo el — cuerpo los sentidos y movimientos, es decir, el conocimiento del Dios verdadero, que es el sentido y la constitución de la vida, que se - llama movimiento, como la vida es el andar y el camino.

Aquélla, sin embargo, olvidando su dignidad, rechazó mi ley, — que la había convertido en capital del mundo. Por ello digo que haré rapar su cabellera y su barba, y aniquilaré a todos sus nobles y — fuertes, y la dejaré expuesta a su ostentación.

CAPÍTULO SEXTO DEL PROFETA EZEQUIEL.

ARGUMENTO.

Pág.102.

Se amenaza con la desolación de toda la tierra de Israel.

A. I. "La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos:

II. Hijo de hombre. Vuelve tu rostro hacia los montes de Israel y - profetiza contra ellos".

III. "Dirás: Montes de Israel, escuchad la palabra del Señor Yahveh. Así dice el Señor Yahveh a los montes, a las colinas, a los barran-- cos y a los valles. He aquí que yo voy a hacer venir contra vosotros la espada y destruiré vuestros altos".

IV. "Vuestros altares serán devastados, vuestros braseros de incien so serán rotos, haré caer a vuestros habitantes, acribillados, delan

B. te de vuestras basuras".

V. "Pondré los cadáveres de los israelitas delante de sus basuras_ y esparciré sus huesos alrededor de vuestros altares".

VI. "En todo lugar donde habitéis, las ciudades quedarán en ruinas_ y los altos serán devastados, de forma que vuestros altares queden - en ruinas, como cosa culpable, vuestras basuras sean destrozadas y - aventadas, vuestros braseres de incienso hechos pedazos y aniquila— das cuestras obras".

C. VII. "Caerán las víctimas en medio de vosotros y sabréis que yo soy_ Yahveh".

VIII."Pero haré que os queden, entre las naciones, algunos supervi-- vientes de la espada, cuando seáis dispersados por los paises".

IX. "Y vuestros supervivientes se acordarán de mí, entre las nacio-

A_2 nes adonde hayan sido deportados, aquellos a quienes yo haya quebran tado el corazón adúltero que se apartó de mí y los ojos que se pros- tituyeron detrás de sus basuras. Tendrán horror de sí mismos por las maldades que cometieron con todas sus abominaciones".

X. "Y sabrán que yo soy Yahveh: no había hablado en vano de infli- girles todos estos males".

XI. "Así dice el Señor Yahveh. Bate las manos, patalea y di: Ay!, - por todas las execrables abominaciones de la casa de Israel, que va a caer por la espada, el hambre y la peste".

9¿ "El que esté lejos morirá de peste, el que esté cerca caerá a - espada, el que quede sitiado morirá de hambre, porque yo desahogaré mi furor en ellos".

XIII."Y sabréis que yo soy Yahveh, cuando sus víctimas queden allí - entre sus basuras alrededor de sus altares, en toda la colina elevada, en la cima de todos los montes, bajo todo árbol verde, bajo toda encima frondosa, dondequiera que ofrecen calmante aroma a todas sus basuras".

C¿ XIV. "Extenderé mi mano contra ellos y haré de esta tierra una soledad desolada, desde el desierto hasta Riblá, en todo lugar donde habiten: y sabrán que yo soy Yahveh".

Pág. 103.

A. I. La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos: Y me habló el Señor de este modo.

II. Hijo de hombre. Vuelve tu rostro hacia los montes de Israel. Esto es, afirma tu semblante huraño contra los montes de la tierra de Israel, o sea, contra el monte Sión, monte Moriah, monte de los Olivos, monte de la Ofensa, porque en ellos se han ofrecido sacrificios a los ídolos; o mejor, contra las ofensas de las naciones por quienes tan gravemente fue ofendido el Señor.

Igualmente da a entender a los montes cercanos y a las colinas, que rodean la ciudad de Jerusalén, con la severidad de su mirada la indignación de su alma. En ellos se realizaron acciones semejantes.

B. III. Y profetiza contra ellos. Y dirás: montes de Israel, escuchad la palabra del Señor Yahveh.

Esta trágica exclamación, hecha en prosopopeya, indica el peso de la Profecía y la vehemencia del sentimiento, o sea, el furor de una ira implacable, con el que anuncia no sólo a los hombres y animales, sino incluso a los montes y colinas la total desolación. Por ello los convoca a juicio para que oigan la sentencia irrevocable pronunciada contra ellos, atribuyéndoles a las criaturas sin vida un sentido y a las irracionales inteligencia. No sólo como elemento de adorno, como acostumbran los poetas para conmover los sentimientos, sino porque realmente todas las criaturas prestan atención al mandato de su creador, de modo que parecen obedecer su orden, su mandato.

C. (1): "Los cielos cuentan la gloria de Dios" en su carrera uniforme e inagotable; "el día al día comunica el mensaje" y lo manda; la noche a la noche trasmite su noticia: aunque carezcan de habla, se oyen "sus voces"; las estrellas llamadas responden "aquí estamos" (2): se entristece la milicia de los cielos con su Dios airado y se goza con El aplacado. Consintiéndolo Dios, (3) "lo vió el mar y huyó", el río

---

(1) 3 Reyes 18, 2. Salmo 18, 1.

(2) Baruc, 3, 35.

(3) Salmo 113, 3.

"retrocedió". (1) Al extender El la mano" lo vieron y se apartaron los montes; un diluvio de agua pasa, el abismo deja oir su voz. En - alto levanta sus manos al sol, la luna se detiene en su sitio", atónita, observando y admirando la fortaleza de su mano, etc.

Y a pesar de que realmente son elementos inanimados, suelen ser llamados por los Profetas para oir la palabra de Dios, para de esta manera provocar a los hombres más despistados en asuntos insensatos y a los más rebeldes entre las criaturas insensibles. De ahí que al dirigirse a ellos usen los Profetas de exclamaciones y apóstrofes:

D. (2). "Altar, altar" apostrofa aquel hombre de Dios, escuchándolo el - impío Jeroboam. Y Jeremías (3):"Tierra, tierra, tierra! oye la palabra de Yaveh" grita, estando presente Joaquín. Moisés también dijo - (4):"Prestad oído, cielos, que hablo yo; escuche la tierra" a quien imitándole Isaías (5) trágicamente comenzó a hablar:"Oid, cielos, - escucha tierra, que habla Yahveh". A éstos no faltaba multitud de -- oyentes.

Además despreciándolos, dirigen una apóstrofe a las insensatas criaturas, como menospreciando que los hombres pérfidos *crean* en vano con las quejas de Dios. Pues los Profetas sabían que "tiene deseos ardientes el espíritu", (6) sabe el hombre estimulado por la envidia. Por ello deliberadamente pensaban exhortar a los siervos, desdeñar a los señores para provocarlos con esta afrenta a recibir más ávidamente la palabra de Dios.

¿Pero por qué se hicieron culpables solamente los montes? ¿Por

E. qué faltaron las colinas de Israel? ¿Acaso porque con su oscuridad - y altura, con la espesura de sus árboles y su verdor provocan a los

A. idólatras a sus nefastos crímenes? Y si Dios castiga así a los montes y selvas sin culpa, porque sirvieron de ofensa a los pecadores --

---

(1) Habacuc 3, 10.
(2) 3 Reyes 13, 2.
(3) Jeremías 22, 29.
(4) Deuter. 32, 1.
(5) Isaías 1, 2.
(6) Santiago 4, 5.

por otra parte inclinados al mal ¿qué castigo recibirá quien busca - aliados de su maldad, incita a otros a pecar o sirven de escándalo - para que yerren? ¿O más bien, mejor aplica esta rigidez contra los - montes porque se aliaron y se contaminaron con la suciedad de los — ídolos?.

Es justo pues, que no sólo se castigue atrozmente al hombre por sus maldades de alta traición, sino que se asole su casa y permanezca sembrada de sal como un eterno otero, porque el pecado no sólo — mancha al hombre, sino a los elementos y a todas las creaturas, como leemos en el Salmo (1):"el país fue profanado de sangre"; así se debe leer como lo hace el Códice Real y el Complutense; también el — Griego, el Hebreo y algunos Latinos con la versión de Jerónimo. —

B¿ Igual se muestra en el Deuteronomio (2):"Si.... se descubre un hombre muerto, ... bajarán una becerra a un torrente de agua perenne; y romperán la nuca de la becerra". Sobre esto indica el Rabí José — que nombra ese lugar por prolepsis como escabroso y no cultivado por que así habría de ser: lo volvería execrable y maldito por las car— nes esparcidas de la becerra y putrefaciéndose allí. Por lo demás no siempre se elegía un lugar no cultivado sino aquel mismo donde había caido el cadáver.

Y si las carnes de la víctima manchan la tierra en lugar del - pecado, ¿quién comete el pecado?. Allí también se lee (3):"un colgado es una maldición de Dios.....no dejarás que su cadáver pase la noche en el árbol", para que no manche la tierra. De este pasaje se toma - el argumento y del Libro de los Números (4). El vaso que no tuviere tapadera, se juzgará inmundo, si estuviese en la tienda de campaña, C¿ en donde algún hombre haya muerto.

Generalmente no mancha un cadáver, pero se cree que contamina - para dar a entender que la muerte es hija del pecado: pues "por el - pecado entró la muerte". ... (5)

---

(1) Salmo 105, 38.
(2) Deter. 21, 1.
(3) Deuter. 21, 23.
(4) Números 19, 15.
(5) Roman. 5, 12.

Por consiguiente todo ese escenario se mancha por todos los pecados de los habitantes del mundo, e incluso es maldito por el propio Dios por sus pecados, quién dejándose llevar del arrepentimiento "dijo: destruiré" (1) todo lo que hice.

Igual aquello del Deuteronomio (2):"generación perversa y tortuosa". Así traduce el Caldeo: todos los órdenes del mundo han sido cambiados por ella; esto es, la armonía de este universo se rompe -- por los pecados. Pero hagamos un recorrido por la obra de los seis - días. El primero hizo la luz (3). A ésta la ahuyenta el pecado, como dice Jeremías (4):"miré a los cielos y faltaba su luz".

El segundo día extendió el firmamento como un tabernáculo "despliegas los cielos lo mismo que un manto" (5), como una tienda, En - efecto por los pecados amenaza Dios a Isaías que habría de cerrar su tabernáculo para no cubrir a los hombres (6):"se enrrollan como un libro los cielos".

Al tercer día es cubierta de hierba la hermosa faz de la tierra por el propio caos y separada del abismo de las aguas. Pero el pecado la reduce a nada, al vacío, como dice Jeremías (7):"Miré a la tierra y he aquí que era un caos, y nada", o sea, vacía, pues en el original está la palabra תהו tohu, que se traduce en latín, -- -inanis- (8) "Caos y confusión". E Isaías dice (9):"ha quedado la - villa vacía". En hebreo -tohu- es vacía. Jeremías escribe. (10):"hasta cuando estará de luto la tierra" y se debilitará la bestia del —

- - - - - -

(1) Génesis 6, 7.
(2) Deuter. 32, 5.
(3) Génesis 1.
(4) Jeremías 4, 13; ERROR: 4, 23.
(5) Salmo 103, 2.
(6) Isaías 34, 4.
(7) Jeremías 4, 23.
(8) Génesis 1, 2.
(9) Isaías 24, 10.
(10) Jeremías 12, 4.

campo; esto es, ¿Hasta cuándo estará vacía y confusa, sin forraje?. Y de nuevo (1):"He aquí que mi ira y mi saña se vuelve sobre este lu-
E. gar, sobre hombres y bestias, sobre los árboles del campo y el fruto del suelo", etc.. Al cuarto día se crean las estrellas, pero el peca-
do las eclipsa. Dice Isaías (2):"cuando este oscurecido el sol en -
Pág.104. su salida y no brille la luz de la luna". Y había dicho: "He aquí el
A. día de Yaveh viene implacable, el arrebato, el ardor de su ira, a -- convertir la tierra en yermo y exterminar de ella a los pecadores. - Cuando las estrellas del cielo y la constelación de Orión no alumbren ya". Y Lucas dijo: "habrá señales en el sol" (3).

Al quinto día separó del agua las aves y los peces; a éstos tam-
bién los destruyó el pecado. Leemos en Jeremías (4):"todas las aves del cielo se habrían volado". Y en Ezequiel (5):"Temblarán entonces ante mí los peces del mar y los pájaros del cielo y todos los repti-
les que serpean por el suelo, etc".

Al sexto día se crean los cuadrúpedos y el hombre. También éstos son aniquilados. Se lee en el mismo pasaje de Jeremías:"Miré a los - montes...y no había un alma"; y en Oseas (6):"Por eso la tierra está en duelo y se marchita cuanto en ella habita". Lo que es más asombro-
so es que Dios se enfurezca contra estos animales, sobre los que tie-
B. ne una peculiar providencia. Dice el Salmo (7):"la hierba haces bro-
tar para el ganado". Y de nuevo (8):"a las crías del cuervo cuando - chillan". ¿Por qué entrega su palacio y su fortaleza a los enemigos para que la profanen con la sangre por haber sido manchada por los - pecadores? (9) "Manchad la casa, llenad de víctimas los atrios". Co-

- - - - - -

(1) Jeremías 7, 20.
(2) Isaías 13, 10 y 9.
(3) Lucas 21, 25.
(4) Jeremías 4, 26.
(5) Ezequiel 38, 20.
(6) Oseas 4, 3.
(7) Salmo 103, 14.
(8) Salmo 146, 9.
(9) Ezequiel 9, 7.

mo si dijera: adulterad con la sangre de los muertos la casa mancha-
da con la sangre de los pecadores; no la respetéis como sagrada. Y -
de nuevo (1):"profanarán mi tesoro".

Lo mismo se lee en Jeremías (2):"callaron los campos de la paz", es decir, los muy deliciosos valles de Tesalia y los paraísos de las delicias. Había dicho (3):"Vence en juicio Yahveh a toda creatura", esto es, tiene al pecado tan implacable odio que ni a sí mismo se - perdona, con tal de castigarlo según sus merecimientos; como suelen los reyes que no sólo condenan con la muerte a los traidores, sino a
C. su propio domicilio, que había entregado para custodiar al traidor,- y lo queman. Esto sirve de ejemplo de tan fatídica acción. (4) "El - Señor ha rechazado su altar, su santuario ha desdeñado"; esto es, su Templo fortificadísimo a la manera de una ciudadela. También en el - Salmo (5):"Construyó como las alturas del cielo -a la manera de un palacio- su santuario en la tierra".

Así dice el Señor Yahveh a los montes, a las colinas, a los barrancos y a los valles.

No sólo con los montes sino con las colinas está indignado el - Señor, porque también en los valles dieron culto los israelitas a -- sus basuras. Así era Geherón o valle de Hinón, al cual la Sagrada Escritura llama por antonomasia el torrente, o sea, el Cedrón, en el - que inmolaban los hijos a Mólek (6). También hay recuerdo de profanaciones de altos en los montes que había construído Salomón a Astarte, a Kemós y a otros ídolos de polvo.

A los barrancos: En hebreo es אפיקים , aphiqim, de אפק aphaq, que en la cuarta conjugación (pues no existe - en las demás) significa hacerse violencia, contenerse, obligarse a - hacer algo, como se lee en el Génesis (7):"Ya no pudo José contener

---

(1) Ezeq., 7, 22.
(2) Salmo 77, 33.
(3) N.T.: Jere. 25, 31.
(4) Thren. 2, 7.
(5) Salmo 77, 39.
(6) 4 Rey. 23, 4 (2º Reyes).
(7) Génesis 43, 1.

se". Sin embargo este derivado verbal lo traducen de diferente manera los intérpretes, según la exigencia del pasaje.

Jerónimo suele traducir -torrentes-, como en Job (1): "igual — que el lecho de torrentes que pasan". Y en Ezequiel (2):"por los torrentes", Y de nuevo "a los montes, a las colinas, a los torrentes", etc. Alguna vez, no obstante traduce -barranco-, como en el mismo - Ezequiel:"por todos los barrancos del país". También en este pasaje alguna vez traduce -iugis- (manantial) como en el mismo profeta, donde se lee (3):"Dirás a los montes y a las colinas, a los barrancos y a los valles".

Los Setenta tradujeron en este pasaje νάπας , napas; es
E. sin embargo, νάπη , nape, o νάπος , napos, bosque, lugar — frondoso, verdegueante, declive, pasaje retirado entre montes, donde florecen inmejorablemente las flores, De ahí las Napeas, ninfas de - las hierbas y las flores, sobre las que canta Virgilio (4).

"Et faciles venerare Napeas"
(Y venerar a las gráciles Napeas)

Jerónimo por Nápeas entiende lugares umbrosos (5).

Plutarco escribió νάπας σκιερὰς , napas scieras, - esto es, bosques oscuros. (6)

Sófocles lo traduio como barranco.

Yo, según puedo deducir del examen de todos los pasajes, creo -
A₂ que la palabra hebrea significa madre de un torrente o de un río que contiene y sujeta la corriente de las aguas, y la misma fosa que se precipita entre las rocas, y por metonimia las propias aguas y las - rocas entre las que se desliza el río.

Con esto, pues, coinciden todas las versiones de Jerónimo y los Setenta; pues las riberas de los torrentes suelen estar muy oscureci

---

(1) Job 6, 15.
(2) Ezequiel 34, 13; 36, 4; 31, 12.
(3) Ezequiel 36, 6.
(4) Virgilio 4 Geórgicas.
(5) Jerónim. In Ezeq. 36
(6) Plutarco. Numa.

das por frondosos árboles, bajo cuya sombra levantaban los israelitas altares sagrados a los ídolos.

He aquí que yo voy a hacer venir contra vosotros la espada y destruiré vuestros altos.

Los altos son las selvas y los bosques plantados en elevados montes o en colinas altas o en parajes umbrosos en los que solían los gentiles erigir templetes y altares y venerar a sus dioses sátiros y faunos; en realidad llaman ellos templetes a los templos de los montes dedicados a sus Faunos; de ellos se acuerda Jeremías (1): "Allí brincarán los sátiros", es decir, en Babilonia reducida a bosque después de su destrucción "habitarán los Faunos y los Sátiros" los que pensáis que están en las selvas y bosques. Es una imitación retórica, efectivamente. B2

En hebreo se dice במות , bamot, y significa alto, bosque, altar levantado en alto o mejor templete erigido en un lugar elevado, como en el Libro de los Números (2):"tomó Balaq a Balaam y lo hizo subir a Bamot Baal, desde donde se veía un extremo del campamento". Y en Jeremías (3):"Quitaré a Moab de subirse al alto". Y de nuevo (4):"También ellos se construyeron altos, estelas y cipos en toda colina elevada y bajo todo árbol frondoso". Y en Jeremías (5):"Eran mentira los altos, la barahunda de los montes".

De estos pasajes se deduce qué es un alto; a saber: un templo erigido a los dioses en las rocas de los montes o en los frondosos árboles de las colinas. C3

Como en los Libros de los Reyes existe una diferencia entre un altar y un alto, para que no pensáramos que un alto sea un altar, dijo (6): "derribó este altar y este alto".

---

(1) N.T. INCONSEQUENCIA: Jeremías/Isaías 13, 21.
(2) Números 22, 41.
(3) Jeremías 48, 35.
(4) 3 Reyes 14, 23.; Ezequiel 14, 23.
(5) Jeremías 3, 23.
(6) 4 Reyes 23, 15.

Consta que existieron bosques de este tipo plantados en los montes en todas las naciones. Homero y Virgilio -por ejemplo- recuerdan unos sepulcros construidos de piedra en los bosques, en los que los pueblos primeramente hicieron a sus héroes fiestas funerarias y luego comenzaron a ofrecerles sacrificios como a dioses (1).

En semejante honor eran tenidos por los Cananeos: veló la ley divina para que los israelitas no los imitasen (2):"Suprimiréis todos los lugares donde los pueblos que vais a desalojar han dado culto a los dioses, en los alto de los montes, en las colinas y bajo todo árbol frondoso: demoleré sus altares, romperéis sus estelas, quemaréis sus ciros, derribaréis las esculturas de sus dioses y suprimiréis su nombre de este lugar. No procederéis así respecto de Yahveh vuestro Dios".

Con estas palabras no sólo prohibe dar culto a los dioses vanos de los gentiles, sino que incluso veneren al Dios verdadero con un rito gentil, para no confundir la religión por la semejanza de los ritos,y se insinúe alguna vez el culto de un Dios falso al Dios verdadero.

Por ello preceptúa Dios en Éxodo (3):"Hacedme un altar de tierra", no de piedra, como suelen construirlos los gentiles a sus dioses;que no exista vinculación de la luz con la oscuridad, de Dios con Belial.

Pero, avanzando el tiempo y fallecidos los ancianos de Israel, imitaron la costumbre de los Gentiles y muchos dieron culto a sus dioses en los bosques; los sacerdotes siguieron a los demás en el rito pero no en la intención, aunque en los bosques inmolaban al Dios verdadero. Y efectivamente Gedeón ofreció un sacrificio bajo una encina, agradable al Señor que toleraba el rito impuesto de sacrificar en los montes, por estar ya arraigada la costumbre.(4) Samuel también hizo -

---

(1) N.T.:Virgilio :Eneida 3,19-31.

(2) Deuter. 12, 2.

(3) Éxodo 20, 24.

(4) Jueces 6 y I Reyes 9, 19 (1º Samuel).

un sacrificio en un alto. Y Salomón sacrificó en el alto Gabaón, o - sea, en un viejo altar de cobre (construído por Moisés (1)), que -- subsistía en la colina elevada de Gabaón, plantada de frondosos árbo les. Puesto que David había llevado el Arca a su ciudad, el tabernáculo de Moisés permanecía fijo en Gabaón.

Pág.105. Luego, una vez edificado el Templo de piedra por Salomón, en el
A. que parecía ofrecerse toda ocasión a entrar ¿es que no invitaba, y - estimulaba a la celebración, asistencia y culto aquel Templo tan — ilustre, sostenido con mármol resplandeciente, cubierto de vigas doradas, rodeado de tan amplios paseos de pórticos pavimentados de maravilloso mosaico, dividido en espaciosas áreas al aire libre, construído con tan inaudita armonía y lo que es lo principal, ennoblecido con tantos signos y prodigios? No obstante la raiz de la amargura, que había sido clavada hondamente en los corazones de los israelitas, brotando entonces especialmente, germinó más ávidamente veneno y -- ajenjo.

Así Salomón el primero construyó ídolos como un favor a sus mujeres, edificó templos, plantó bosques y lo que supera toda admira--
B. ción, se arrodilló ante sus propias estatuas y adorándolos se pros-- ternó. El pueblo, conmovido con su ejemplo, se volvió de nuevo a los altos que los Reyes de Judá aprobaron o permitieron hasta Ezequías - quien los destruyó. (2) Pero luego los reconstruyó su hijo Manasés. Finalmente Josías los asoló hasta los cimientos.

IV. Vuestros altares serán devastados, vuestros braseros de incienso serán rotos, haré caer a vuestros habitantes, acribillados, delante de vuestras basuras.

Escribe un escoliasta: Pone de manifiesto que no tendrían ayuda de los ídolos, encolerizado Dios con ellos, y que no les serviría el culto al Demonio.

Explica Teodoreto: Por mandato de la ley se manchaban con el -- contacto de un cadáver no sólo el altar y el Templo, sino también el propio hombre que lo tocaba; por ello llenar los altares con cadave-

---

(1) 2 Paralip. 34 , 3.

(2) 4 Reyes 18, 4; 2 Paralip. 34, 2.

res de muertos es mancharlos, contaminarlos.

C. V. Pondré los cadáveres de los hijos de Israel:

Esta misma amenaza es pronunciada en el Levítico según los Setenta (1). "Pondré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos". Y en otro lugar (2): "Josías rompió las estelas, cortó los cipos y llenó sus emplazamientos de huesos humanos... mandó tomar los huesos de las tumbas y los quemó sobre el altar profanándolo". Pero era nuevo profanar los altares no con huesos de muertos sino con cadáveres ensangrentados, pues de ello se seguía no sólo la deshonra de los ídolos sino un perjuicio de los propios idólatras.

Observa: donde nosotros leemos -interfectos- en hebreo es חללים chalalim, que significa lo mismo que matados, y ensangrentados, ya que ambas cosas son impías y profanadoras (pues profanar significa la palabra חלל . chalal) al ser deshonrados por la sangre derramada a la fuerza.

D. Pero ¿por qué dice que los altares se contaminan al contacto de los muertos?. Sin duda porque la sangre o el cadáver o los huesos son indicio de muerte que es hija del pecado. Y por ello se debe decir con razón horrenda, deshonrosa, sucia, aborrecible, detestable.

VI. Vuestras basuras sean destrozadas y aventadas:

Ídolo en hebreo es גלולים gelulim, basura, estiércol, revolcadero, de גלל galal, dar vueltas, porque los cuidadores se manchaban con ellos como si se revolcasen sobre estiércol.

En el Deuteronomio, aunque con otra palabra מומם , mumam, llama -sordes- a las manchas, los vicios, negocios; (3) y no se digna pronunciar el nombre de los ídolos, sino que en su lugar emplea palabras deshonrosas y ello muy dignamente, pues como la honradez de vida y la limpieza de costumbres acompaña a la fe y religión verdaderas, así al desconocimiento de Dios le sigue la relajación, la inmundicia y una caterva de todos los vicios.

E.

---

(1) Levítico 26, 30.

(2) 4 Reyes 23, 14.

(3) Deuter., 32, 5.

Destruirán vuestros altares:

En hebreo אשם . asam, es asolar por castigo de un delito, ser expuesto a la abominación. Dice Oseas (1):"Roa de castigo es Samaría", esto es, será desolada. E Isaías (2):"Por eso una maldición ha devorado la tierra...y han sido consumidos -serán asolados- los habitantes de la tierra". Y en el Salmo (3):"nada habrán de padecer los que en él se cobijan". O sea, no morirán, no estarán expuestos al ultraje por sus faltas.

A_2 Vuestros braseros de incienso serán hechos pedazos:

En hebreo חמנים , chamamin, semejanzas, estatuas, simulacros de los dioses, como por ejemplo Baal, Astartes, Moloch, Ramos, etc, de los que se hace mención en los libros de los Reyes (4). O mejor, solares, es decir, fetiches dedicados al sol. Pues חמה , chamach, significa ardor del sol. De ahí chamamim, estatuas de sol. Ya que también en África fue célebre el Templo de Amón por una noble estatua del sol como atestigua Macrobio (5).

Jerónimo en lugar de esta palabra suele traducir -delubra- como hace en este pasaje. Y en Isaías (6):"Cipos y estelas del sol no se erigirán". Alguna vez traduce -templos- como en el libro de los Paralipómenos (7):"Suprimió los altares y los altos". Otras veces -altares-, como en el Levítico (8):"destruiré vuestros altos, abatiré vuestros altares".

B_2 Y serán aniquiladas vuestras obras:

El salmista canta: (9): "Plata y oro son sus ídolos, obra de mano de hombre". Así son llamados los dioses por los sagrados Profetas

- - - - - -

(1) Oseas 14, 1.
(2) Isaías 24, 6.
(3) Salmo 33, 23.
(4) 4 Reyes 23, 13.
(5) Macrobio: lib. 1. Sat. cap. 21.
(6) Isaías 27, 9.
(7) 2 Paralip. 14, 5.: ERROR, 14, 1 (Drón.)
(8) Levítico 26, 30.
(9) Salmo 113, 12.

por mofa. Isaías escribe (1):"el forjador trabaja con los brazos, - configura a golpe de martillo". Baruc lo repite muchas veces (2).

Policronio comenta: Se destruirá todo hallazgo de ídolos que -- signifiquen representaciones reproducidas de ellos o el culto consagrado a ellos. Un escoliasta añade: No habrá más sacrificio que se - ofrezca en los altos.

Y sabréis que yo soy Yahveh: El nombre propio de Dios es יהוה iehouah, del verbo היה haiah, ser, subsistir; significa piélago de esencia, ente por sí mismo, y que subsiste por sí mismo, el -- principio y fuente de la esencia, y de la subsistencia y por ello -- verdad esencial, que subsiste y [illegible] persiste continuamente
C2 en hechos y dichos. Como en el Éxodo (3):"El que es" me ha enviado a vosotros"; yo soy el que soy: soy llamado el Dios, el cumplidor de - su palabra, el que realiza sus promesas.

Por tanto este pasaje tiene ese sentido. Sabréis, al sobrevenir la calamidad, que yo no hablo al viento, no en vano, que no amenazo vanamente, sino que predigo lo que he de cumplir de hecho, para que os enmendéis y arranquéis el látigo de mi mano. O también: Sabéis -- que yo el Señor soy el único y el Dios verdadero; los demás a quienes dáis culto, eran tan superfluos que no pudieron salvar a quienes los adoraban. Sobre esto escribe Isaías (4):"Bel se desploma". Es - un sarcasmo extraordinario.

O bien: Sabéis que yo soy Dios santo y justo que haré odiar los pecados, cuando sintáis su castigo.

VIII. Haré que os queden:

Comenta un escoliasta: manifiesta que destruirá a sus habitan--
D2 tes sin elección, pero que los verdaderamente dignos perecerán a espada; los que no fuesen tales, habrían de ser liberados.

---

(1) Isaías 44, 12.
(2) Baruc sobre la carta de Jeremías.
(3) Éxodo 3, 14.
(4) Isaías 46, 1.

IX. Vuestros supervivientes se apoderarán de mí: Esto es, quienes de vosotros escaparan a la muerte y fuesen castigados con la cautividad entre los gentiles. Cuán útil es la disciplina de Dios, cuán eficaz su aflicción, madre del arrepentimiento, salero de la memoria. El hombre por naturaleza es olvidadizo (por ello es llamado Enos, porque suele olvidarse de su Dios, al sonreirle la prosperidad); hiriéndole la tribulación, se acuerda de su Dios, de quien se había apartado. (1) "En su angustia me buscarán". Por ello Isaías dice: (2):"En el aprieto de tu castigo te buscaron: la angustia de la opresión era tu castigo para ellos". O sea, en la angustia se acordarán
E₂ de ti, te visitarán, se confundirá el murmullo de las súplicas y los gemidos, cuando les llegue la aflicción, es decir, tu disciplina.

En Oseas dice el Señor (3):"Con cuerdas humanas los ataría Adán, con lazos de amor". La cuerda es el dolor con el que se ata y sujeta a un hombre; como en el Salmo (4):"los lazos del seol me rodeaban, me aguardaban los cepos de la muerte".

Y en los Hechos de los Apostoles (5):"Librándole de los dolores de Adán", esto es, de los lazos del sepulcro; ese -librándole- corresponde perfectamente a los lazos que suelen apretar. Como si dije-
Pág.106. ra: No pudo ser apartado de la cárcel del sepulcro, que son las cade-
A. nas de la muerte. Por ello dijo Oseas "de los dolores de Adán", que heredaron de su antepasado Adán; es decir, los atraeré hacia mí con dolores y aflicciones que son prendas de mi afecto hacia ellos. Por eso añade "con lazos de amor", o sea, con los que acostumbro a atraer a mí a mis queridos hijos. Es aquello de la Sabiduría (6):"las mordeduras les recordaban tus preceptos", es decir, eran castigados para que se acordaran de tus preceptos.

---

(1) Oseas 6, 1.; ERROR: 5, 15.
(2) Isaías 26, 16.
(3) Oseas 11, 4.
(4) Salmo 17, 6.
(5) Hechos Apóst. 2, 24.
(6) Sabid. 16, 11.

En verdad todo el contexto del capítulo se aclara por Isaías (1):"En los días que vienen arraigará Jacob, echará Israel flores y frutos"; es decir, la raiz o el tronco de Jacob, aunque parecía seca, podadas las ramas, reverdecerá en su momento y producirá brotes con gran fuerza e ímpetu. "Y llenarán la faz del orbe de la tierra". No

B. los extirpé, no los arrancué de raiz, sino que los castigué hasta cierto punto "en cierta medida". Con moderación y con medida, midiendo y remidiendo la cantidad, corté y quemé algunos pelos de este cuerpo y guardé algunos supervivientes. (2) "la echó con su aliento áspero como viento de Oriente", es decir, se quejó como una paloma. Aunque en otro tiempo fuera de corazón duro y de sentimiento pertinaz (ya que las amenazas y los castigos no valieron para doblegarlos a la penitencia), el sufrimiento les dio comprensión y la fuerza de la aflicción doblegó su ánimo endurecido: ya gime, refunfuña y arrastra a duras penas su espíritu aturdido entre sollozos y suspiros, como suele ocurrir al soplar el viento del Este en pleno verano.

(3) "En verdad, con esto sería expiada la culpa de Jacob y éste

C. sería todo el fruto capaz de apartar su pecado: deja todas las piedras que le sirven de ara de altar como piedras de cal desmenuzadas. Cipos y estelas del sol no se erigirán". Por el contrario, ella no sólo rechaza la idolatría, sino que incluso la abomina, hasta el punto de desmenuzar en cal las piedras de los altares en los que ofrecía incienso a los demonios, de modo que no se reconstruyan más cipos y estelas de sol.

Observa que la señal de una verdadera penitencia no sólo es odiar el pecado, sino apartar de raiz todo obstáculo y ocasión de pecado, y aniquilarlas de tal manera que nunca más los restos nos sirvan o puedan servirnos de impedimento.

Porque quebranté su corazón adúltero:

Un dolor agudo agobia el corazón y lo oprime como un peso pesado. Los hispanos al arrepentimiento y al dolor lo llamamos -pesar-,

- - - - - -

(1) Isaías 27, 6.
(2) Isaías 27, 8.
(3) Isaías 27, 9.

porque con su peso agobia el alma. Esto lo alude aquello del Salmo (1):"como un peso harto grave para mí". Por esta misma razón el do-- D. lor aquí se llama contrición, porque como un peso o mazo aplasta y - amenaza el corazón empedernido del pecador y lo relaja para recibir la escritura de la palabra divina como en cera blanda.

Pero qué quiere decir quebrantar los ojos, "los ojos que se -- prostituyeron"; que este dolor retorciendo el corazón, exprime un va por que sube al cerebro con el ardor y, enfriado por el frío del cerebro, se licúa en lágrimas que manan de los ojos. Por ello la con-- trición se atribuye no sólo al corazón sino también a los ojos.

En los Threnos leemos (2): "Me hacen daño mis ojos", es decir, chupó, se agotó el jugo de mi corazón y de mi espíritu;derramo lágrimas copiosamente por las ciudades sabueadas de mi pueblo. Y con ra-- E. zón los ojos entristecidos por el corazón lagrimean, puesto que, -- atraídos por una especie de bien variable, sedujeron al corazón para que, abandonando el sumo y espléndido Bien, aceptaran las basuras de las criaturas. Por ello Pedro atribuye a los ojos el adulterio (3): "tienen los ojos llenos de adulterio".

Y en Jeremías leemos" los ojos adúlteros hacia los ídolos", por que ellos mismos fueron mediadores del adulterio y de la idolatría.

Testigos de este tema son los ancianos de Daniel (4) que manda- A. ron a Susana descubrir su cara para saciarse de su belleza. De ahí - que también peque con los ojos espirituales quien se aparta de examinar la hermosura de la verdad, dijo Orígenes, de quien lo tomó Jerónimo. En hebreo se puede leer: porque estoy quebrantado y entristecido por su corazón adúltero y sus ojos adúlteros.

En este sentido: Los que huyeron me recordarán no sin dolor,por que me instigaron muy frecuentemente a la amargura y me ocasionaron tristeza con su corazón y ojos adúlteros. Pero nuestra traducción -- cuadra mucho mejor con el contexto.

- - - - - -

(1) Salmo 37, 5.
(2) Threnos 3, 51.
(3) 2 Pedro 2, 14.
(4) Daniel 13, 32.

Tendrán horror de sí mismos: קוט , qut, es desgarrarse, aguijonear con ofensa, aversión; como si dijera: los males que hicieron les servirán de ofensa, se ensuciarán a sí mismos y servirán de
B₂ aversión, los hastiará y a duras penas soportarán el recuerdo de lo que hicieron. Así se toma en el Salmo (1):"Cuarenta años me asqueó aquella generación" o "me irrité" (así los Pablo). Ambas palabras -- significan lo mismo; es decir, los toleraba a disgusto junto a mí. O, si traducimos -desgarrarse-, el sentido es: Las maldades que hicieron serán para ellos como verdugos que partirán sus corazones.

Esta frase la imitó Lucas (2):"Se consumían de rabia". De nuevo tomó la primera acepción: "Oídas estas razones se desatinaban". Este acto de abatimiento es descontento de sí mismo, producido de la desazón del pecado, que es la esencia de la postración. Para que se manifieste por el nombre cuánticamente describen los herejes la penitencia al no abarcar el odio del pecado, sino solamente el resentimiento del arrepentimiento. ¿Quién -en verdad- se arrepiente, se corrige,
C₂ sino quien comprende que ha obrado mal? ¿Quién puede -efectivamente- arrepentirse sin odiar el mal, que luego decidió evitar?

Los Setenta traducen: golpearán su rostro o llorarán.

Un escoliasta comenta: Acostumbramos en las grandes y duras desgracias llevarnos las manos a los ojos;es decir, no solo gimen como hacen los varones, sino llorarán, (que es propio de hombres) y además se lamentarán y se golpearán como las mujeres por la crudeza del dolor, que debilita y enerva los ánimos más decididos.

X. Y sabrán que yo soy Yahveh: no había hablado en vano.

Explica Teodoreto: Por propia experiencia aprenderán de mí que ni en vano ni sin respectiva utilidad han sido afectados con este -- castigo.

D₂ Pues la impiedad muestra la justicia, el arrepentimiento la utilidad. Un escoliasta comenta: No obré por ira, sino que sus perversas acciones les produjeron los más graves perjuicios.

---

(1) Salmo 94, 10; Pablo: Hebreos 3, 10.

(2) Hechos de los Apóst.: 5, 33: 7.

Pág.105.

XI. Bate las manos: Así leen los Códices Latinos corrompidos, los -- Griegos Caldeos y Hebreos, al evitar la ocasión no al procurarla. Se sobreentiende -fémur- o algo semejante.

Escribe Jerónimo: Se manda que el Profeta advierta la magnitud - de los pecados con sus manos, pies y de palabra para mostrar con - gestos e indignación de voz el comportamiento de una persona aturdida, asombrada y que llora.

Del mismo modo que al observar alguna vez algo nuevo y asombroso sentimos horror de cuerpo y alma, de manera que aplaudimos y golpeamos la tierra con el pie y cambiamos la voz en llanto, así ahora...etc.

Casi lo mismo comenta Orígenes: Se manda que el Profeta se lamente no sólo de palabra sino también con gestos, como el frotarse - las manos ante el asombro de grandes fechorías, golpear el suelo con vehemencia, cambiar la voz.

Aquella expresión "Y di -euge- (bravo)!", haciendo una paráfrasis, Símaco lo traduce -indignare-.

Policronio escribe: Gime sobre éstos y lanza un grito quejoso, doliéndote sobre quienes sufren la enormidad de una calamidad. Con - esta osadía sucede, que en cierto modo, atraigan también y arranquen de Dios un castigo vengador, etc.

Pág.107. Estos autores, como vemos, dicen que aplaudir, golpear el pie y
A. la interjección -bravo!-, son propias de una persona que se duele -- por la enormidad de la desgracia que pesa sobre los israelitas.

La interjección hebrea הא , ach, es traducida por -- los Setenta como εὖγε , euge, y también por Teodotión. Sin embargo, -euge- es más de danza que de llanto.

Algunos intérpretes griegos refieren estos gestos a la admiración por la destrucción de los ídolos.

Así escribe un escoliasta: Se pone -euge- por la destrucción de los ídolos para que se dé a cada uno su lugar; el batir palmas como de uno que se duele y gime por la calamidad de Israel. Pero al ser -
B. -euge- un adverbio de admiración, se pone por la destrucción que siguió a la abominación de Israel...etc.

Otro escoliasta comenta: En hebreo se lee -heach- y muy correctamente; pues [illegible] solamente se overa la destrucción de los ídolos, --

sería correcto alegrarse, pero al añadir también la destrucción de - los hombres, parece mejor lamentarse.

Teodoreto dijo: Al manifestarlo yo y decretar por sentencia castigos de todo tipo, tú da palmadas y admira la justicia de la sentencia, etc. Así Orígenes, evitando la lectura de los Setenta seguía a Símaco. Los demás, recurriendo a la lectura hebrea y combinando el - sentido de la partícula griego -euge- con su interprétación, cambian
C. ingénuamente la lectura de Jerónimo, que estaba adaptada al contexto, para que leamos -heu-, no euge. Si queremos respetar la propiedad de la lengua, de ningún modo puede cambiarse -euge- por -heu-; porque - -euge- suele corresponder en hebreo a la interjección הא , heach, como se aclara más adelante en el capítulo vigésimo quinto. - (1) "Por haber batido palmas y haber pataleado...y haber dicho -- הא , heach, es decir, ¡ja, ja! etc. Nunca -en verdad- corresponde al vocablo אח , ach, que siempre es de dolor.

A_2 XII. Yo desahogaré mi furor en ellos:

Explica Policronio: Pondré término a sus palabras, imponiéndo-- les un castigo.

XIII. Cuando sus víctimas queden allí entre sus basuras alrededor de sus altares.

Escribe Jerónimo: Está claro al pie de la letra y no necesita - interpretación, que en los montes de Israel y en los altos collados entre los propios altares de los ídolos y los bosques, que llaman madera de selva, habrá de perecer el ejército de Israel. Donde había - pecado allí será castigado.

XIV. Desde el desierto Deblatha.

Comenta Jerónimo: Entonces extenderé mi mano, que hasta ahora - había estado cerrada y reduciré toda la tierra de Israel en carestía desde el desierto Deblatha, que está en la región Emath, que hoy se
B_2 llama Epifanía en Siria, en todas sus moradas. Para que a todos sea patente que nada hay entre el desierto y la inmensidad del mar que - no lo destruya una espada hostil.

---

(1) V.T.: Ezequiel 25, 6 y 3.

Muchos opinan que este pasaje es el mismo que se describe en Jeremías (1): "Y dando alcance a Sedecías en los llanos de Jericó, lo prendieron y lo subieron a Riblá, en tierra de Jamat, adonde Nabocodonosor, rey de Babilonia, que lo sometió a juicio".

Por la semejanza de las letras hebreas, ד , daleth y ר resc, que se distinguen en un pequeño apéndice, puede que se llame Deblatha o Reblatha. Jerónimo lo explica así; debe estimarse su modestia al proponer su opinión que es la propia verdad.

Escribe Policronio: De este modo describe la longitud de Israel; pues se extiende hasta Deblatha, que dicen es Antioquía en Siria. De este modo recuerda que él pronuncia la sentencia contra todos, e incluso ésta de ahora, al constarle que en ella residía el babilonio, mientras espera el final de la guerra.

Por ello Sedecías fue capturado allí, y conducido ante Nabucodonosor sufrió el castigo de un pacto violado.

---

(1) Jeremías 39. 5.

ARGUMENTO:

Pág.108.

Profetiza la ya inminente desolación de toda la región de Israel.

A. I. "La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos:

II. Hijo de hombre, di: Así dice el Señor Yahveh a la tierra de Israel: El fin!. Llega el fin sobre los cuatro extremos de esta tierra!.

III. "Ahora es el fin para tí: voy a desencadenar mi cólera contra - tí, para juzgarte según tu conducta y pedirte cuentas de todas tus - abominaciones".

IV. "No tendré para tí una mirada de piedad, no te perdonaré, sino que te pediré cuentas de tu conducta: aparecerán tus abominaciones - en medio de tí,y sabréis que yo soy Yahveh".

B. V. "Así dice el Señor Yahveh: Desgracia única!. Ya viene la desgracia!.

VI. Se acerca el fin, el fin se acerca vigilante sobre tí, es ya inminente".

VII. "Te llega el turno, habitante del país. Llega el tiempo, está - cercano el día, consternación, que no ya -¡hurra!- en los montes".

VIII."Ahora voy a derramar sin tregua mi furor sobre tí y a desahogar mi cólera en tí; voy a juzgarte según mi conducta y a pedirte -- cuentas de todas tus abominaciones".

C. IX. "No tendré una mirada de piedad, no perdonaré; te pediré cuentas de tu conducta; tus abominaciones aparecerán en medio de tí, y - sabréis que yo soy Yahveh, el que hiere".

X. "He aquí el día, hele que viene: sale el turno, la vara está -- florida, florida la insolencia".

XI. "Se ha erguido la violencia para hacerse vara de maldad..."(1)

D. XII. "Ha llegado el momento, está cercano el día. No se alegre el comprador, no se entristezca el vendedor, porque la ira es contra toda su multitud".

XIII."El vendedor no volverá a lo vendido, mientras vive entre los vivos, pues la ira contra toda su multitud no será revocada: y nadie,

A2 por su iniquidad, tendrá segura su vida".

XIV. "Se tocará la trompeta, todo estará a punto pero nadie marchará al combate, porque mi ira es contra toda su multitud".

XV. "Está la espada afuera, la peste y el hambre dentro. El que se encuentre en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad, el hambre y la peste lo devorarán".

XVI. "Sus supervivientes escaparán, andarán por los montes, como las palomas de los valles, todos ellos gimiendo, cada uno por sus culpas".

B2 XVII."Todas las manos desmayarán, todas las rodillas se irán en agua".

XVIII."Se cubrirán ellos de sayal, un escalofrío los invadirá. En todos los rostros la vergüenza, todas las cabezas rasuradas".

XIX. "Arrojarán su plata por las calles y su oro se convertirá en inmundicia; ni su plata ni su oro los podrán salvar el día del enojo de Yahveh. No se saciarán más, no llenarán más su vientre, porque ello era la ocasión de su culpa".

---

(1) N.T.: En la traducción de Desclée de Brouwer, que estamos siguiendo, falta un fragmento del v. 11: "no escapará ninguno de ellos, ninguno del pueblo, ninguno de aquéllos que hacen ruido, nunca gozarán de reposo".

Pág.108.

C_2 XX. "De la hermosura de sus joyas hicieron el objeto de su orgullo: con ellas fabricaron las imágenes de sus monstruos abominables; por eso se lo convertiré en inmundicia".

XXI. "Yo lo entregaré al saqueo de los extranjeros, al despojo de los más impíos de la tierra, que lo profanarán".

XXII."Retiraré mi rostro de ellos, mi tesoro será profanado: los invasores penetrarán en él y lo profanarán".

D_2 XXIII."Haz una cadena, porque esta tierra está llena de delitos de sangre, la ciudad repleta de violencia".

Pág.109. XXIV."Yo haré venir a las naciones más crueles, que se apoderarán de

A. sus casas. Pondré fin al orgullo de los poderosos y sus santuarios serán profanados".

XXV. "Llega el terror; ellos buscarán la paz, pero no la habrá. Vendrá

XXVI.desastre tras desastre, noticia tras noticia: se pedirá al profeta una visión, le faltará al sacerdote la ley, el consejo a los an-

A_2 cianos".

XXVII."El rey estará en duelo, el príncipe hundido en la desolación, las manos del pueblo de la tierra temblarán. Yo los trataré según su conducta, los juzgaré según sus juicios, y sabrán que yo soy Yahveh".

Pág.109.

A. I. La palabra de Yahveh me fue dirigida en estos términos:
Hablando conmigo el Señor dijo:

II. Hijo de hombre; se sobreentiende, of: Así dice el Señor Yahveh a la tierra de Israel: Estas palabras revelan suficientemente que — Dios no se olvidó del pacto que había firmado con los antepasados de los judíos, que les daría una tierra óptima, y que no tendrían como aborrecible la viña que había elegido como su heredad. Pero fue obligado por los pecados de sus descendientes a destruir no sólo su pa-- raiso, sino el suyo propio (1):"Yahveh Sebaot, que te plantó, te ha sentenciado", y había dicho: "Olivo frondoso, lozano, de fruto hermoso, te había puesto Yahveh por nombre" como si dijera: Testifiquen -
B. los agricultores, qué difícil resulta arrancar un árbol plantado con su propia mano, sobre todo si antes había sido hermoso y fructífero. De igual manera yo lo siento, al arrancar mi hermosa oliva; pero así pensé arreglarla; de él se produjo acebuche. "¿Para qué ocupa la tierra?".

El fin. Llega el fin sobre los cuatro extremos de esta tierra.

Entiende, Israel, como antes he indicado. Pues la Sagrada Escritura siempre, al tratar de las partes de la tierra las separa desde el prisma de la tierra santa, como antes dijimos y consta en el Genesis (2):"Se trasladó al Oriente Lot y se estableció en las ciudades de la vega hasta Sodoma". Llamó oriente al espacio de tierra que estaba más oriental con respecto a Sodoma, no desde la óptica del mundo habitable.

C. En hebreo se lee: sobre los cuatro extremos de la tierra, como también tradujeron los Setenta.

---

(1) Jerem. 11, 16 y 17.

(2) Génesis 13, 11.

Sobre ello escribe Orígenes: llama extremos a lo que los judíos principalmente tenían a la vista, y elevados con respecto a los restantes pueblos.

En hebreo leemos: El fin, llega el fin. Con esta palabra sola - pronunciada de golpe, asusta ya; repitiéndola, muestra un auténtico motivo de temor, es decir, que es inminente ahora la destrucción de toda la patria y para que no pensaran que iba a diferirse por más -- tiempo esta amenaza, como suelen muchas veces otras profecías, añade un tercero:

III. Ahora es el fin para ti. Está cerca, es decir, tres años; pues - profetizaba esto en el quinto o sexto año de la deportación de Joa-- quín; al noveno año fue saqueada la ciudad. Para ti : Para vosotros, digo, que vivís y existís ahora, no sobre vuestros hijos se muestra así de cruel.

D. Para juzgarte según tu conducta: Esto es, te apreciará según -- tus méritos.

Comenta Orígenes: Se pone a la vista la antigua sentencia divina. Dijo: Según tus caminos te juzgaré, pues se castigarán las injurias de los que pecan, y a nadie más que a éstos. Al no existir --- otros que los que son maltratados por la injusticia, se castiga a -- quienes cometen las maldades, que son los mismos que se juzga y se -- castiga.

A2 Por consiguiente Dios cuando juzga, a quienes se hicieron injusticia, los castiga en la medida que cometieron injusticia. Efectivamente aniquila con castigo a quienes le hicieron injuria; se abandona a quienes se les hizo la fechoría, no juzgando más que a quienes cometieron la injuria, o sea, el vicio y sus obras. Vía: algunas veces significa estrada real y así se toma como ley de Dios, por la - que debe avanzar el hombre, como en el Salmo (1) y en otros pasajes. Otras veces significa el propio camino, que se toma y se realiza: y así se toma en la Sagrada Escritura como regla de conducta y manera de vivir y de inveterada costumbre, como en este pasaje.

---

(1) Salmo 118,1

Y pediremos cuentas de todas sus abominaciones:

Explican los setenta: Obrará sobre tí, o sea, cobrarás los castigos de tus pecados, recogerás lo que sembraste y tendrás los premios merecidos por tus hechos: "según la medida del delito, será la medida del castigo". Se puede explicar esto en el pasaje de Zacarías -- (1) en el cual dos mujeres protegidas con alas de milano llevaban un talento de plomo, tapadera de un ánfora que se llamaba maldad; esto es, pagaban los castigos de los pecados, en su totalidad, según la medida correspondiente: pues un talento y un ánfora contienen un pie cuadrado, pero el ánfora mide y el talento pesa.

Era, sin embargo, este castigo el destierro a Babilonia. Por -- ello está representado en las dos mujeres que con alas de avestruz - o de cigüeña, o de milano no vuelan a lo alto, sino que a ras de tierra no volaban, más bien remaban; y apoyadas por el movimiento de -- las alas, como las avestruces, avanzaban con enorme rapidez.

Los Babilonios efectivamente obligaban a los desdichados judíos a darse prisa, a correr y hasta casi volar. (2) "Al oir, van llorando". Esto es, avanzaban con suma presteza; pues ese participio o infinitivo, como originalmente, añade un sentimiento al significado -- del verbo, como al contrario un poco más abajo "al volver vuelven - cantando", significa dando brincos y saltando, corrieron a su propia casa.

Pero ya que los judíos sufrieron castigos no sólo en el destierro hacia Babilonia, sino mucho más cruelmente en el propio cautiverio, añade el Profeta:"¿A dónde llevan esas la medida? Van a edificarse una casa en el país de Senaar y cuando esté a punto será colocada allí sobre su base". Esto es, en el lugar que merece la maldad, que como las columnas por su propio derecho piden una base. El basamento suele construirse según el canon y la medida de la propia columna: no de otra manera suele corresponder el castigo de los pecados a su medida. Igual idea la repite en el versículo siguiente.

---

(1) Zacarías 5, 9.
(2) Salmo, 125, 6.

IV. Te pediré cuentas de tu conducta; aparecerán tus abominaciones en medio de tí. Es decir, este destierro merecido por tus crímenes -
D. no persuadirá solamente a tus vecinos, sino que se apoderará de tí y hará añicos tu interior. Tu interior es el malo, no el prójimo. Y si entendemos -medium- como corazón, conforme suele hacer la Sagrada Escritura, el sentido será: Producirá llagas esta espada y cortará tu corazón por la mitad, descuartizarán tus entrañas con un fortísimo - dolor.

Y si se refiere sobre los propios pecados, como indica la vulgata, entonces -pondré contra tí, en medio de tí-, significa delante -
Pág.110. de tus propios ojos, pondré la alforja de tus hazañas, que solías --
A. llevar a las espaldas, la colocaré en tu propia cara; te la colgaré en la mitad del pecho, te traeré a la memoria tus crímenes nefastos que cometiste, que tu mandaste al olvido teniéndolos por nada. Así - se lee en el Salmo (1):"Yo te acoso y lo expongo ante tus ojos", es decir, tus maldades; o volveré a tu propia conciencia denigrada por las manchas de tus errores, para que la observes con tus propios -- ojos.

Es cruelísimo este tipo de suplicio, poner delante de los ojos del pecador esta deforme faz de Megora Tártara, más horrible que -- ella nunca pudo pintarse nada.

Se puede observar esto en Adán y Eva, quienes se veían hermosos, mientras permanecieron en gracia de Dios; luego, al cometer el pecado, se avergonzaron a sí mismos, se asustaron y huyeron a los escondrijos de los árboles.

B. Con este aspecto deforme alejaba Dios a Caín de su maldad (2): "¿No es cierto que si obras bien, podrás alzarlo? Más si obras mal, a la puerta está el pecado?" o está recostado, es decir, no podrías huir, puesto que siempre estarías observando su deforme aspecto. Una compensación bastante adecuada a su falta ofrecía David (3):"Mi pecado sin cesar está ante mí"; como si dijera: Todos los días y no--

---

(1) Salmo 49, 21.
(2) N.T.: Génesis 4, 7.
(3) Salmo 50, 5.

ches se presenta a los ojos de mi conciencia el aspecto de mi inmundo adulterio; te ruego que esto sea una satisfacción por la maldad cometida. Pero todo esto son sombras de la fealdad del pecado: más a lo vivo expresa su deformidad aquella imagen, el Cristo clavado a la cruz, que dijo Isaías que había visto (1):"Y no tenía aspecto y su rostro estaba como escondido";o el ocultar su rostro de él, o sea,

C. es tan deforme rostro que te asustarías al mirarlo; y al mirarlo, cubrirás de inmediato la cara con la mano, y apartarás la mirada. A estas palabras añade el Profeta: Y no creas que te amenazará de nuevo con sucesos futuros: he ahí el mal, que te muestro con el dedo.

V. Así dice el Señor Yahveh: desgracia única. Ya viene la desgracia. Esto es, una especial calamidad e incomparable, como (2) *había dicho antes: "Y haré contra ti... aquello que nunca he hecho... y tales", etc.* O sea, única y última y además mortal; como que no necesita de nada para desolar la tierra; con un solo golpe una vez lo devasta todo como el rayo: no tiene necesidad de un segundo golpe. Una frase semejante hay en Nahún (3):"El es el que hace exterminio, no se alzará dos veces la opresión". Esta será la primera y última angustia: la única aflicción que os perderá totalmente; no habrá otra. Tal vez se

D. toma una por la otra, como suele hacerse más de una vez en la Sagrada Escritura: una y otra, o sea, ambas. Así en el presente versículo podemos leer en el texto hebreo, el mal sigue al mal, esto es, uno y otro. Así lo interpretó el parafrastes Caldeo: una calamidad provoca otra calamidad, no le permitirá descansar; una desgracia sigue a otra: como en el Salmo (4):"Abismo que llama al abismo", es decir, una ola sucede a otra ola, etc. Con todo, este segundo sentido es más adecuado al contexto del capítulo y al pensamiento del Profeta, pues sigue:

VI. Se acerca el fin, el fin se acerca: esto es, una destrucción singular y última.

---

(1) Isaías 53, 2 y 3 :
(2) *Ezeq. 5.9. (N.T.)*
(3) Nahún 1, 9.
(4) Salmo 41, 8.

Vigilante sobre tí: Esta palabra קִיץ, qoz, en la primera conjugación significa compungirse u horrorizarse: en la tercera - significa ser borrado, ser estimulado, excitado, desabilado, despertado. Leemos en el Salmo (1):"He despierto". Y en Isaías (2):"pero - E. despierta y tiene el estómago vacío". De ahí קִיץ, qoz, espina para atormentar y קַיִץ, qeiiz, estío, tiempo del año en - que el sol pica y se maduran los frutos. Por ello se toma como cereales o frutos de verano y normalmente como higueras de verano (3):-- "con racimos de uvas pasas". Y de nuevo:"cien frutas maduras", o canastillo de nimbre de frutas maduras. (4) "Y Yahveh me dijo: Ha llegado la madurz para mi pueblo Israel, ni una más le volveré a pasar!" o le perdonaré!

¿Qué tiene que ver la visión del estío con la profecia? Esto es, A. los frutos sazonados del verano son símbolo de un castigo tempestivo y oportuno; por ello les dio a entender (mostrándoles los higos secos) que se había acercado el tiempo señalado en el que el árbol de Israel produjo "frutos malos, muy malos", pero maduros para que se - recojan y consuman.

Tal es aquello del Apocalipsis (5):"Envía tu hoz para cortar la mies de la tierra", es decir, llega el tiempo portuno de castigar a los impíos.

Por consiguiente usa de esta palabra en el presente pasaje nuestro Profeta al decir "vigilante sobre tí", o se levantó en el momento apecuado y oportuno: como maduraron los frutos de verano en el estío, así te llega el fin. Recogerás, dice, el fruto del árbol que -- plantaste, y recolectarás los cereales que sembraste.

Igual tienes en Jeremías (6): "Quisiera recoger de ellos alguna cosa -oráculo de Yahveh- pero no hay racimos en la vid ni higos en -

---

(1) Salmo 3, 6.
(2) Isaías 29, 8.
(3) 2 Rey. 16, 1. (2ª Cron.)
(4) Amós 8, 1 y 2.
(5) Apocal. 14, 15
(6) Jeremías 8, 13.

la higuera y están mustias sus hojas"-; o sea, quisiera recolectar:
B_2 no habrá racimos en la vid, ni higos en la higuera: hasta la misma -
hoja se mustiará y todo lo que les dí se disipará.

El primer versículo contiene la misma metáfora que Ezequiel: el último -en cambio- comenta la verdad sin figura retórica, como si dijera: los visité en su momento y no encontré fruto ni hojas: todo -- vardor se había extenuado.

Lo mismo se lee en el propio Jeremías (1): "Había un par de cestos de higos presentados delante del Templo de Yahveh. Un cesto era de higos muy buenos, como los primerizos, y el otro de higos malos, tan malos que no se podían [illegible]... Y me dijo Yahveh: Como por estos higos buenos, así me interesaré en favor de los desterrados de Judá ...etc". Esta profecía corresponde a la visión de los higos con la -
C_2 supuesta significación que he explicado. Efectivamente con símbolo - de una visita oportuna; pues las plantaciones de higos se visitan en verano, cuando los higos están maduros, y se recogen entonces y meticulosamente se guardan los que son dulces y agradables, y se tiran - los agrios y podridos.

De este mismo modo predice el Señor lo que hará con los judíos; guardará bajo su protección a los deportados a Babilonia que le eran gratos; pero arrojará a los rebeldes y los echará al estercolero, -- etc.

Observa con todo, en esta metáfora más abajo en el capítulo duodécimo al final y el versículo undécimo de este capítulo.

VII. Le llega el turno: Así se debe leer con los códices más corregidos, el hebreo y el griego. Pues los Setenta leen -complexio (conexión) o plegadura. En hebreo se lee צפירה , tsephirah, esto es, vaina plegada, que estaba arrugada y contenida en la yema y a su
D_2 tiempo se extiende; puede traducirse fronda, germen.

---

(1) Jeremías 24, 12.

Pág.110.

El caldeo traduce -corona-, no significando el [illegible] de Babilonia, como muchos juzgaron, sino refiriéndose al propio germen, en este mismo sentido: de él suele hacerse una corona muy adecuada por la blandura del tallo y por la belleza y hermosura de las hojas. Por ello - en Isaías significa (1) "guirnalda de alegría".

En este pasaje se toma en su primer significado, como primer — germen, que procede de la yema y se despliega. Este verdadero sentido lo aclararemos más abajo en el versículo décimo.

Que habitas en la región: habitante del país de Israel, te acechan estos males, te cogerán y arrebatarán estos torbellinos.

Llega el tiempo, está cercano el día, consternación, que no ya ¡hurra! en los montes: הד , hed, como también הידד , hedad, de ידד iedah, significa libre emisión de voz, poe
Eç sía, alabanza, ovación, canto acompañado de los vendimiadores: por - ello la Vulgata traduce gloria entendiendo por esta palabra celebridad, alabanza. Otros traducen -eco- con el mismo sentido; como si dijera: Está próximo el día de la perturbación: no en vano, como podría entenderse por el eco en el monte, sino con estrago. Y se oirá un — clamor, no de alegría, como suele repetirse en los montes por la ovación jubilosa de los vendimiadores, sino de llanto triste y en tono
Pág.111. dirigido al cielo, de lamento de desdichados que son matados. Esto -
A. mismo dice Jeremías (2): "no se oye el grito alegre del pisador, ya - no se oyen gritos".

Consternación: Tal vez hace alusión a los coros, y danzas que - hacían en los montes los adoradores de los ídolos.

VIII. Ahora voy a derramar sin tregua mi furor sobre tí: Es decir, - en breve lo derramaré: falta poco para derramarlo. Ahora bien, derramar la ira es soltar las riendas del furor, no sujetar la cólera, no disimularla: no contener la espada en su funda, sino aniquilar a los culpables radicalmente. Pero sobre este tema hemos tratado antes ampliamente.

- - - - - -

(1) Isaías 8, 3.

(2) Jeremías 48, 33.

IX. Lo restante que sigue ha sido explicado antes. Ten presente sólo que una repetición tan frecuente no era una batología, puesto que había una gran necesidad de amonestar y amenazar.

B X. Sale el turno: Se presenta la vaina, brota la yema plegada, se despliega ya el germen, salta la fronda.

La vara está florida: Supone este pasaje aquel otro de Jeremías (1): "Estoy viendo la vara de uno que está vigilante". En hebreo saqued, vara de almendro, del verbo שקד , saqad, vigilar antes de amanecer, antes de salir el sol. (2) "Y los que me buscan".

Por ello el nombre significa -amygdalum- cuyo árbol antecede a los demás en producir las yemas y las flores y aventaja a todos en echar brotes sanos y largos; por ello es adecuado para tallar los bastones de los ancianos, los estandartes y los cetros de los príncipes, como se puede ver en el libro de los Números (3): "Entregaron los Príncipes sus varas . Arrojando pimpollos, brotaron flores, de las que, abiertas las hojas, se formaron almendras".

C. Aquí está la misma voz hebrea. Luego Jeremías hizo alusión muy claramente al hombre de la vara al decir "estoy" viendo una vara de uno que está vigilante: una rama de almendro, que abre sus flores antes de salir el sol. Queriendo dar a entender que pronto una calamidad habría de invadir a los judíos desprevenidos; como si dijera: Mucho antes de lo que creéis, adelantará el azote de Dios vuestro temor; por ello se dice vara, porque suele hacerse con una vara.

Sobre esta frase escribe Isaías (4): "la vara en su hombro"... "ha quebrado Yahveh la vara de los malvados, el bastón de los déspotas".

- - - - - -

(1) Jeremías 1, 11: Traducción del P. Petisco. Edit. Apostolado Prensa, por adaptarse al texto original de la Vulgata.
(2) Proverbios 8, 17.
(3) Números 17 , 6 y 8.
(4) Isaías 9, 4 : 14, 5.

Por consiguiente lo que Jeremías amenazó que sucedería, Ezequiel lo mostró, casi con el dedo, como ya inmediato, diciendo "floreció - una vara"; ya abren las flores, ya "llegó el tiempo del juicio", ya es hora de aplicar como látigo las pestugas de almendro. Ya es inminente el castigo; está cerca la llegada de Nabucodonosor.

D. Orígenes, según su costumbre, interpreta esto en buena parte;dijo: Porque después de arrepentirse, resplandecen los beneficios de - Dios, quizás se afirma que florece la vara; es decir, que las flores producen los beneficios que siguen al arrepentimiento de quien se reforma.

Y en Isaías:"Se abrirá la rama y de su raiz saldrá una flor..." Por consiguiente cada uno de nosotros, cuando se siente golpeado por la vara divina, se esfuerza en cumplir, producir una flor de raiz, - etc...

Florida la insolencia: No solo floreció, sino que germinó el almendro y produjo yemas muy rápidamente; se despertó antes de amanecer y germinó antes de tiempo. Dijo: Vuestra insolencia o atrevimiento con que rechazáis mis palabras, apoyándoos en un bastón de caña, y menospreciáis mis mandatos, no se desvaneció de inmediato, no pareció; al contrario ya hace tiempo vuestras manos sembraron la tierra,

E. la regáis y cultiváis cuidadosamente y ahora finalmente empezó a — echar hojas y floreció, produjo pestugas, con las que seréis flagelados. Pero tiene más fuerza aún la expresión, pues sigue:

VI. Se ha erguido la violencia para hacerse vara de maldad: o bien, la injuria se convirtió en vara o báculo; pues surgir, cuando se habla del nacer de la tierra, significa crecer, desarrollarse; como si dijera: la violencia e injusticia que reina en Israel, cuando se — oprimía a los pobres y se cambiaba la sentencia. Entonces efectivamente el almendro parecía dulce; pero este almendro fue sembrado, — creció y produjo pestugas y azote.

A_2 Así es aquello de Job (1):"No, no brota la iniquidad del polvo, ni germina del suelo la aflicción", es decir, no en vano le sucede -

---

(1) Job 5, 6.

al hombre el mal ni nace espontáneamente del polvo, sin sembrarlo; sino que quien siembra trabajos, los recogerá, etc.

Casi lo mismo escribe Isaías (1):"Hoy tu plantío veías crecer" y "y florecerá por la mañana vuestra semilla" y (2) Oseas: "Sembráos simiente de justicia, recoged cosecha de amor, habéis arado maldad, injusticia habéis segado". Y en Eclesiástico (3): "No siembres, hijo, en surcos la injusticia, no sea que coseches siete veces más".

Estos versículos los ilustra aquel otro de los Threnos (4): "Ligado ha sido el yugo de mis delitos, entrelazados por su mano, sobre mi cuello su yugo.....".

En vez de -vigilauit- en el Códice Latino existe al principio - esta misma palabra שקד , saqad, sobre el que tratamos en el B_2 versículo décimo.

Iugum es el símbolo de disciplina y castigo, que mantiene a los hombres en sus obligaciones como a los bueyes al yugo. Por ello corresponde exactamente a vara; de manera que es lo mismo estar vigilante o florecer un yugo antes de amanecer que una pestuga.

En vez de -conuoluta- (entrelazados) hay en hebreo una palabra שרג , sarag, que significa sujetar, encadenar, entrelazar un - manojo de ramas. De ahí שרגים , sarigim, ramas, tallos, vástagos, que se injertan en las ramitas. (5) "y en la cepa tres sarmientos". Y en Joel (6):"sus ramas han quedado blancas", o sus vástagos, es decir higuera: como si dijera: floreció mi maldad, produjo a su tiempo yemas y brotes y vástagos, con los que entretejiéndolos hizo Dios un yugo, un látigo de castigo y lo impuso sobre mi cabeza.

"No escapará ninguno de ellos: O ninguno de sus jefes (entiendese escapará) que usaban varas y hasta de hierro, con las que golpea-

- - - - -

(1) Isaías 17, 11.
(2) Oseas 10, 12.
(3) Eclesiástico 7, 3.
(4) Thren., 1, 14.
(5) Génesis 40, 10
(6) Joel 1, 7.

C2 ban las espaldas de los débiles. Dijo, de estos ninguno escapará.

Ninguno del pueblo: quienes suelen imitar las costumbres de los jefes y adoptar la crueldad de los tiranos. En hebreo la palabra המונו hamon, significa profusión, abundancia, tumulto, ostentación, de donde puede traducirse: ninguna de sus riquezas (ni de sus manifestaciones): es decir, no quedará nada de sus alegrías, danzas y cantos.

Los Setenta tradujeron así este versículo: Y no con perturbación ni precipitación. Así lo interpretó también Policronio: No deberá esforzarse; es suficiente con que venga, pues inmediatamente aniquilará a sus habitantes.

Un escoliasta comenta: El babilonio te asediará tranquilamente y sin estrépitos, no esperando un ataque por tu parte, ni temiendo -
D2 que haya de sufrir algún percance. Pues tú te entregarás a él. Sobre el propio Babilonio entienden los griegos; también nuestro contexto: "floreció una vara", es decir, el cetro o el reino de Babilonia. — "Florida la insolencia", esto es, el insolente Nabucodonosor se llenó de reinos y riquezas. "Se ha erguido la violencia para hacerse vara de maldad", o sea, con el cetro del imofo ha crecido la injusticia. Estos aumentos no provienen "de ninguno de ellos", ni de la multitud de pueblos, ni del griterío y tumulto de los ejércitos, sino - del propio Dios, que se convirtió en vuestro propio látigo. Así pues "no habrá reposo para ellos", no descansarán, hasta que sea desolada la ciudad y la destruyan, etc.

Por otra parte, este pasaje demuestra que con estas referencias se refiere a los judíos, sobre todo en el versículo duodécimo: "la - ira es contra toda su multitud". Por ello mi explicación está más — conforme al contexto.

E2 Se debe señalar esta dura amenaza, que se repite a menudo en — las Sagradas Escrituras contra los pecadores, quienes se prometen — una larga vida para ellos y sus descendientes con gloria y excelente ostentación. Y a este blanco dirigen sus esfuerzos, saquean a los — desdichados y violan todos sus derechos.

Sepan éstos que se esfuerzan en vano, porque (1) "se pierde el camino de los impíos", esto es perderán inútilmente sus determinaciones y esperanzas. El profeta además lo atestigua (2): "el espíritu -
Pág.112. se desvanecerá como aire inconsistente"; o sea, con la ostentación y
A. la jactancia se desvanecerá su recuerdo, su orgullo y el mismo tumulto que "se desvanecerá como aire inconsistente". Por ello dicen los desgraciados: "¿De qué nos sirvió nuestro orgullo?...Todo aquello pasó como una sombra, como noticia que va corriendo y como nave que atraviesa las aguas agitadas y no es posible descubrir la huella de su paso ni el rastro de su quilla en las olas como pájaro...y como - flecha...lo mismo nosotros: que apenas nacidos, dejamos de existir". Tales lamentos dijeron en el Infierno quienes pecaron, "porque la esperanza del impío es como brizna" etc.

El salmista se dirige a quienes desean fastos y honores de este tipo (3):"en vano madrugáis a levantaros" para dejar una mansión opulenta, "levantáos"; os levantáis, "una vez que hayáis descansado"; inmediatamente os acostáis "los que coméis pan de fatigas"; no permite dormir un poquito; os despierta enseguida la inquietud de las riquezas.

B. Mientras tanto "cuando Dios colma a sus elegidos", que colocaron en él sus esperanzas, de "el sueño", el descanso; "la herencia - de Yahveh son los hijos, recompensa el fruto de las entrañas"; dejar una familia numerosa o es un regalo de Dios o ciertamente una recompensa debida a los trabajos de los piadosos, etc.

Observa: lo mismo es un fruto del vientre que un hijo. Así pues se debe puntualizar: Esta es la heredad del Señor, los hijos; una recompensa, los frutos del vientre.

Nunca gozarán de reposo: נוח , noach, significa quietud, tranquilidad, lugar de descanso e incluso solaz, recreo. (4) "Y le - puso por nombre Noé, diciendo: "Este nos consolará"-o aliviará-" de

- - - - - -

(1) Salmo 1, 6.
(2) Sap. 2, 3; 5, 8.
(3) Salmo 126, 2.
(4) Génesis 5, 29.

nuestros afanes y de la fatiga de nuestras menos". Algunos traducen en este pasaje: No habrá consternación por ellos, entendiendo por reposo, la sepultura, exequias, pompas fúnebres y ello porque la palabra C. מנוחה . menoah, conocida por él, significa en Isaías -morada- (1):"Y su morada será su gloria": por ello Jerónimo traduce: "Y su sepulcro será glorioso"; como si dijera: No se merecen este último honor de los muertos, enterrar sus cadáveres con llanto y pompas fúnebres. Observa que es muy grave este tipo de castigo, que los muertos carezcan de sepultura: pues el anhelo de vivir eternamente está puesto en nosotros por la naturaleza, y nos esforzamos por conseguirlo, en la medida en que podemos, contra el inevitable hado de la muerte; quisiéramos ser si no supervivientes en la realidad, sí al menos en la memoria de los humanos, sobre todo de los conciudadanos.

Por ello fue honorífico para los antiguos ser sepultado en su propia patria y en el sepulcro de sus antepasados; porque evidentemente existe la esperanza de que mientras viva la familia del difunto, D. sobrevivirá su apellido. Pero sobre esto trataré de nuevo más ampliamente.

XII. Ha llegado el momento, está cercano el día.

Un escoliasta explica: Muestra así la eternidad de su enojo; pronuncia esto efectivamente a menudo estimulándolos al arrepentimiento. Escribe Policronio: Continuamente reitera esto para indicar su enojo contra los pecadores. Pues es propio de los enojados usar de una continuada repetición para aumentar la excitación de ánimo con el recuerdo de las ofensas y lograr una repetición de ideas.

No se alegre el comprador, no se entristezca el vendedor:

Jerónimo explica: Es natural alegrarse con la compra de una posesión y entristecerse en la venta; al estar inminente la esclavitud, la cautividad, tanto la alegría como la tristeza están demás. Da al instante la explicación la frase:

Porque la ira es contra todo su pueblo: O contra su multitud, es decir, en breve habrá de ocurrir.

---

(1) Isaías 11, 10.

E. XIV. El vendedor no volverá a lo vendido, mientras viva entre los -- vivos. Es un hebraísmo, como aquel de Isaías (1): "El Señor está con ellos, viven y todo lo que hay en ellos es vida de su espíritu", esto es, con los demás ancianos que sobreviven, podrá desarrollarse aún - mi vida y ocuparse mi espíritu. Por consiguiente pasar la vida entre los vivos es acomodar la vida entre los vivos: de modo que éste es - el sentido de la frase: Aunque hubiesen sobrevivido durante muchos - años y hubiere llegado el año del jubileo, en el que, según el mandato de la ley, todos volvían a sus posesiones, de ninguna manera se - A_2 gozaban ellos con esta posibilidad al tener que ser deportados a Babilonia. Por eso no es el sentido que a alguien le duele haber vendido su campo o su casa a un precio más bajo, ni que alguien se goce - en haberlos comprado a precio ridículo; de ningún modo es que el vendedor se goce y el comprador por el contrario se entristezca, al comparar uno el precio con otra venta y el otro al apreciar lo propio - por lo ajeno. Sin embargo, contra esta opinión se podría oponer la - acción de Jeremías, quien compró por mandato del Señor un campo en - Arathot a un familiar suyo, en tiempo casi del asedio de la ciudad - (2), y la escritura de la compra la hizo escribir y sellar y guardar en un cántaro de arcilla, para que durara muchos años. Explica el motivo del hecho diciendo: "Así dice Yahveh Sebaot: Todavía me comprarán casas y campos y viñas en esta tierra"...

B_2 Pero, con todo, fácilmente se opone a esta objección el que Jeremías habla del siglo siguiente, una vez pasados setenta años de -- cautividad; por el contrario Ezequiel habla del presente, en que se desarrollaba la cautividad. Aquél lo entendió sobre el regreso de -- los hijos; éste, sobre el de los padres, que nunca volvieron a su - propia patria.

Pues los que entonces eran padres de familia, como máximo debían tener una edad de treinta años; si a éstos le añades setenta, tendrían cien años. A esta edad muy pocos o quizás ninguno llega.

---

(1) Isaías 38, 16.

(2) Jeremías 32, 7.

Se me ocurren sobre este pasaje dos puntos a indicar; Primero, cuando tan brevemente (1)"el tiempo es corto...,los que se huelgan - como si no se holgasen; los que lloran, como si no llorasen;...y los que gozan del mundo, como si no gozasen de él".conforme aconseja Pablo. Segundo, quienes vendieron todo para comprarse una propiedad_ C. en la patria de la eterna felicidad, aunque permanezcan en el destierro de la vida presente, procuren con esmero que se cumpla el -- resguardo firmado con el sello real;es decir, el poder o dignidad - de la adopción de los hijos de Dios,recibido el Espíritu Santo;pues él mismo es en quien se sellan los obsequios dignos de Dios "para el día de la redención" (2).

XVI. Pues la visión contra toda su multitud no será revocada:

Explica Jerónimo:La visión y la amenaza profética que se dirige a toda la multitud de la ciudad, de ningún modo será revocada y_ resultaré inútil, sino que se cumplirá de hecho, estando vivos aquéllos a quienes se dirige la expresión profética.

Entiende Jerónimo la frase, pero no explica la metáfora.¿Qué_ es lo que la escritura dice que se cumplirá la visión y no será re- D. vocada?.¿Acaso representa la metáfora de la flecha que, cuando no - alcanza su blanco, rebota en un tiro inútil, semejante a la cual es una predicción vana, que no puede cumplirse lo que (no puede cumplirse lo que había) prometido o presagiado? Pues (3) "las palabras del_ sabio son como estímulos o clavos clavados en lo alto". Y en Isaías dice el Señor (4):"así será de mi palabra una vez salida de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que obrará todo aquello que yo quiera y ejecutará felizmente aquellas cosas a que Yo la envié".

¿O acaso, más bien, ser revocado es devolver la palabra a la_ boca de quien habla cual se dice que hacen quienes reprenden a —— quien dice mentiras? Los hispanos decimos "Me vuelve la palabra a - la boca, me desmiente".

Esto es, se me opone a cada palabra para probar la mentira; y por ello no se revocará la visión,es que no existe falsedad, que no

(1) I Corint. 7, 31.
(2) Efesios 4, 30.
(3) Eclesiast., 12, 11.
(4) Isaías 55, 11.

Pág.112.

es digna de ser revocada a la boca del predicador.

E. ¿Pero qué tenemos si el no devolver la palabra es lo mismo que suele decirse irrevocable, o sea, que de ningún modo sufre mutación?.

Llaman sentencia definitiva, a la que ni se permite apelar ni - se permite súplica. Y esto es según la lectura de la Vulgata. Porque la palabra Hebrea חזון , chazon, por la que se traduce visión, es del verbo חזה , chazah, aprehender y significa conocimien-- to, como en Isaías (1) "serás como un sueño, visión nocturna", o conocimiento en el descanso; puede en este pasaje traducirse por asi-- miento de una posesión, como si dijera:

Pág.113. Porque la propiedad de sus bienes no volverá a toda la multitud,

A. o la propiedad no volverá a toda su opulencia.

Son partidarios de esta lectura los Setenta en el siguiente versículo: El hombre no lo obtendrá a la vista de su comportamiento, -- etc... En su lugar traduce Jerónimo:

Y nadie, en su iniquidad, tendrá segura su vida:

Y lo interpreta así: No aprovechará al hombre su maldad ni le - proporcionará valentía alguna, etc.. La misma opinión, poco más comprensible, usa en el versículo décimo nono: "Ni su plata ni su oro - les podrá salvar", etc.

Pero esta opinión es más clara, si se le añade -pro, propter- (a causa de), como a menudo se hace en Hebreo. "El hombre por su -- iniquidad no tendrá segura su vida", es decir, nadie se establecerá,

B. ni consolidará ni resistirá por su vida inícua.

XIV. Se tocará la trompeta, todo estará a punto, pero nadie marchará - al combate:

Hay una ironía en la primera parte del versículo, como consta - por la Segunda, más bien un sarcasmo:

El profeta exhorta a los israelitas que todos a la señal de un grito y de una trompeta se preparen al combate para hacer frente -- cuando llegue el babilonio; Dijo: Tocad la trompeta, convocadlos, estimulad a los soldados al combate . ¿Por qué os paráis? ¿A qué esperáis? ¿Ninguno se previene armado? ¿Nadie se enfrenta al peligro?.

- - - - - -

(1) Isaías 29. 7.

Tal es aquella burla de Isaías (1):"Levantáos jefes, engrasad - el escudo". Tú, rey Baltasar, y vosotros, sus generales, coged las - lanzas, empuñad los escudos. ¿No véis que la muralla de Babilonia es tá socavada, invade el miedo? ¿qué hacéis?.

C. XV. La espada está afuera, la peste y el hambre dentro:

Sobre estos males de los pecadores antes he tratado con amplitud. Pero este versículo está así relacionado por Teodoreto. ¿Cómo - podréis pelear así en la batalla rodeados por tantas y tan grandes - desgracias por todas partes?.

XVI. Sus supervivientes escaparán. Su historia se relata en Jeremías (2).

Andarán por los montes como las palomas de los valles, todos -- ellos gimiendo: Algunos creen que compara los prófugos con las palomas que viven en los llanos rodeados de montañas, pero que se reunen volando en los montes por miedo a los cazadores.

A otros les gusta más compararlos a las palomas que vuelan alrededor de los montes, pero que al estallar una tormenta se refugian - en el llano como en un palomar soleado.

Lo explica Jerónimo con estas palabras;"todas las palomas temeD. rosas de los llanos"; lo que Theodotión traduce: palomas zurriantes, que gorjean todas.

Parece que leía en el primer pasaje מהגרת , mahgoth, del - verbo, הגה , hagah, zurriar, gorjear, gemir, como también lee Teodoreto en el Códice de los Setenta y se interpreta como que - suspiran, que gimen: y muy correctamente. Tal es aquello de Isaías (3):"zurreo como una paloma" y esto otro:"tu corazón murmurará temor". es decir, refunfuñarás por temor del corazón, gemirás.

En el segundo versículo está de acuerdo conmigo. Pues la palabra hebrea המה , hamah, significa murmurar, susurrar, refunfuñar, alborozar, que es propio de desgraciados, a quienes oprime alguna desgracia imprevista.

- - - - - -

(1) Isaías 21, 5.
(2) Jeremías 41, 42.
(3) Isaías 38,14

Isaías lo refiere a los animales (1):"Todos nosotros gruñimos como osos" y en el Salmo (2):"aúllan como perros".

E. En hebreo, murmurarán, refunfuñarán, etc. Así se dice que las palomas refunfuñan o gimen porque el sonido de las palomas es un gemido.

Por ello comenta Apolinar: se reunen llorando y lamentándose como palomas zurreantes, pues por sus gemidos son como los gorjeos de las palomas. Un escoliasta escribe: No podrán anunciar ni siquiera a sus vecinos las desgracias para recibir un consuelo con ello, sino que sólo con el corazón se lamentarán con vehemencia imitando a los palomas.

XVII. Todas las manos desmayarán, todas las rodillas se irán en agua.

Los Setenta explican: Todos los muslos se mojarán de líquido; ambas cosas son igualmente señal de temor, como señala Policronio y Teodoreto. Jerónimo comenta: Por la enormidad del pavor se mojarán de orina las rodillas y no les valdrá retener en la vejiga las aguas que manan. Ambos símbolos se encuentran en Isaías (3):"Confortad vuestras manos negligentes, afianzad vuestras débiles rodillas". Y en Pablo (4): "Por tanto, levantad las manos caidas y las rodillas entumecidas". También en nuestro Profeta un poco más abajo en el capítulo vigésimo primero (5): "todos los corazones desfallecerán, desmayarán todos los brazos, todos los espíritus se amilanarán y todas las rodillas se irán en agua", etc. Jerónimo interpreta estas palabras con el mismo sentido.

A2 Otros entienden por agues no la orina, sino el sudor; pero falsamente, porque el sudor no es efecto del miedo, sino de una grave desgracia; sin embargo es propio del miedo que se hielen todos los miembros y se debiliten. Por ello dice Virgilio (6):

"Al momento los miembros de Eneas se debilitaron de frío".

---

(1) Isaías 59, 11.
(2) Salmo 58, 7.
(3) Isaías 55, 3.
(4) Hebreos 12, 12.
(5) N.T.: Ezequiel 21, 12.
(6) Virgilio. N.T: Aen. 1,92.

Por ello comenta un escoliasta griego: indica la enormidad del miedo como las manos caidas y realmente la orina indica que los riñones se detienen cuando se evacúa no queriendo.

Y Policronio explica: Ciertamente al producirse una excreción natural de repente e involuntariamente, etc.

XVIII.Se ceñirán ellos de saval.

El cilicio es señal de una gran calamidad, como se pone de manifiesto aquí. (1):"El pueblo vió que llevaba saval a raiz de su carne" o sea que el rey Acab fue asediado y apresado por los enemigos. Policronio y Teodoreto comentan: cuando vean la nube de males que estaba inminente y que no se los prestaba ningún auxilio, entonces perdiendo la esperanza arrojarán las armas, tomando un hábito lúgubre, como se da a entender por el saval y la cabeza rapada. Estos eran en ese tiempo los anhelos de los que tienen dolor. Un escoliasta explica: se ceñirán con un saval al entrar los enemigos como corresponde sobre todo a quien ha perdido toda esperanza de salvación.

Un escalofrío los invadirá: Es decir, los invadirá el temor de los males inminentes; hay una metáfora en el Salmo (2): "como en un manto envueltos en su vergüenza, esto es, serán recubiertos por una ignorancia copiosa y abundantemente, como un doble manto.

En todos los rostros la vergüenza: Explica Jerónimo: El rubor del rostro es indicio de pudor y la conciencia del pecador se muestra en el rostro; hay esperanza de salvación, cuando a un delito sigue vergüenza.

Todas las cabezas rasuradas: Comenta Jerónimo: La cabeza rasurada también es indicio de tristeza, puesto que cuando pierde su belleza la cabellera, etc.

Plutarco escribe (3): ¿Qué ocurre, que los hijos ensalzan a los padres difuntos con la cabeza cubierta y las hijas con la cabeza descubierta y los cabellos sueltos?. Responde: Porque los griegos tienen la costumbre de rasurar a los varones y a las doncellas les per-

---

(1) 4 Reyes, 6, 30.
(2) Salmo 108, 29.
(3) Plutarco problem. 13.

miten de ar crecer la cabellera. Ahora bien si ocurriera alguna adversidad, los varones cuidan su cabellera y las mujeres se rasuran, etc. Los hebreos hacían crecer la cabellera tanto los varones como las mujeres. Por ello la cabeza rasurada para ambos es señal de adversidad. Sobre los varones consta claramente aquí y en Jeremías (1): "Toda cabeza ha sido rapada y toda barba raída: en todas las manos arañazos y en todos los lomos saco". Y en Job (2): "Job se levantó, rasgó su manto, se rapó la cabeza y postrado en tierra". Y Amós (3): "en todas las cabezas pondré tonsuras".

Ez Sobre las mujeres hay un testimonio en Isaías (4):"por debajo de la peluca, habrá rapadura". Y en Miqueas (5): "Arranca tus cabellos, mésate, por los hijos de tus delicias" etc.

XIX. Arrojarán su plata por las calles y su oro se convertirá en inmundicia: Explica Jerónimo: Al obligarles la huída y la cautividad, arrojarán a las plazas sus riquezas, sus utensilios de oro y plata, deseando sólo salvar sus almas,de modo que no les sirvan de peso, lo que antes les sirvió de lujuria.

Teodoreto y Policronio lo refieren al tiempo del hambre de esta manera: ¿Qué utilidad les puede reportar el oro y la plata, cuando

Pág.114. ataca el hambre, y atormenta la escasez de alimentos a causa de la

A. cual apetecen con ansia la comida los estómagos carentes de alimentos?

Éstos, efectivamente, parece que le dieron un sentido más conforme al contexto. Por eso sigue: "No se saciarán, no llenarán más su vientre".

Confunde claramente alma con vientre, pues en este pasaje -anima- es el apetito de alimento, la ansiedad; o la fuerza del apetito, como en el Salmo (6): "Porque se sació el alma anhelante, el alma —

- - - - - -

(1) Jerem. 48, 37.
(2) Job 1, 10
(3) Amós 8, 10.
(4) Isaías 3, 24.
(5) Miqueas 1, 16.
(6) Salmo 106, 9.

hambrienta saturó de bienes". Así se entiende el pasaje de Mateo (1): "No andáis preocupados por vuestra vida, qué comeréis", etc. es de-- cir. la necesidad del estómago.

Porque ello era la ocasión de su culpa: Esto es, fue para ellos una desgracia y ocasión de desdichas, pues de oro hicieron los ído- los cuyo culto fue su perdición.

XX. De la hermosura de sus joyas hicieron el objeto de su orgullo:- Los Setenta tradujeron: Lo mejor del mundo lo pusieron como su orgu- llo. En esta traducción significa lo mismo -mundus- que -monilia (jo yas)- en la Vulgata, pues - κόσμος -, cosmos, significa ornato y -- hermosura mujeril, con que suelen adornarse las mujeres, o sea, jo-- vas de oro, brazaletes, etc.

Por ello me viene al pensamiento la admiración de por qué San - Jerónimo al citar la traducción de los Setenta dijera: "En otro tiem po comentaron los Setenta: Lo mejor del mundo lo pusieron como obje- to de su orgullo; se refieren al oro y a la plata, más apreciado que ellos no creen que exista nada en el mundo, etc". Toma, pues, mundum como orbe, no comprendiendo suficientemente que en este pasaje la pa labra griega - κόσμος -, cosmos, significa adornos, no orbe.

Le corresponde en el texto hebreo עדי , ghadi, que - C. significa ornamento de vestidos, cuantas veces se encuentra en las - Sagradas Escrituras: sirva de ejemplo este pasaje (2): "que prendía joyas de oro de vuestros vestidos". Por ello se tradujo así tal ex-- presión: El oro y la plata, que yo les había dado en uso y adorno de sus posesiones, ellos lo convirtieron en objeto de orgullo y arrogan cia.

Y aquí no termina la frase, sino que continúa:

Con ellas fabricaron las imágenes de sus monstruos abominables:

Comentan Apolinar y Teodoreto: El oro, la plata y las piedras - preciosas las tuvieron como objeto de soberbia e impiedad al dispo-- ner para ellos suntuosos adornos y gastar la mayoría en la fundición de sus ídolos.

- - - - - -

(1) Mateo 6, 25.

(2) 2 Reyes 1, 24.

Un escoliasta explica: Algo semejante existe en el Profeta Oseas (1): "Su plata y su oro se convirtieron en sus ídolos para que perez-
D. can". En vez de -simulacrum- (imagen)- en el original hebreo leemos -execrable: con ambas palabras entienda ídolos abominables, detestables.

Faltaba esta segunda frase en los Setenta, como atestigua Jerónimo y se añadió de la copia de Teodosio, -sus estorbos-

Esta lectura existe también en Teodoreto. Pero éste corrigió el texto en los ejemplos de Orígenes, pues con frecuencia mezcla con la lectura de los Setenta las traducciones de Teodoción, de Aquila o de Símaco.

Por eso yo se lo convertiré en inmundicia:

Jerónimo interpreta -ea- en vez de -illud-, refiriéndolo a los ídolos hechos de oro y plata. Por ello dijo: se los dí como inmundicia y estiércol. Símaco los interpretó como naúsea, queriendo expresar las basuras de los ídolos.

E. XXI. Yo lo entregaré al saqueo de los extranjeros, al despojo de los más impíos de la tierra:

Los Setenta tradujeron: como botín a las epidemias de la tierra. Con este nombre llama a los babilonios por su crueldad e impiedad. - Los llama impíos por su soberbia hacia Dios, como interpretó un escoliasta, quien parece leer -impíos- en el códice griego, no -epide--- mias-.

Que lo profanarán:

Comenta Jerónimo: Los entregaré en manos de los enemigos, para que lo destrocen todo y no lo profanen tanto como manifiestan que ya
A. están profanados, los que antes parecían ser sacrosantos.

Parece que se comete una catacresis, cuando el Profeta habla según la equivocación del pueblo, al predecir que los ídolos habrán de ser profanados, ya que eran tenidos como santos por el pueblo y se - consideraban profanados al ser tratados indignamente.

---

(1) Oseas, 4,17.

Pág.114.

De este pasaje se deduce claramente que el culto de los ídolos continuaba, aún estando inminente el asedio. Es más, siendo inminente el ataque de los enemigos, no los abandonaron en la ciudad ni tampoco en el Templo de Dios, como veremos en el capítulo octavo. Por ello continúa hablando sobre la profanación del Templo contaminado por los ídolos.

Mi tesoro lo profanarán:

Los Setenta traducen: mi visita.

Un escoliasta escribe: llama sagrado al Templo, porque en él se realizan las visitas divinas.

B_2 Teodoreto comenta: Llama -su visita- al Templo dedicado a él. Por ello parecía observar a Israel y dignificarlo con su providencia.

Explica Orígenes: Entrarán los babilonios hasta el propio Sancta Sanctorum sin guardián, ya que todo aquello era común y en lo sucesivo no un lugar santo. Al desaparecer, pues, aquella divina aparición y asistencia ya nada hay en él de valor.

Añade Teodoreto: Sin custodia, es decir, no purificados ni limpios según la ley ni antes circuncisos, sino mezclada la sangre con los utensilios, ceñidos con armaduras bélicas, incluso muriendo audazmente dentro de los propios santuarios.

Los invasores penetrarán en él:

Comenta Jerónimo: Los invasores; o, como tradujeron los Setenta, temerariamente sin guardián; o, como tradujo Símaco y Teodotión, entrando violenta y desastrosamente, etc.

C_2 En hebreo en vez de -emissarii- se escribe פדיעים, pharighum: como si dijeras, invasores, salteadores, ladrones, que hacen un ataque violento para saquear. Así traduce Jerónimo más abajo (1): "Si engendra un hijo ladrón que derrama sangre". Y en Isaías (2): "no habrá león en ella ni por ella subirá bestia salvaje". En hebreo: Ni el invasor de las bestias, etc. Y en Jeremías (3): "¿En cueva de bandoleros se ha convertido a vuestros ojos esta casa?". O de invasores

---

(1) Ezequiel 18, 10.

(2) Isaías 35, 9.

(3) Jeremías 7, 11.

y en el Salmo (1): "La palabra de tus labios he guardado por las sendas trazadas".

Añade Jerónimo: Yo observé los caminos del ladrón, es decir, para obedecer tus mandatos, hacía observar las sendas de los invasores, de ladrones que saqueaban, etc, para castigarlos, etc. Pero no siempre significa -ladrones- sino alguna vez -jóvenes preparados, idóneos para atreverse a cualquier cosa; como aquí (2): "Dijo el Rey a los corredores que estaban a su lado: Acercáos y dad muerte a los sacerdotes de Yahveh". D2

El sentido lo explica Jerónimo diciendo "profanarán mi tesoro", esto es, el Sancta Sanctorum, en el que nadie podía entrar excepto el Pontífice. Lo que sabemos que aconteció bajo los babilonios, también bajo el rey Antíoco, y Cneo Pompeyo, y finalmente bajo Vespasiano y Tito, cuando fue saqueado y derruído el Templo y se cumplió todo lo que abarca la siguiente frase del Profeta:

XXIII.Haz una cadena, porque esta tierra está llena de delitos de sangre: Comenta Jerónimo: El vocablo hebreo חתרת , haratma lo interpretaron Aquila como una prisión, Símaco y Teodoción como καθήλωσιν, cathelosin, como acción de clavar. Por ello los Setenta tradujeron φυρμόν , phyrmon, que nosotros traducimos como imposibilidad, etc. Los Setenta leyeron -et facient- como futuro plural, no -fac- como imperativo singular, como se lee hoy en los códices hebreos y latinos. E2

Ese vocablo hebreo todos los rabinos lo interpretan junto con el caldeo como -cadena-, como si se le mandara al Profeta construir una cadena y mostrarla a los israelitas en señal de cautiverio.

Pero esto no lo hace el Profeta en este pasaje ni después añade nada sobre el cautiverio, sino más bien sobre el furor y el saqueo hostil. En este contexto es muy acertada la traducción de los Setenta: Y harán una impureza. Pag.115. A

Así interpreta Teodoreto el vocablo griego al decir: "Esto lo manifestó cuando dijo: Y se mancharán y cometerán una impureza".

---

(1) Salmo 16, 4.

(2) I Reyes 22, 17 (I Samuel).

Apoya esta traducción lo que sigue: "porque esta tierra está -- llena de delitos y la ciudad llena de iniquidad": se corresponde la infamia del castigo con la torpeza de la falta. Frecuentemente con la sangre la Escritura suele significar algunos delitos monstruosos, pero sobre todo deshonrosos. "Líbrame de mis perseguidores", dice el - Salmista (1); tal idolatría, que por eso se la llama adulterio y fornicación.

Pero observa esta frase del Profeta: No dice -la tierra está -- B. llena de sangre-, sino de delitos de sangre; es decir, de condenas - de muerte, o de muertes condenadas, juzgadas, porque sin duda las -- muertes, o sea, estos enormes crímenes se condenan por sí mismos; -- ellos mismos se hacen juicio y ellos mismos se dictan sentencia contra sí. Realmente no sólo son sus propios jueces, sino incluso como sus testigos claman contra ellos mismos. Por ello también suelen llamarse en la Sagrada Escritura -clamores- (2): "Vamos a destruir este lugar (Sodoma) que es grande el clamor de ellos en la presencia de - Yahveh"; o también -juicio de muerte-: es castigo de muerte, como en el versículo vigésimo séptimo siguiente.

Por tanto nuestra edición tiene este sentido: "haz una cadena", o sea, resume en una breve expresión todos los castigos y todas mis C. amenazas contra Jerusalén, etc.

XXIV. Yo haré venir a las naciones más crueles:

Explica un escoliasta: Se refiere a los babilonios que superaban a todos en crueldad y saña. Cumplen todas las maldiciones innumerables a los transgresores de la ley en el Deuteronomio (3): "Yahveh levantará contra tí una nación venida de lejos... de rostro fiero, - que no respetará al anciano..."

Y pondré fin al orgullo de los poderosos: o sea, destruiré su - santuario y terminará el motivo de ensoberbecerse contra mí. Los judíos despreciaban las amenazas de los Profetas diciendo: "El Templo

---

(1) Salmo 3., 1.
(2) Génesis 18, 20.
(3) Deuter. 2., 49-50.

del Señor, es el Templo del Señor". A ese mismo Templo lo llama orgu
llo de los poderosos, es decir, fortaleza muy poderosa, muy suntuosa,
J. muy arrogante, y muy excelsa, siendo este alto así como un epíteto -
distintivo del Templo de Jerusalén.

Así comenta efectivamente un escoliasta: Llama sagrado al Tem--
plo del que se gloriaban los judíos.

Los santuarios serán profanados: a no se profanarán más los --
míos desde que fueron profanados con la sangre de inocentes y las ba
suras de sus ídolos.

XXV. Llega el terror: Esto es, serán afligidos al máximo y coartados.

Buscará la paz, pero no la habrá:

Escribe un escoliasta: Aunque dorados con látigos quisieran pe-
dir la paz, no habrá quien los escuche, ni quien los libere del mal.
O también: aunque huyeran hacia los babilonios y pidieran igualmente
E. la paz con súplicas y dinero, no habrá quien se la conceda.

XXVI. Venerá desastre tras desastre.

Un escoliasta comenta: Una calamidad detrás de otra les llegará
A_2 y una mala noticia sucederá a otra mala noticia. Esto es lo que si--
gue:

Noticia tras noticia: Los hebreos toman libremente acto por cau
sa, como Habacuc (1): "Yahveh, he oído tu rumor", esto es, tu fama. Y
Mateo (2): "Oiréis también hablar de guerras y de rumores de guerras".
En griego, noticia o noticias de guerras.

Se pedirá al profeta una visión: Consultarán los profetas si -
Dios les insinúa alguna manera de evitar tan grandes males; como se
lee que se hizo en Jeremías, pero en vano.

Le faltará al sacerdote la ley, el consejo a los ancianos:

Es decir, no encontrarán solaz en labios de los Profetas ni con-
B_2 sejo en boca de los sabios que pueda aprovecharles: esto representa
la última destrucción de la desdichada ciudad, como había profetiza-

---

(1) Habacuc 3, 2.

(2) Mateo 24, 6.

do Isaías (1): "He aquí que el Señor Yahveh Sebaot está quitando de Jerusalén y de Judá todo sustento y apoyo...etc...el jefe de escuadra..., el consejero, el sabio hacinero y el hábil encantador". O sea, no habrá en absoluto quien pueda de ninguna manera socorrer a la patria que sucumbe ni mediante oráculo divino, ni consejo humano ni estratagema bélica, (como hacen los centuriones) ni con instrumentos científicos, (como hacen los arquitectos), ni con el poder de la oración delante de Dios ni con la fuerza de la elocuencia para con los enemigos, etc.

C_2 XXVII. El rey estará en duelo, el príncipe hundido en desolación:

Con el manto del temor y si prefieres una expresión popular, revestido de miedo, o sea, rodeado y recubierto de temor ampliamente y por todas partes.

Esto realmente consta que sucedió en Jeremías (2).

Las manos del pueblo de la tierra temblarán: O se soltarán, como consta en los Setenta. Temblarán los soldados con los jefes y con el propio rey y no se atreverán a tomar las armas, una vez perdidas las esperanzas sobre los ausentos de la patria. Los pueblos de la tierra suelen ser llamados nativos o pueblo llano. (3) "El pueblo de la tierra tomó a Joacaz, hijo de Josías, etc".

Yo los trataré según su conducta:

Llama conducta al modo, a la costumbre de vivir.

D_2 Los juzgaré según sus juicios: Juicios son los méritos según los cuales se juzga o dicta sentencia.

Comenta un escoliasta: Esto lo dice para que nadie recrimine de inhumano al Señor.

Orígenes escribe: Dios juzga al que peca por los juicios del pecador. Si son verdaderos, como creéis, seréis juzgados. Con el mismo juicio que tú juzgas a otro, te condenas a tí mismo. Haces, pues, lo mismo tú que juzgas.

---

(1) Isaías 3, 1 ss.

(2) Jeremías 29 ss.

(3) 4 Reyes 23, 30 (2º Reyes)

Policronio comenta: No ejecutaré nada ajeno a su propia sentencia, pues con frecuencia vemos que ellos recriminan la lentitud de los profetas.

Algo parecido dice Oseas y tal es el sentido (1). Así como ellos mismos hicieron actuando como jueces, así también yo obraré; asolaron, serán asolados; no escucharon, no serán escuchados; rechazaron a mis legítimos, yo los rechazaré de entre mis legítimos.

Y sabrán que yo soy Yahveh:

Un escoliasta añade: Las calamidades los asentarán y les enseñarán para que sepan quién es el Dios por naturaleza.

---

(1) Oseas 12, 2.

CAPÍTULO OCTAVO DEL PROFETA EZEQUIEL.

ARGUMENTO.

Pág.116.

El profeta llevado en espíritu a Jerusalén ve nefastas abominaciones ejecutadas por los idólatras en el Templo del Señor.

A. I. "El año sexto, el día cinco del sexto mes, estaba yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá sentados ante mí, cuando se posó allí sobre mí la mano del Señor Yahveh".

II. "Miré: había allí una forma con aspecto de hombre. Desde lo que parecían ser sus caderas para abajo era de fuego, y desde sus cade— nas para arriba era algo como un resplandor, como el fulgor del elec tro".

III. "Alargó una especie de mano y me agarró por un mechón de mi ca- beza; el espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó a -

B. Jerusalén, en visiones divinas, a la entrada del pórtico interior — que mira al norte, allí donde se alza el ídolo de los celos, que pro voca los celos".

IV. "Y he aquí que la gloria del Dios de Israel estaba allí: tenía el aspecto de lo que yo había visto en la vega".

V. "El me dijo: "Hijo de hombre, levanta tus ojos hacia el norte'. Levanté mis ojos hacia el norte y vi que al norte del pórtico del al tar estaba este ídolo de los celos, a la entrada".

VI. "Me dijo: "Hijo de hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las grandes abominaciones que la casa de Israel comete aquí para alejarme de mi

C. santuario?. Todavía has de ver otras grandes abominaciones".

VII. "Me llevó a la entrada del atrio. Yo miré: había un agujero en la pared.

VIII."Y me dijo: "Hijo de hombre, perfora la pared". Perforé la pa— red y se hizo una abertura".

IX. "Y me dijo: "Entra y contempla las execrables abominaciones que estos cometen ahí".

A_2 X. "Entré y observé: toda clase de representaciones de reptiles y animales repugnantes, y todas las basuras de la casa de Israel esta-

ban grabados en la pared, todo alrededor".

XI. "Y setenta hombres, de los ancianos de la casa de Israel -uno - de ellos era Yazanías, hijo de Safán-, estaban de pie delante de — ellos cada uno con su incensario en la mano. Y el perfume de la nube de incienso subía".

XII. "Me dijo entonces: "¿Has visto, hijo de hombre, lo que hacen en la oscuridad los ancianos de la casa de Israel, cada uno en su estan
B_1 cia adornada de pinturas?. Están diciendo: "Yahveh no nos ve, Yahveh ha abandonado esta tierra".

XIII."Y me dijo: "Todavía les verás cometer otras grandes abominaciones".

XIV. "Me llevó a la entrada del pórtico de la Casa de Yahveh que mira al norte, y vi que allí estaban sentadas las mujeres, plañiendo a Tammuz".

XV. "Me dijo: "¿Has visto, hijo de hombre? Todavía verás abominaciones mayores que éstas".

XVI. "Me condujo luego al atrio interior de la Casa de Yahveh. Y de aquí que a la entrada del santuario de Yahveh, entre el vestíbulo y el altar, había unos veinticinco hombres que, vuelta la espalda al -
C_1 santuario de Yahveh y la cara a oriente, se postraban en dirección a oriente hacia el sol".

XVII."Y me dijo: "Has visto, hijo de hombre? ¿Aún no le bastan a la casa de Judá las abominaciones que cometen aquí, para que llenen también la tierra de violencia y vuelvan a irritarme?. Mira cómo se llevan el ramo a la nariz.

XVIII."Pues yo también he de obrar con furor; no tendré una mirada - de piedad, no perdonaré. Con voz fuerte gritarán a mis oídos, pero - yo no los escucharé".

Pág.117.

A. I. El año sexto:

Sobreentiende desde el cautiverio de Joaquín, rey de Judá, desde cuyo reinado el Profeta computa el tiempo de su profecía, como vimos en el capítulo primero.

En el sexto mes: contando desde Nisan, que es el primero de los meses, como antes se dijo. Los hebreos llamaban -Elul-al mes sexto; se corresponde con nuestro agosto.

El día cinco del mes: Transcurrió, pues, un año y tres meses entre la primera y esta profecía, como señalé en el Comentario del capítulo cuarto.

Estaba yo sentado en mi casa: Cumplidos ya los cuatrocientos treinta días de estar recostado y de ayuno. Y los ancianos de Judá -

B. sentados ante mí. Explica Policronio: En el máximo aprieto acudían a él deseando saber alguna novedad. Suele la ignorancia y la oscuridad producir mayor perturbación, y una respuesta cualquiera causa consuelo a los desgraciados.

Comenta Teodoreto: Insistía, como un maestro de escuela, informando a los desterrados y guiándolos a la voluntad divina; lo que manifiesta al decir: "Los ancianos de Judá se sentaban ante mí". No es esto algo nuevo, pues los fieles esperan siempre lo mejor de la bondad de Dios, en situaciones desesperadas. Y por ello consultaron al Profeta una y otra vez.

Así lo hacía Sedecías (1): "Mandó traerlo y lo interrogó en su casa en secreto y le dijo: ¿Hay algo de parte de Yahveh?. Y de nuevo: "Yo te pregunto una cosa; no me ocultes nada".

C. Cuando se posó allí sobre mí la mano del Señor Yahveh: Al espíritu de la Profecía y al poder divino lo llama -mano, como dije en el capítulo primero y el propio Profeta lo aclara en el capítulo undécimo. "Y sopló sobre mí el espíritu del Señor".

El texto hebreo lee: y cayó sobre mí.

- - - - - -

(1) Sedecías 37, 17; 38, 14.

De la colación comparativa de estos pasajes consta que mano es espíritu y que caer es apoderarse de, o lanzarse sobre alguien con fuerza y energía al modo del rayo, por el que el Profeta es iluminado y despertado; no de distinta manera que si fuera tocado por un rayo instantáneo. Los Setenta tradujeron a su modo-: obró la mano del Señor sobre mí. Esto significa totalmente lo mismo.

D-A_2 II. Miré: había allí una forma con aspecto de hombre. Desde lo que parecían ser sus caderas para abajo era de fuego, y desde sus caderas para arriba era algo como un resplandor, como el fulgor del electro.

Contempla la misma semejanza que había visto en el primer capítulo, a saber: un aspecto de hombre formado de electros, en un trono el cual resplandecía desde los pies a las caderas como inmerso el resto en un horno de fuego. Esta belleza de oro resplandeciente y de fuego llameante representaba a Dios amante y celoso. Pues el color aúreo del pecho significa un amor vehemente de corazón; el fuego que rodea da a entender el celo y la indignación por la que es arrebatado un esposo que ve a su querida esposa posponerlo a Baal. Por ello ese ídolo es llamado -celos-,porque provocaba a Dios a la competencia. Y la Casa de Israel en los versículos anteriores es llamada varias veces provocadora, porque al dar culto a los ídolos (1) "se rebelaron y contristaron a su Espíritu Santo", como escribe Isaías. Y en el Salmo (2):"le irritaron con sus altos, con sus ídolos excitaron sus celos". "Y al santo de Israel", a quien únicamente debían venerar, "lo despreciaron".

B_2

Esto mismo dice Oseas (3): "Efraím le ha irritado amargamente": es decir, con los ídolos que los llaman amargura, porque suben a la boca del amante esposo una bilis amarga, como explica el propio Oseas de nuevo al decir (4):"Ras de castigo es Samaría, porque se -

---

(1) Isaías 63, 10.
(2) Salmo 77, 58.
(3) Oseas [illegible], 15.
(4) Oseas [illegible], 1.

rebeló contra su Dios". Y en el Deuteronomio (1):"No haya entre vosotros raiz que eche veneno o ajenjo...todo me irá bien, puesto que la abundancia de agua quitará la sed. Yahveh no se avendrá a perdonarlo". Esto es, cuidad que no existan entre vosotros alguna forma de -

C₂ idolatría oculta, como una raiz bajo tierra que luego germinará un - ajenjo amarguísimo de veneno, que excite mi bilis y haga producir un veneno tal que no haya remisión alguna; a la bilis le sigue sed y a la sed abundancia de líquido y muestras de ira..

Esto es lo que sigue: "Y la abundancia de agua quitará la sed", o sea, la abundancia de agua seguirá a la sed, como traduce el caldeo.

Esto mismo lo representó el Señor al Profeta con esta visión: - que él estaba fuertemente indignado, porque amando ardientemente no era amado; es más lo rechaza, anteponiéndose Baal, como si repitiere aquello del Cantar: (2):"Es fuerte el amor como la Muerte, implacable como el seol, la pasión".

Una antítesis de estas palabras intentará explicarla brevemente, para que resulte variada y elegante:

D. Es fuerte como la Muerte.
La muerte aniquila.
Eficaz para destruir y que no sufra.
Si muere, muere una sola vez.
Aniquila de manera franca.
Amar es propio de gloria.
Termina las penas.
Da otra alma.
Es la muerte de cuerpo, la vida del alma.
Se aprovecha de la victoria.
Mata al vivo.
Hace morir justamente
Es una flecha de oro.
Enriquece a quien lo lleva.

A M O R

---

(1) Deut. 29, 18, 19.

(2) Cantar 8, 6.

D_2

Es dura como el infierno.
El infierno tortura.
Ideal para torturar y que no perezca.
Sería de las penas de los inocentes.
Tortura sin nobleza.
No ser amado es de ignominia.
Produce dolores.
Arranca ambas al amante.
Es tormento de cuerpo y alma.
Quita los trofeos.
Se ensaña con el muerto.
Lesiona injustamente.
Es un tormento de fuego.
Despoja a quien quema.

E. III. Alargó una especie de mano y me agarró por un mechón de mi cabeza: Comenta Jerónimo: Extiende una especie de mano, no la propia mano; pues en Dios nada es corporal. Parece una mano, de modo que un miembro del cuerpo humano y usual en modo alguno asuste a quien toque. Pues si hubiese tocado al Profeta con una serpiente o con cualquier otro bicho, la misma diferencia de miembros aterraría a quien tocase.

E_2 El Profeta es agarrado por un rizo o cogido de la cabellera como sucedió en Habacuc (1) un poco después.

Con esta fuerza y energía se muestra el espíritu y se da a entender mejor que es raptado mentalmente más bien que en cuerpo.

Y el espíritu me elevó entre el cielo y la tierra:

Parecía ser llevado a las alturas a semejanza de un pájaro, que hiende los aires por el centro.

---

(1) Daniel 14, 36.

A. Y me llevó a Jerusalén en visión divina:

Explica Jerónimo: Muestra que no fue llevado en cuerpo, sino en espíritu.

Teodoreto añade: No es trasladado el cuerpo, ni es contemplado con los ojos de la carne, sino sentándose en su casa entre los ancianos de Judá contempla toda esta visión, que después de su narración, hace comprensible, cuando dice: "la visión se retiró de mí" (1).

A la entrada del pórtico interior que mira al norte:

Es evidente que el Profeta describe el propio Templo de Salomón que todavía estaba de pie, puesto que esto se realizó en el año sexto de la deportación de Joaquín, como se aclara en el primer versículo del capítulo. Y por tanto, en el sexto año del reinado de Sedecías, cuyo período consta que comenzó con la cautividad de Joaquín. El Templo, sin embargo, fue destruído en el año undécimo de Sedecías (2). Así pues, está claro que en el Templo de Salomón hubo un pórti-
B. co interior y consecuentemente otro exterior, puesto que no se habla de algo interior sino respecto de otro exterior.

Allí donde se alza el ídolo de los celos, que provoca los celos:

Los Setenta leen: la estatua del que domina.

Y Teodotión dice: Una columna de la estatua del celo.

Teodoreto entrelazó ambas lecturas: una columna de la estatua - de quien domina el celo.

Los códices hebreos leen: ídolo que manda el celo o que lo posee. Por ello Jerónimo traduce: ídolo del celo, que provoca el celo.

Casi lo mismo es קנאה , qinah y מקנה ,maqneh. Así pues, explica Jerónimo: En lo sucesivo se llaman estatua del celo con un mismo nombre, porque celo y posesión en hebreo se dice — קנאה qinah.

Los Setenta lo interpretan como estatua del que domina, etc.

Nadie negará que estos sustantivos y verbos están emparentados
C. con aquéllos de los que proceden קנא qana y קנה qanah.

- - - - - -

(1) Ezeq. 11, 24.

(2) 4 Rey. 25,2; Jerem. 52,5.

Rechazan, sin embargo, que éstas sean las raíces de las palabras, pues una tiene al final א , aleph, otra ה he; una significa tener celos y otra poseer. Por lo tanto si se quiere traducir con rigor este pasaje, como hoy lo hace el texto hebreo, se debe tomar así: donde se alza el ídolo del celo, que provoca o que posee, es decir, Baal, puesto que viene a ser totalmente lo mismo — מקנה maqneh y בעל baghal, es decir, que posee, — dueño, señor.

Así se solventa esta duda de por qué Jerónimo y los demás intérpretes dicen que este ídolo es Baal, cuando tal nombre no lo usa el Profeta, puesto que parecen entender correctamente que bajo el nombre de quien domina el Profeta entendía Baal.

Pero queda por investigar la verdad de la historia por la que
D. conste que el ídolo fue colocado entonces en el Templo del Señor. — Efectivamente se escribe sobre el Rey Manasés:

a) que puso altares a los ídolos en el Templo (1)

b) que construyó altares a Baal (2). Pero sobre esto no hay referencia del Profeta, porque hacía ya tiempo

c) habían sido quitados por él mismo (3).

d) Igualmente Josías arrancó todos los vestigios de ídolos del Templo del Señor (4). Por ello esto se debe referir a tiempos de Joaquín o de Sedecías, de quienes se lee

e) que hicieron el mal (5) "a los ojos del Señor enteramente como hicieron sus padres".

f) (6) "Del mismo dodo, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según todas las costumbres abominables de las gentes y mancharon la Casa de Yahveh que él se había consagrado".

---

(1) 4 Reyes 21, 4.
(2) 2 Paral. 33, 3.
(3) 2 Rey. 33, 15.
(4) 2 Paral. 34, 4 ; 4 Rey. 23, 4.
(5) 4 Rey, 23, 37 ; 24, 19.
(6) 2 Paral. 36, 14.

De estos pasajes se deduce claramente también que la estatua de Baal erigida por estos reyes en el Templo del Señor sobresalía entre
E. las demás, sobre todo entre los demás ídolos de los gentiles: ciertamente ídolos muy antiguos y muy venerados por todos los pueblos. Por ello el Profeta lo ve colocado en el mismo atrio del Templo.

Y si preguntas ¿Con qué fin los malvados erigieron ídolos en aquella región? Respondo: porque desde la región del norte, (como menos montañosa) se iba más frecuentemente al Templo. Además porque en esta región se ofrecían holocaustos y sacrificios expiatorios, como se trata en el Comentario sobre los sacrificios.

En cuanto a lo que sigue "para provocar los celos", es lo mismo
A_2 que "de quien provoca al celo" o que provoca envidia e indignación.

Policronio explica: Se llama ídolo del celo, haciendo una comparación con las mujeres, quienes abandonando a sus maridos, alternan con los demás y los incitan al celo.

Un escoliasta y Símaco coinciden: La llama estatua del celo, como también Dios dijo a Moisés en el Deuteronomio(1): "Me han encelado con lo que no es Dios". E interpretando esto añade: "Me han irritado con sus vanos ídolos" etc.

Esto mismo lo repiten Jerónimo y Teodoreto. Sobre ello traté antes en el versículo segundo.

IV. Y he aquí que la gloria del Dios de Israel estaba allí; tenía el aspecto de lo que había visto en la vega.

Esto es, se me mostró en el atrio norte el mismo aspecto de Dios que había visto en la vega junto al río Kebar. ¿Pero con qué finalidad se había establecido la majestad de Dios al lado de Baal?
B_2 ¿Cómo una unión de la luz con las tinieblas, de Dios junto a Belial? Generalmente no se agrada con semejante vecindad; pero para indicar que él ya se va del santuario, de su Templo mancillado con tales basuras y que emigra a otros pueblos, como se hace manifiesto por los capítulos décimo y undécimo.

- - - - - -

(1) Deuteron. 32, 2.

V. El me dijo: Hijo de hombre, levanta tus ojos hacia el norte. Levanté mis ojos hacia el norte: Está claro que el P[illegible] fue dejado por el ángel en el área norte del pórtico de Israel o de los purificados; puesto que se le manda mirar hacia el norte para ver al ídolo del celo erigido en la puerta del propio atrio. Pues sigue:

Y vi que al norte del pórtico del altar estaba este ídolo de los celos, a la entrada. Este ídolo había sido colocado en la propia entrada o en el vestíbulo de la puerta norte, del atrio interior, que estaba rodeada por una doble muralla dando la entrada al atrio exterior; estaba en la parte norte de la misma puerta donde se hallaba el ídolo.

Del pórtico del altar: Algunos creen que el Profeta no habla del altar de bronce sino de otro, en el que estaba colocada la estatua de Baal. Por otro lado, las estatuas no solían colocarse sobre los altares, sino que se erigían sobre los estilobatos; pues si el ídolo hubiese estado colocado sobre un altar, habría tomado el pórtico su nombre de él, al ser éste mas célebre que aquél (el altar del holocausto, que estaba en medio del atrio de la Casa del Señor). --- ¿Por qué?, Respondo: Por este altar de bronce de los holocaustos que construyó Salomón, a la puerta norte del atrio de Israel se la llamó puerta del altar desde tiempos de Ajaz, quien (1) "desplazó el altar de bronce que estaba ante Yahveh, delante de la Casa, de entre el altar nuevo y la Casa de Yahveh, y lo colocó al lado del altar nuevo -que él mismo había construído- hacia el norte".

En efecto lo trasladó del lugar donde solía estar ante la Casa del Santuario en medio del atrio y en medio del Templo del Señor, a la puerta norte del atrio interior.

Por consiguiente, debido a que el altar salomónico de los holocaustos había sido colocado en la región norte del atrio interior, con razón el propio pórtico norte del mismo atrio se llama pórtico del altar.

VI. Me dijo: Hijo de hombre. ¿Ves lo que hacen éstos?

Es un hebraísmo, por ¿no ves? ¿No observaste?, como también se lee en hebreo.

---

(1) 4 Reyes 16, 14.

Pág.118.

Pero Jerónimo acostumbrado a este tipo de frase (muy corriente en las Escrituras) la usa correctamente.

Sin duda a lo lejos había algunos israelitas adorando el ídolo
E. del celo; a éstos Dios los señala con el dedo al decir: "¿Ves lo que hacen éstos?".

Las grandes abominaciones, que la casa de Israel comete aquí:

Indica al profeta las maldades de Israel, para que las conozca y profetice el justo motivo de la indignación divina y de su castigo.

Para alejarme de mi santuario:

No cometían sus maldades con ánimo de ahuyentar a Dios, pero --
Pág.119. era lógico que Dios, ofendido tan gravemente y recibido en su propio
A. Templo tan indignantemente, se retirara. Por ello emplea la partícula causal -ut- en vez de la exoresión consecutiva -ita ut-. Enàlage muy usada por los escritores sagrados, como en aquella frase de los evangelistas: "Para que se cumpliera lo que se había dicho"; esto es, y así se cumplió: "cuando déis palabra de algo" o algo parecido.

Para que no vaya lejos: En hebreo es -para alejarme-; esto puede referirse a Dios, como opina Jerónimo, o a los propios israelitas, como entendieron los Setenta al traducir -para que se vayan- o que -se aparten ellos de mi santuario.

Esta traducción la explicó así Teodoreto: ¿Ves cómo ellos mismos con sus propias maldades se atraen los castigos? Pues obrando -- malvadamente y despreciando mi culto estarán lejos de mis elegidos, según la profecía de David (1):"los que se alejan de tí perecerán".

B. En verdad, es más adecuada la traducción de Jerónimo -para alejarme yo de mi santuario-; es decir para expulsarme del Templo consagrado a mí.

Jerónimo explica incluso su propia traducción diciendo: No --- creas que yo, Dios, abandono injustamente mi Templo y que dejo la -- ciudad para saquearla; observa lo que hacen en el Templo; cuando hayas contemplado eso, no juzgues que es el final de las maldades.

---

(1) Salmo 72, 27.

Todavía has de ver otras grandes abominaciones:

En hebreo: Todavía te has de volver y verás: o sea, de nuevo verás: pues esta palabra שׁוּב , sub, al construirse junto con otra palabra tiene el mismo valor que -de nuevo, otra vez, nuevamente, como en Job (1):"que mis ojos no volverán de nuevo a ver la dicha".

Y en el salmo (2):"Tú, Dios, volviéndote nos volverás a dar vida". También Zacarías dijo:"Así en cambio he decidido". Es decir, no verá de nuevo el bien: tú de nuevo volverás a dar vida; en cambio he decidido...(3).

C. VII. Y me llevó a la entrada del atrio. Yo miré: había un agujero en la pared.

Entra por la primera puerta del pórtico norte del atrio interior y en el lateral del vestíbulo encuentra las tres salas del tesoro -- que llama cámaras del pórtico, al tratar ex professo sobre el Templo y añade (4):"Las lonjas del pórtico oriental eran tres por cada lado". El muro anterior de una de ellas parecía socavado; en efecto, - abandonado el culto, los sacerdotes no se preocupaban en absoluto de restaurar los desperfectos del Templo, puesto que se manda al Profeta traspasar la pared.

VIII. Y me dijo: Hijo de hombre, perfora la pared, Perforé la pared y se hizo una abertura:

Se ve que la entrada de la sala del tesoro estaba obstruída y - que se le mostraba una entrada secreta desde otro lugar, por la que

D. los idólatras penetraban clandestinamente para ofrecer culto a las - estatuas de los ídolos. Por ello añade:

IX. Y me dijo: Entra y contempla las execrables abominaciones que - estos cometen ahí: Había mostrado al Profeta el Señor las maldades - públicas de los israelitas, o sea, el culto del ídolo Celo, y le en-

---

(1) Job 7,7.
(2) Salmo 84, 7.
(3) Zacarías 8, 25.
(4) Ezequiel 40, 10.

seña ahora las que disponían en secreto.

X. Entré y observé: toda clase de representaciones de reptiles y animales repugnantes, estatuas de animales abominables, y todas las basuras de la clase de Israel estaban grabadas en la pared todo alrededor.

Comenta Teodoreto: Además de su impiedad tienen un enorme exceso de necedad. ¿Pues hay algo más necio que los que adoran imágenes de serpientes venenosas y de animales carentes de Razón? Acostumbramos a matarlos como dañinos y pérfidos. Les puso como misión el Se-- E. ñor que nos sirvieran y ayudaran, pues dijo: "El que hace germinar en los montes la hierba y las plantas para usos del hombre" (1).

Consideremos, pues, cuánta sinrazón hay si alguno de los siervos y esclavos adora las imágenes. Por esto el Señor, irritándose, con razón dice al Profeta: "Observa, hijo de hombre".

De los reptiles hace mención Isaías (2):"...a los musgaños y a los topos...para postrarse ante ellos" etc.

Sobre los ídolos de la Casa de Israel trataré en el Comentario.

Explica Jerónimo: En los Templos de los ídolos y en los bosques sagrados de los gentiles observamos esto, hasta tal punto que un re- A_2 ligión absurda adora a todo tipo de animales salvajes.

Por ello dice Virgilio. (3):"Todo linaje de monstruosas divinidades y el ladrador Anubis" como si no fuesen también monstruos, los alaba "contra Neptuno, Venus y Minerva".

Podemos señalar ídolos pintados en las paredes de nuestro Templo cuando estamos sometidos a todos los vicios, y pintamos en nuestro corazón el conocimiento y diversas imágenes de los pecados: sobre ello se canta en el salmo (4):"Señor, en tu santuario despreciastú su imagen": esto es, no hay ningún hombre que no tenga algún matiz o de santidad o de pecado. Por tal motivo se dice sobre los fu- B_2 riosos y airados. (5):"tienen veneno, como veneno de serpiente, como

- - - - - -

(1) Salmo 146, 8.
(2) Isaías 2, 20.
(3) Virgilio-Eneida, libro 8.(N.T.: v.698-699.)
(4) Salmo 72, 20.
(5) Salmo 57, 5.

el de un áspid sordo que se tapa el oído", etc. Sobre los hombres perversos dice Lucas (1):"raza de víboras". Sobre los disimulados:- "decid a ese zorro". Y sobre los amantes de mujeres (2): los amantes de mujeres: "son caballos lustrosos y vagabundos". Sobre los insensatos (3): "como caballo o mulo sin sentido". Y muchas expresiones de este tipo.

XI. Y sententa hombres, de los ancianos de la Casa de Israel.

Parecen que éstos eran sacerdotes, ya que tenían incensario y se ocultaban en las salas del tesoro que estaban asignadas para habitar sólo a los ministros hebdomadarios de la tribu de Leví, como veremos en su momento.

Y Yazanías, hijo de Safán, estaba de pie delante de ellos.

Añade Policronio: Creo que Yaznías, hijo de Safán, era quien Jeremías llama Sofonías. Este Sofonías, como lo llama Jeremías, era un C3 sacerdote del Templo de Jerusalén a quien envió Semaías para sancionar como correspondía a Jeremías, etc. El relato que recuerda Policronio se lee en Jeremías (4). La verdad sobre lo demás está en manos del autor.

Estaban de pie delante de las representaciones:

Estar de pie es costumbre de quien ora.(5):"El fariseo, de pie, oraba en su interior". Y de nuevo:"El publicano, estando de pie, lejos.

Y cada uno con su incensario en la mano:

En la mano tenían los incensarios; no colgados de la mano, como ahora es costumbre. Tenían los incensarios unos platillos de bronce o de plata, en los que se colocaban los carbones encendidos y se quemaban los granos de incienso. Sobre ellos trataré en su lugar.

Y el perfume de la nube de incienso subía:

Un antiquísimo rito de dar culto a los dioses con el perfume de

---

(1) Lucas 3, 7; 13, 32
(2) Jeremías 5, 8.
(3) Salmo 31, 9.
(4) Jerem. 29, 25.
(5) Lucas 18, 11 y 13.

Pág.119.

incienso, estimado incluso por algunos como el primero de todos. Prefieren otros que al principio en un sacrificio ofrecían los hombres

D_2 un vapor de árboles olorosos, que los griegos llaman -thy miasin (incienso)-: de donde se deriva θυσία -thysia- acto divino o sacrificio.

Arnobio niega ciertamente que los antiguos usaran incienso en los sacrificios: más aún, esta costumbre del incienso era ignorada del todo por los héroes etruscos Rómulo y Numa; pues acostumbraron examinar las vísceras y una vez asadas o cocidas, ofrendarlas a los dioses. Y no es de admirar que, habiendo tanta distancia de Europa, sólo Arabia sea fecunda en incienso. Por consiguiente el invento de ofrecer incienso a Dios se debe achacar a Moisés.

XII. Me dijo entonces: "¿Has visto, hijo de hombre, lo que hacen en la oscuridad los ancianos de la Casa de Israel, cada uno en su estancia adornada de pinturas? Están diciendo: "Yahveh no nos ve, Yahveh ha abandonado esta tierra".

Un escoliasta comenta: A tal grado de locura llegaron los adora

E_2 dores de ídolos que pensaron que, si se dedicaban a acciones deshonrosas de este tipo en lugares ocultos, ocurriría que podrían esconderse a la vista de Dios.

Algo semejante es aquello del Eclesiástico (1):"¿Quién me ve?. La oscuridad me envuelve, las paredes me cubren, nadie me ve. ¿Qué he de temer?. El Altísimo no se acordará de mis pecados".

Teodoreto comenta: Causa de impiedad es ciertamente el olvido de Dios, pues quienes se habían autoconvencido que nada de cuanto ellos hicieran era visto por Dios, fueron más allá de esa impiedad.

Nos enseña el santo David a sentir y opinar lo contrario (2):-

Pág.120. "Pongo a Yahveh -dice el salmista- ante mí sin cesar".

A. Explica Orígenes: No estaba en ningún lugar concreto sino en cualquier habitación: lo llama habitación cerrada y lugar secreto, como acostumbra la Escritura a llamar -oculto- lo que respecta a la parte más noble del alma. A veces incluso también -dormitorio-.

- - - - - -

(1) Ecles. 23, 26; ERROR: 23, 1[illegible].

(2) Salmo 16, [illegible].

Tal es aquello (1): "Entra en tu aposento": y esto otro "el que ve en lo secreto te recompensará". No es tampoco contradictorio de - éstos aquel misterioso que es llamado hombre de corazón. Es bastante verosímil incluso que quienes pecan piensen en este escondrijo, donde no los ve el Señor.

Nos invita este bonito pasaje y la explicación hecha por Orígenes para aclararlo un poco más, tratando la teoría sobre la interioridad del corazón humano. De ello habla Jeremías (2): "El corazón --
B. del hombre es lo más retorcido; no tiene arreglo: ¿quién lo conoce?. Yo, Yahveh, exploro el corazón" etc. El corazón es astuto y embustero sobre todo y sin remedio, es decir, inaccesible, de muy difícil - entrada o más bien imposible, sino solamente a Dios, de quien es propio explorar los riñones y el corazón, es decir, la intención y el - sentimiento; pues por riñones suele entender la Escritura el sentimiento y por corazón el pensamiento y la intención. Dijo Pablo (3): "¿Quién conoce lo íntimo del hombre -lo que revolotea en su ánimo- sino el espíritu del hombre que está en él?". Y de nuevo (4): "Examínese, pues, cada cual" ¿Por qué? Porque ningún hombre ni ángel puede explorar lo que se esconde en lo impenetrable del corazón humano, ni juzgarlo, a no ser que el propio hombre revele sus determinaciones,
C. sus pensamientos y deseos. Por ello se confía al examen y testimonio de cada cual, aún más se le pide un juicio de sus propios motivos.

Ya que en la basílica del corazón humano Dios establece un tribunal y graba en tablas sus leyes con un dedo suyo, le creó una razón como juez, una conciencia como actor, unos pensamientos como testigos que acusen o defiendan al propio hombre como reo.

Esto mismo afirma Pablo cuando describe (5): "Ellos son su propia ley" -los que muestran el código de la ley en sus corazones- "devolviéndoles un testimonio en su propia conciencia y en la de los --

- - - - - -

(1) Mateo 6, 6.
(2) Jerem. 17, 9.
(3) I Corint. 2, 11.
(4) I Corint. 11, 28.
(5) I Corint. 11, 29 y ss.

que se acusan entre sí pensamientos o incluso de los que defienden - cada día, cuando juzgue Dios las intenciones de los hombres"... Leemos que Dios aportará a este juicio los motivos de cada persona. Se propuso a David su propio delito, figurado en un pleito ajeno, y realizado el juicio dictó sentencia contra sí mismo, diciendo (1):"Vi-
D. ve Dios, que merece la muerte el hombre que tal hizo".

Con semejante estratagema se arrancó de Ajab condena de muerte contra él mismo, pronunciada con estas palabras (2):" Esa es tu sentencia. Tú mismo lo has sentenciado".

Preguntarás: ¿qué finalidad tiene este ardid? Que la astucia -- del corazón humano no atenúe su delito y se lance invectivas contra la justicia de Dios. Se consiguió que el propio reo, libre de sentimiento, juzgando la gravedad de la falta decretara contra él mismo - un castigo por su conducta.

Esto mismo afirmó David, al declarar en voz alta (3): "Contra - ti solo he pecado... porque aparezca tu justicia cuando hablas y tu victoria cuando juzgas" más severa: Esto es, yo confieso que he faltado gravemente, para que con esta confesión resplandezca tu justi-- cia y se callen las bocas de los que acusan.

Con razón el fiel David confiesa públicamente su falta; pues de vez en cuando el corazón humano sagaz se atreve a querer mentir has-
E. ta al propio Dios, como se puede ver en Jeremías (4):"¿Cómo dices : No estoy manchada; en pos de los Baales no anduve? ¡Mira tu rastro - en el Valle!"; y de nuevo (5):"¡Qué hermoso te parece tu camino!... - aquí me tienes para discutir contigo eso que has dicho "No he pecado" etc.

Y Pedro dijo (6): "Cómo es que Satanás llenó tu corazón para -- mentir al Espíritu Santo?"; e Isaías (7):"No la pediré, no tentaré a Yahveh".

- - - - - -

(1) 2 Reyes 12, 5 (2º Samuel).
(2) 3 Reyes, 20, 40.
(3) Salmo 50, 6.
(4) Jerem. 2, 23.
(5) V.T.: Jerem. 2, 35.
(6) Hechos Ap., 5, 3.
(7) Isaías 7, 12.

Dice el malvado Ajaz que él ha servido bien a Dios porque no — quiso ponerlo a prueba, cuando en verdad había perdido la esperanza.

A₂ Y Saúl se gloría (1): "Yo he obedecido a Yahveh! Anduve por el camino por el que me envió...Del botín, el pueblo ha tomado el ganado mayor y menor...para sacrificarlo a Yahveh...". Pero luego manifiesta: "He pecado...porque tuve miedo al pueblo y lo escuché".

Pero ¿qué tiene de asombroso que no puedan juzgarse ni investigarse las determinaciones del corazón humano, si ni siquiera son conocidos exactamente por el propio hombre, a no ser iluminado por inspiración divina? Dijo el Sabio (2): "La lámpara de Yahveh es el hálito del hombre que explora hasta el fondo de su ser". Esto es, como expuso Gregorio (3) la iluminación del espíritu divino, cuando llega a la mente del hombre; se manifiesta iluminándose a sí misma; la misma que antes de la llegada del Espíritu Santo podía tener intenciones depravadas y no sabía reflexionar, etc.

Así el hálito o el espíritu del hombre, a no ser que se convierta

B₂ en lámpara del Señor, una vez comunicada la luz divina, puede — acercarse a sus pensamientos y tomar determinaciones, pero no puede examinarlos. Dijo Dios (4):"Yo escrutaré a Jerusalén con lámparas", pero cuando se quiten las lámparas, habrá tinieblas y la profunda oscuridad necesitará de antorchas. Por este motivo tantas veces en las Sagradas Escrituras se hace mención de un doble corazón, de una doble alma. Se castiga el hablar en el corazón y de corazón.

Frecuentemente se toma esta frase: obrar la verdad; y se recomienda el deseo de la sabiduría de todo corazón y aceptarlo de verdad, porque tan oculto suele tener el hombre su propio pensamiento y ánimo, que aun cuando lo desee realmente, nos persuade que prefiere otro, ya que es un embuste hablar y obrar y confiar en sí mismo y

C₂ llevar un corazón doble en el pecho, o pensar a medias y obrar a medias.

---

(1) 1 Rey. , 15, 20.
(2) Prov. 20, 27.
(3) Gregorio 3.
(4) Sofonías 1, 12.

Dijo el Señor (1): "Volvéos a aquél de quien profundamente os - apartásteis"; es decir, reconciliáos con Dios desde el fondo del corazón, desde el sentimiento más íntimo, con toda el alma ,del mismo modo que os apartásteis en otro tiempo, y seguíais a Baal con un sentimiento íntimo del corazón. ¿Qué es esto sino amonestar al hombre - para que no dé palabras sobre él mismo, como acostumbra, cuando se - vuelve a Dios, porque lo obliga alguna adversidad?

Dios atestigua que esto sucedió realmente a Judá (2): "A pesar de todo, su hermana Judá, la pérfida, no se volvió a mí de todo corazón, sino engañosamente".

Es difícil juzgar las palabras de un poseído del demonio, si — son pronunciadas por el hombre endemoniado o quizás por el espíritu maligno al salir pronunciadas de la misma boca por uno u otro. Y no es más fácil juzgar los propios sentimientos, si salen del espíritu del hombre o del espíritu divino. Por esta razón el Espíritu Santo - comunica a su Iglesia la discreción de los espíritus, con la que perfore las paredes del fondo íntimo del corazón humano y se escapen — las abominaciones escondidas en él.

Finalmente cuán profundo es el corazón humano lo podemos deducir de esto, pues el propio Dios toma como timbre de gloria el mirar lo y buscar sus misterios, como parece decir en Jeremías (3):"Yo — Yahveh exploro el corazón, pruebo los riñones": y en el Salmo (4): - "Escrute el hombre su corazón profundo... se alegrará en Yahveh"; esto es, sacará a relucir al hombre sus intenciones, aunque profundas y recónditas; las sacará Dios desde lo más profundo para mirarlas y juzgarlas.

Y en otro salmo afirma (5): "él, que forma el corazón de cada - uno y repara en todas sus acciones".

---

(1) Isaías 31, 6.
(2) Jeremías 3, 10.
(3) Jeremías 17, 10.
(4) Salmo 63, 2.
(5) Salmo 32, 15.

Observa la relación. En tanto entiende obras y pensamientos, en cuanto creó las almas de cada uno; en otro supuesto, las habría de - ignorar.

Esto mismo lo encuentras además en otro salmo (1): "Mi pensa-- miento calas desde lejos, familiares te son todas mis sendas, mis re corridos", mis anhelos, mis giros, mis determinaciones "tú me escru- taste"... y sigue "tú me has formado". Pero sobre esto quizás traté más allá del plan de trabajo, el lector me perdonará.

Están diciendo "Yahveh no nos ve, Yahveh ha abandonado esta tie rra. Parecido es aquello del salmo (2): "No lo ve Yahveh, el Dios de Yahveh no se da cuenta". Y aquello otro (3): "Dice en su corazón el

insensato: no hay Dios". Y esto otro (4): "Un oráculo para el impío

A. es el pecado en el fondo de su corazón: temor de Dios no existe de-- lante de sus ojos". Esto es, se intenta convencer a sí mismo el mal- vado para pecar más libremente, que él no habría de temer ningún mal de Dios (5): "Y no considera nuestras cosas" etc.

XIII. Todavía los verás cometer otras grandes abominaciones: Es decir, de nuevo todavía verás mayores ignominias.

XIV. Me llevó a la entrada del pórtico de la Casa de Yahveh que mira al norte:

El ángel como compañero en su camino conduce al Profeta a la en trada del pórtico interior, que se llama Casa de Yahveh, como el pro pio santuario cerrado que estaba en medio del pórtico, según consta por el contexto de la historia y trataremos más ampliamente en su mo mento.

Los Setenta añaden: Al vestíbulo de la puerta de la casa, que - es más apropiado a los versículos siguientes:

Y vi que allí estaban sentadas las mujeres: No en el atrio inte

B. rior, sino junto al pórtico del propio atrio. Un escoliasta escribió:

- - - - - -

(1) Salmo 138, 3.
(2) Salmo 93, 7.
(3) Salmo 52, 2.
(4) Salmo 36, 2.
(5) Job 12, 14.

el colmo del desprecio, pues a donde ni siquiera a los Levitas se -- les permitía entrar indistintamente, allí las mujeres deploraban a - Adonis. Plañiendo a Tammuz: quien tiene un dolor tiene por costumbre sentarse, como dije antes y se lee en el libro de los Threnos (1): -- "¡Cómo, ay, yace solitaria la ciudad!". Sobre Tammuz (Adonis) trataremos en el Comentario.

Ahora bien, Teodoreto observó la indignidad del tema al decir: Acusa no sólo la impiedad de éstos, sino incluso su libertinaje.

Tammuz, por cierto, es Adonis en la lengua caldea. Es propio -- del demonio lascivo el anhelo de las orgías de la carne y de quien - sigue su culto por su intemperancia.

XV. Me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? O bien sobreentiende ¿Has visto acaso su libidinosa superstición?

C. Todavía verás abominaciones mayores que éstas.

Todavía de nuevo verás abominaciones más detestables; pues, siendo éste un lugar más sagrado que los demás, necesariamente la maldad cometida en él (ya de por sí muy grave) se puede considerar por ra-- zón del lugar mucho más grave.

XVI. Me condujo luego al atrio interior de la Casa de Yahveh, o sea, al pórtico de los sacerdotes, lo que resume diciendo: "el pórtico interior de la Casa del Señor".

Y he aquí que a la entrada del santuario de Yahveh, entre el -- vestíbulo y el altar:

Los Setenta tradujeron: En el vestíbulo del Templo del Señor entre éste y el altar. Símaco leyó - προπύλαιον - propylaeon:

Un sirio tradujo -rejas- o celosía. Como atestigua un escoliasta griego, el Profeta señala el Altar de bronce de las víctimas que estaba en medio del atrio de los sacerdotes; por vestíbulo entiende
D. un corredor del santuario de veinte codos de largo y diez de ancho. Los Setenta y Siro correctamente muestran la galería exterior (perí-bolo) y la celosía que se extiende en la delantera del vestíbulo del Templo, limitando el área cuadrada del atrio interior; están entre -

---

(1) Threnos 1, 1. (Lamentac.)

el vestíbulo y el altar, como es evidente en los dibujos del Templo puestos en el capítulo cuarenta.

Hay además algunos otros pasajes de la Sagrada Escritura en el mismo sentido; como aquel de Joel (1): "entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes": y el de Mateo (2): "a quien matásteis entre el santuario y el altar". Sobre esto trataré más ampliamente en su momento.

Había unos veinticinco hombres que, vuelta la espalda al santuario de Yahveh y la cara a oriente, se postraban en dirección a oriente hacia el sol: o al sol naciente, como tradujeron los Setenta.

E. Es comprensible que eran sacerdotes, porque el lugar donde estaban, era reservado a sólo sacerdotes; por ello su pecado se juzga aún más grave; ciertamente sabían que estaba previsto por la ley el no tener dioses ajenos cerca de sí y en particular no adorar al sol. (3) "Cuando levantes tus ojos al cielo, cuando veas el sol, la luna las estrellas y todo el ejército de los cielos, no vayas a dejarte seducir y te postres ante ellos para darles culto. Eso se lo ha repartido Yahveh tu Dios a todos los pueblos que hay debajo del cielo". Por ello no sólo era de máxima impiedad sino de locos el adorar a un consiervo suyo, dando la espalda a Dios. ¡Con qué razón se queja el Señor de ellos! (4):"Doble mal ha hecho mi pueblo, a mí me dejaron, manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas". Y de nuevo: "ellos sus reyes, sus jefes, sus sacerdotes y sus profetas, los que dicen al madero: mi padre eres tú; y a la piedra: Tú me diste a luz. Tras de volverme la espalda, que no la cara". Y un poco antes había dicho "llegásteis y ensuciásteis mi tierra y pusísteis mi heredad asquerosa. Los sacerdotes no decían: ¿Donde está Yahveh? Ni los peritos de la ley me conocían; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaban por Baal y en pos de los Inútiles andaban".

A₂

---

(1) Joel 2, 17.
(2) Mateo 23, 35.
(3) Deut. 4, 19.
(4) Jeremías 2, 13; 2, 26; 2, 7.

Se postraban en dirección a oriente hacia el sol:

Fue una antigua religión de los indígenas que se volvían al -- B_2 oriente para adorar. Por ello Mercurius Trismegistus (1) enseña que quien quisiera adorar al salir el sol, debería dirigirse al viento - del oriente; al ponerse el sol, vuelto al mediodía, para no desani-- marse en su culto al ver morir a su dios.

Vitrubio también dijo (2): Los Templos habían de construirse - en esa misma orientación, de manera que el símbolo o la estatua del Templo esté orientado a la región vespertina del cielo, para que los ídolos, como iluminándose con el sol, vean y reciban a quienes los - suplican.

Este rito de los gentiles confiesa públicamente Job que era detestable, cuando dice (3):"¿Acaso al ver el sol cómo brillaba y la luna que marchaba radiante, mi corazón en secreto, se dejó seducir - para enviarles un beso con la mano?".

Para extirpar esta superstición el Señor manda que primeramente la fachada del tabernáculo y la del Templo fuesen cambiados a Oriente. Pero el oráculo, donde estaba el Arca, se dirigiera a occidente C_2 para que los adoradores miraran a occidente; en cambio los sacerdo-- tes del Señor, cuyas funciones eran cuidar la ley y observar religiosamente su rito, olvidándose de la ley y despreciando a Dios su creador, volvieron las espaldas al arca del Señor y vueltos al oriente - adoraban al sol.

XVII.Y me dijo: ¿Has visto, hijo de hombre? ¿Aún no le bastan a la - casa de Judá las abominaciones que cometen aquí, para que llenen -- también la tierra de violencia y vuelvan a irritarme?

En hebreo como iniquidad se traduce חמס , chamas, fuerza, violencia, injuria, tiranía, de modo que iniquidad abarca todas las injurias cometidas con el prójimo; la abominación contra Dios es una impiedad en ese sentido.

---

(1) Mercurius Trimeg. in fine Asclepii.

(2) Vitrubio: Arch. lib. 4, cap. 3.

(3) Job, cap. 31, 26.

O. ¿Acaso Judá soporta en vano que se señalen tales maldades, como ves que se realizan en mi Templo? ¿Tan leves son estas abominaciones que hasta se atreve a añadirlas a las iniquidades ya admitidas como el colmo?

Por este motivo hay un hysteron proteron: ¿Tan leve era cometer injurias contra el prójimo que pesa menos que la balanza de los pecados, que son ingratos, desvergonzados e injuriosos contra su creador?

De cualquier modo que lo entendamos, lo aclara adecuadamente el siguiente versículo:

Mira cómo se llevan el ramo a la nariz:

Los Setenta hacen una traducción correcta: Míralos como burlándose. Pero en otros códices se añade: Míralos cómo llevan un ramo como burlándose.

E. Atestigua Jerónimo esto -llevan un ramo- habiéndolo tomado de la traducción de Teodotión; así dice: En vez de aquello que leímos - "Mira cómo se llevan el ramo a la nariz", los Setenta tradujeron: Y éstos burlándose. A ello se añadió lo de Teodotión: llevan un ramo. Para que sea todo igual: Mira cómo llevan un ramo como burlándose. - Por esto interpretó Símaco: como emitiendo un sonido a la manera de un cántico por sus narices y un poco más abajo.

La interpretación de Símaco significa un sonido repugnante y ronco procedente de las narices en desprecio de Dios.

Pág.122. También recalca Orígenes la lectura de Símaco: Y están como emi
A. tiendo un sonido o aliento por la nariz.

Observa en segundo lugar que en hebreo הזמורה , naz morach, significa tanto sonido como ramo:así en el salmo (1) donde - los Setenta tradujeron:"tus preceptos eran para mí dignos de ser cantados", otros leyeron: "Tus mandatos fueron para mí cantares. Y de - nuevo (2):"aclamémosle con salmos"; otros leen: con canciones o cantares.

Y significa ramo este mismo vocablo en Ezequiel (3):"¿En qué va le más el leño de la vid, o los ramos de la vid?. Y en el profeta Na

(1) Salmo 118, 54.
(2) Salmo 94, 2.
(3) Ezequiel 15, 1.

hum que escribe (1):"habían destruído sus sarmientos", esto es, sus ramos o sus brotes.

Traduciendo así se aclara el sentido. Creo que con estas pala-- bras se describe el orgullo, la altanería de los soberbios contra su
B. creador y su obra, quienes se burlan juzgando como nada lo que conocen y a su autor.

Por otro lado Símaco interpretó más abiertamente el modo, al -- añadir: Y al emitir un sonido como un aliento por su nariz, lo que - parecen celebrar con himnos lo hacen burlándose del mundo convenientemente matizado y de su creador con estas palabras: Mira cómo lle-- van un ramo como colgado de su nariz; parece que hay una frase so-- breentendida. Cómo llevan un tallo hacia su creador, burlándose y -- riéndose de cosas que no son dignas de risa.

Esto Orígenes lo explica así: זמורה , zemorah (palabra hebrea, que subrayó Orígenes tiene un significado dudoso) procede -- del verbo זמר , zamir, que es cortar, podar. (2) "Seis años podarás tu viña". En la segunda conjugación significa cortar una pala-
C. bra, hacer incisuras o cortes de sílabas, modular, cantar un ritmo, canciones medidas con arte, cortadas, cantar melodías hechas con frases cortadas. De ahí זמורה , zemorah, racimos, como se puede -- ver en el libro de los Números (3): "por el racimo que cortaron allí los israelitas". Y en Isaías (4): "y los sembraste de mugrón extranjero".

Un nombre semejante זמיר , zamir, leemos en los Cánticos (5): "el tiempo de las canciones ha llegado". Esto lo traducen otros: ha llegado el tiempo del canto de las avecillas.

A alguno de los dos parecen haber leído quienes tradujeron sonido o canto. Pues zemorah significa racimo, ramo o retoño y no canto o sonido y mucho menos pestilencia, que es una extravagancia, como -
D. algunos hebreos enseñaron que zemorah significa pestilencia. Y solía leerse antiguamente en el Códice: en mi nariz. Y tomado en relación

(1) Nahum 2,2.
(2) Levi. 25, 3.
(3) Núm. 13, 24.
(4) Isaías 17, 10.
(5) Cantar. 2, 12.

con la religión por los escribas se leyó: en su nariz: como si los adoradores emitieran una pestilencia con ventosidad del vientre en las narices de la divinidad.

La ignorancia de las versiones de estos intérpretes se patentiza claramente con lo dicho. Ninguno de ellos tradujo -a mis narices-, sino a sus narices. Además ninguno leyó ventosidad del vientre, sino sólo Símaco tradujo sonido de las narices, finalmente porque en ningún sitio de las Sagradas Escrituras muestran tal significado del vocablo zemorah.

Jerónimo tradujo correctamente: "Mira cómo se llevan el ramo a su nariz".

Queda por aclarar qué tipo de ramos se llevaban los adoradores y qué intención tenía este rito. Lo explica San Jerónimo: Llevaban unos ramos a su nariz, sin duda de hojas de palma, para dar a entender así que adoraban a aquellos ídolos.

E. Para terminar, también Job entre las muchas virtudes que tuvo, dice que nunca se besó la mano, es decir, que nunca adoró a las criaturas mirando al cielo, al sol, la luna o las estrellas.

Por otro lado aquella frase se contrapone a Jerónimo: llevan un ramo a su nariz: lo que muestra que eran olorosos los ramitos que llevaban a su nariz. Igualmente, enseña Lilio Giraldo (1) que la adoración se hacía al sol, en cuyo rito en ningún sitio se lee que llevaran palmas, sino laurel, como se observa en diversos autores.

A_2 Tenían los antiguos la costumbre de adornar con ramos de sus divinidades las víctimas, los sacrificios, los altares e incluso algunas veces a los propios asistentes.

En efecto, sacrificaban a Júpiter coronados de ramos de encina, a Apolo con laurel, a Minerva con ramos de olivo, a Venus con mirto, a Hércules con álamo, a Baco con hiedra, como se lee en los libros de los Macabeos (2). Algunas veces con pámpanas y otras muchas con ramos de higuera: a Pan con pino, a Silvano y Plutón con ciprés, a Iris con abrótano.

---

(1) Lilio Giraldo: Sintag., 16.

(2) 2 Macab., 6, 7.

Los tracios tenían por ley coronarse con hiedra en todos los actos sagrados: los capadocios con ambrosía, los egipcios con vides e hiedra. Se dice también que los egipcios adoraban con hierba arrancada con las manos y que coronaban a sus dioses con la flor del papiro, etc. Si esto es así, los israelitas parecen llevar en las manos ramos de laurel y se llevaban suplicantes a las narices los ramos posiblemente olorosos, como dando gracias a Apolo, creador del laurel y autor de su suave olor.

B. ¿Qué es esto, sino atribuirle una divinidad, y echando a Dios de su trono, colocar en él a Apolo? Esta es la peor hechoría con la que irritaban a Dios burlándose con descaro, y se tramaban su propia perdición: pues la cólera divina suele suceder a la desvergüenza. Por ello es costumbre en la Sagrada Escritura llamarla clamor, porque consigue el castigo como pidiéndolo por derecho con clamores, según vimos anteriormente (1); "y sus pecados como Sodoma manifiestan, no se ocultan...la expresión de su rostro los denuncia". O sea, la nariz abierta para absorber el olor de las hojas idolátricas; les muestra una prueba de que habían caído en la más profunda de las maldades, a donde se rebaja quien llega hasta allí (2).

C. Pero por qué pasos llegaron a esa fosa, lo cuenta el propio Isaías diciendo (3): "Ay gente pecadora", que anda perdida; es el primer paso; el segundo "pueblo tarado de culpa", que se hace insensible por sus crímenes: el tercero "semilla de malvados", de los peores, la cual produjo la idolatría: el cuarto "hijos de perdición", que añadieron las más atroces maldades a los pecados de sus antepasados; el quinto "han dejado a Yahveh", diciendo "abandonó el Señor la tierra"; el sexto "han despreciado al santo de Israel", han detestado el culto de Dios cerrando las puertas del Templo; séptimo "se han vuelto de espaldas", volvieron las espaldas contra el Señor, la cara al sol naciente.

- - - - - -

(1) Isaías 3, 9.
(2) Proverb., 18, 3.
(3) Isaías 1, 4.

El castigo que es inminente a estas acciones ignominiosas lo declara el propio Profeta al decir: "Ay de las almas, porque sus propias maldades se volvieron contra ellos". En efecto el castigo de antiguas maldades es el abandono de Dios, que mantienen los desdichados no temiendo nada menor. Y ni siquiera temen un castigo temporal, pues sigue a propósito:

XVIII. Yo también he de corar con furor:

Puesto que ellos perdieron todo el pudor, yo descargaré todo el furor. "No tendré una mirada de piedad". No perdonaré a los castigados, cuando sean condenados a muerte.

Lee el capítulo quinto: "no me arrepentiré". No permitiré que mis entrañas sean tocadas por sus maldades.

Con voz fuerte gritarán a mis oídos, con la voz tan intensa como puedas, yo no los escucharé.

Orígenes comenta: No es conveniente que la misericordia (que es aflicción por una desgracia ajena) conmueva a un médico o a un juez, no sea que, perturbados por una aflicción de este tipo, (que impulsa a tal misericordia) impida la cura o el juicio, según pide la utilidad de quien es curado o es necesario a quien es juzgado, etc.

Y si no hay lugar en absoluto para la misericordia en este juicio, es necesario que un juez blando tapone sus oídos para no oir los clamores de quienes van a morir. ¿Pues quién podrá contenerse al oirlos sin compadecerse y hacer la vista gorda?

Pero de esto ya traté anteriormente.

COMENTARIO SOBRE EL CAPÍTULO OCTAVO
DEL PROFETA EZEQUIEL.

Sobre los ídolos de los gentiles a los que dieron culto los israelitas. Cuál fue el primer ídolo de los gentiles.

Pág.123.

A. Muy parecida fue la religión de Estado entre los distintos pueblos extranjeros y paganos: y entre ellos no sobresale menos la arrogancia y polémica sobre la antigüedad de su religión que la de su origen, defendiendo cada uno el culto a Dios de sus propios antepasados como el más antiguo.

Para comenzar, como atestiguan Cirilo e Isidoro (1), los griegos pretenden suponer a Cécrope, su primer rey, como la representación de todo y llaman a Zeus el origen de los dioses; le levantan altares y le sacrifican un buey.

Pero si creemos a Dídimo (2) y Jerónimo las primeras semillas de la idolatría fueron propagadas por Heliso, rey de Creta. Diodoro

B. y Eusebio achacan el origen de tan pésima acción a los frigios. Los pueblos de África del Atlas se gloriaban de que entre ellos había reinado el dios Οὐρανὸς, Urano. Los etíopes afirmaban que ellos habían dado culto primero a los dioses: de esta opinión no se aparta Diodoro.

Sanchuniaton servido con Porfirio (3) y Eusebio atribuye a los fenicios el principio de la Teología y de la religión. Lactancio (4) sin embargo, escribe que los Cananeos estuvieron manchados los primeros por este vicio, porque su fundador, maldecido por su antepasado Noé, se alejó el primero del culto del verdadero Dios a los ídolos.

- - - - - -

(1) Cirilo, lib. 1 contra Jul.
(2) Dídimo, lib. exegesis/Jerón. Praepar. evist. ad — Tit. (N.T.: Tomo IX, Opera omnia)
(3) Porfirio, lib. 4 contra Christ./Eusebio, lib. 1, — Praeparat.
(4) Lactancio, lib. 2, de falsa relig.

Ammonio sobre temas de la antigüedad describe que Belo hizo primeramente una estatua elevando a su padre Nembroto al rango de los dioses, como se le aconsejó; sin embargo, disuadido por los suyos, en realidad la había erigido para que huyendo los maleficios a ella como a un refugio, estuvieran seguros. Con la acogida favorable de los tiempos se aumentó el número de estatuas y esto se achacó a Belo, porque él mismo lo había establecido el primero y le había dado culto.

Eusebio corrobora en las Crónicas que los babilonios habían erigido una estatua a Belo al morir. Lactancio y Jerónimo, como veremos enseguida, atribuyen este invento a Nino, el hijo de Belo.

Ammonio defiende con otros que ese tal Belo es Júpiter, que Nembroto es Saturno, quien después fue llamado Baal.

Diodoro Sículo describe unas estatuas bastas y asombrosas por su tamaño, hechas por Semíramis de oro y plata.

Jerónimo lo explica así (1): Nino ensalzó a su padre Belo como Dios, que en hebreo se dice בל ,bel, y en muchos profetas, sobre todo en Daniel, y que Teodotión lo llama con este nombre como ídolo de Babilonia. A éste los sidonios y los fenicios lo llaman בעל ,baghal, pues entre la ב ,beth, y la ה ,he, letras consonantes, se pone la vocal ע ,ghain, que según la naturaleza de su lengua se lee o bien Beel o bien Baal. De ahí que la sidonia Dido, de estirpe real, al recibir a Eneas en hospitalidad derrama vinos a Júpiter con una patera (2) :

" ... copa que había usado Belo y
todos sus descendientes ....etc".

Y un poco más arriba había dicho : Jerusalén había construído ídolos a Baal, el ídolo de los sidonios o , conforme algunos juzgan más

- - - - - - -

(1) Jerón.: In Oseas, 2.

(2) Virgilio : Eneida,1 in fine. (H.T.: 729-730).

correcto, al Babilonio: de ahí que se diga Bel.

Ezequiel en su volumen lo trata más ampliamente y todo el coro de los profetas lo narra... Sobre Belo trata Teófilo (1). Pero escu-
B2 chemos a Plácido Fulgencio (2) que escribe estas palabras: Diofantes, un autor lacedemonio, escribió catorce libros sobre la antigüedad: - en ellos dijo que el egipcio Sinófanes había engendrado un hijo rico por herencia y por naturaleza, a quien pidió que le diera en un afec to inefable hacia su hijo, más de lo que exigía la paternidad, un su cesor de enorme naturaleza. Al ser castigado éste por ataques adversos de la Fortuna dejó a su padre la cruel cláusula testamentaria de una doble pérdida, propagar tanto la raza como la naturaleza.

¿Qué haría, pues, a una fecunda paternidad dañada por esta esterilidad, o una feliz naturaleza procurada en la sucesión?

No bastaba no tener lo que tuvo, ni bastaría que obtuviera lo -- que perdió. Finalmente con la angustia del dolor que siempre busca - el consuelo del destino, se erigió en su palacio una estatua de su - hijo.

C2 Y mientras busca un remedio a su tristeza, encuentra más bien - un semillero de dolor, ignorando que la única medicina de las desdichas es el olvido. Luego al ídolo lo llamó εἰδοδύνη , eidodyne, lo que nosotros en latín llamamos aspecto del dolor.

Toda la familia, por cierto, tenía por costumbre o tejer coronas o llevar flores en alabanza del dueño o derramar perfumes a la - estatua. Algunos siervos, incluso culpables, para evitar la ira del dueño, huyendo hacia la estatua, suplicaban el perdón y ofrecían como seguríssima prenda de salvación un obsequio de flores o incienso - por efecto del temor más que por afecto del amor.

Finalmente no olvidándose tampoco de esto Petronio dijo (3):

"el temor produjo el primero dioses en el mundo".

---

(1) Teófilo: Lib. 3 ad Antilochum.

(2) Plác. Fulg. Lib. 1 Mythologicorum.

(3) Petronio.

A. El músico Mintanor (1) lo llama Señor del dolor, a quien dio -- forma el primer dolor del género humano: desde entonces, como dice - Fulgencio, un arraigado error suavemente encadenado a una serie de - reglas humanas viene a parar en un cierto precipicio de fiera crueldad. Esto lo escribe Fulgencio, tomándolo de Diófanos, sobre la estatua de Sinófanes, cuya historia consta por el libro de la Sabiduría ... que es certísima y no una leyenda. En él se describe con los mismos tonos la estatua del hijo de Sinófanes. Dice así: (2): "La invención de los ídolos fue el principio de la fornicación; su descu-- brimiento, la corrupción de la vida. No los hubo al principio ni -- siempre existirán: por la vanidad de los hombres entraron en el mundo y, por eso, está decidido su rápido fin. Un padre atribulado por -
B. un luto prematuro encarga una imagen del hijo malogrado. Al hombre - muerto de ayer, como un dios lo venera hoy y transmite a los suyos - misterios y ritos. Luego la impía costumbre, afianzada con el tiempo, se acata como ley. También por decretos de los soberanos recibían -- culto las estatuas... etc."

Con estas palabras el sabio reiteró breve y clarísimamente toda la narración de Diofantes y otorgándole confianza tomó su comentario por aquello de su brevedad; y al propio tiempo nos enseñó que las estatuas que recibían culto de los babilonios por mandato de los soberanos, fueron posteriores al ídolo de Sinófanes, para que quede sin discusión que el primer ídolo se inventó entre los egipcios.

Consta en segundo lugar por qué las estatuas o ídolos en las Sagradas Escrituras se llaman dolores: pues el nombre hebreo frecuente
C. es עצבים , ghatsab. , dolores: en Isaías (3): "con sus simulacros". en hebreo -con sus dolores-. Y en el libro de los Paralipómenos (4): "sirvieron a los cipos y a los ídolos" o a los bosques y a los dolores. Y en Oseas (5): "Efraim se ha apegado a sus ídolos",

---

(1) Mintanor in Chromaton. libro.
(2) Sabid 14, 12 y 17.
(3) Isaías 10, 11.
(4) 2 Paral. 24, 18.
(5) Oseas 4, 17.

a sus dolores, etc. Y en el Salmo (1): "que inmolaban a los ídolos de Canaán", a sus dolores. A ello alude Pablo (2): "se atormentaron con muchos dolores", esto es, con ídolos.

Casi lo mismo suena aquel nombre de los ídolos, igualmente frecuente entre los hebreos, עון , aven, del que usó Oseas (3): "Galad es ciudad de malhechores". E Isaías (4): "se bendice a los ídolos". Y Amós (5): "Becal será", Bethamen, esto es, casa del dolor. Y en el libro de los Números (6): "No he divisado maldad -dolor- en Jacob, ni he descubierto infortunio -trabajo- en Israel".

Con gusto los Profetas enlazan ambos nombres para dar a enten-- O. der no sólo que la idolatría ultraja la conciencia, atormenta el ánimo con dolores, sino que tortura los cuerpos con pesares. O para mostrar que al culto de los ídolos le siguen distintos males, culpas y castigos, que se dan a entender con los dos sustantivos, -dolor y labor-.

Pues -dolor- o sea עצב aven, propiamente significa molestia, pena, aflicción de espíritu, que acompaña al pecado. -Labor- no sólo significa fatiga, cansancio de los miembros sino todo lo que es pesado y laborioso para el cuerpo: esto es, cualquier pena del pecado.

En estos, pues, y en otros pasajes los dolores se llaman ídolos; el origen de este nombre fue εἰδοδυνὴς , eidodynes, aspecto del dolor inventado por Sinófanes.

En tercer lugar en una conjetura bastante probable se deduce de este nombre, eidodynes, que fuese interpretado del nombre Adonis, el E. joven muerto tempranamente, llorado por las mujeres, de quien se -- acuerda el Profeta en el versículo presente, puesto que por las letras y por la etimología concuerda con él extraordinariamente. En --

- - - - - -

(1) Salmo 106, 38.
(2) 1 Tim. 6, 10.
(3) Oseas 6, 8.
(4) Isaías 66, 3.
(5) Amós 5, 5.
(6) Números 23, 21.

efecto, εἰδοδυνής , eidodynes, está compuesto de dos vocablos, - Εἶδος . eidos, que es aspecto y ὀδύνη , odyne, que es dolor; de este vocablo fácilmente se convierte en Adonis, con cambio de vocales, que suele ocurrir frecuentemente entre los griegos.

Corrobora nuestra explicación Esteban (1) al decir: Amathus, -- A₂ una ciudad antiquísima de Chipre, en la que Adonis era adorado como Usiris quien siendo de Egipto, lo hicieron suyo los chipriotas y los fenicios.

Observa cómo Adonis era Usiris, un vetustísimo dios de los egipcios. Ello es suficiente para que se crea lo mismo con Dolón de Sinófanes.

Sea de esto lo que fuere, veamos quién era el tal Adonis. Existe una antigua fábula de los egipcios (la cual citan Macrobio, Teócrito, Ovidio y Fulgencio (2)) que Adonis, galán de Venus, herido - por el mordisco de un jabalí, murió en la flor de la juventud. Venus a éste, como le era muy querido, lo siguió una vez muerto con llantos y lágrimas y luego lo recibió con gozo y alegría una vez metamorfoseado. La verdad de esta leyenda la cuentan los ancianos por este motivo.

B₂ Adonis, dicen los egipcios, es el sol; un jabalí enfangado y ceñagoso significa tempestad: Venus la hermosura del tiempo de primavera y la elegancia del escenario de este mundo, que se dice llora la ausencia del sol que sucede en una tempestad. Pues cuando el sol es apartado por las nubes, parece como si el hermoso Adonis fuese destruído por el jabalí.

Macrobio también dice (3): "No se duda que Adonis es el sol, observando la religión de los asirios, entre quienes floreció en otro

- - - - - -

(1) Esteban: lib. de urbibus.
(2) Macrobio 3, Saturnal.
Teócrito: In Idyl., 23.
Ovidio 1, Metamorph. (A.T. 715-739).
Fulgencio: 3 Mytol.
(3) Macrobio, 1. Saturn. c, 21.

tienco una veneración de Venus Arquítides y de Adonis: ahora la tienen los fenicios y posteriormente se modeló una estatua de esta diosa en el monte Líbano con la cabeza cubierta, aspecto entristecido, sosteniendo la cara con la mano izquierda, con la derecha el manto. Se cree que le manan lágrimas a vista de quienes la contemplan.

Apoya esta interpretación el nombre caldeo תמוז , thamuz, como llaman los sirios y los hebreos el mes de junio, en el cual subiendo el sol al solsticio de verano parece como empezar a enfriarse y perder fuerzas. De ahí que, al presentarse la ocasión y al ponerle el nombre al propio sol, hicieron leyenda a Thamuz, esto es al sol, que se oculto a llorar copiosamente en el bello escenario de todo el mundo:

O quizás por la razón contraria, como le gusta a Jerónimo : Thamuz es el nombre propio de Adonis entre los sirios, porque se cree que Adonis murió en el mes de junio; de ahí que le fuera impuesto al mismo nombre a ese mes.

Citó a Adonis el poeta Orfeo (1), cuando lo llama δακρυότιμον cryotimon, o sea, honrado con lágrimas, con la honra de las lágrimas que le derramaron.

Pero mucho más sobre él dijo Luciano (2). Igualmente el poeta Gratio (3) describe: "Venus deshecha llora todavía y llorará aún más a Adonis".

Plutarco recuerda (4) que en Atenas las mujeres celebraban las fiestas adonias.

Y Amiano Marcelino dijo (5): Había sucedido por aquellos días, estando ya completo el año, que se celebraban fiestas adonias según un rito antiguo. Se hablaba, por cierto, de la entrada de Juliano en Antioquía.

Finalmente Estrabón describe un fabuloso templo de Adonis (6).

---

(1) Orfeo in Hymno

(2) Luciano, lib. de Dea syria.

(3) Gratius lib. de uenat.

(4) Plutarco, in Alcib. et icia

(5) Amiano Marc.: lib. 22 Hist. c. 16.

(6) Estrabón, lib. 16,

Por último he creído oportuno observar que por el rabí David -- (1), e incluso por el Rabí Salomón, se cuenta otra fábula para explicar este pasaje, a saber: Thamuz fue un ídolo hueco, cuyos ojos llenaban de plomo y prendiéndole fuego por dentro derretían el plomo y parecía que la imagen lloraba. Pero esta leyenda se ha inventado incorrectamente, porque la Escritura atribuye las lágrimas derramadas por la muerte del joven no al mismo Thamuz, sino más bien a Venus o a las mujeres.

El rabí Moisés, el egipcio (2), refiere otra primera sobre Thamuz tomado del libro de los Zabios, del cual incluso él mismo se ríe y a mí me avergüenza repetir.

Sólo queda que en un breve recuadro describa todos los ídolos de los gentiles a quienes dieron culto los hebreos; esto será agradable al lector y muy adecuado al plan del Profeta.

---

(1) Rabí David: Lib. Radic.

(2) Rmo. Moisés, lib. 3 Director, c. 3 .

Pág.125.

ÍDOLOS DE LOS GENTILES A QUIENES ESTUVIERON ALGUNA VEZ LOS JU---
DÍOS.-

de los moabitas	Baal de Peor	-Núm., 25, 3.
	Kemós	-3 Rey. 11, 7.
	Baal	-Núm., 22, 41.
de los ammonitas	Kemós	-Jud., 11, 24.
	Moloch	-3 Rey., 11, 33.
	Melkom	-4 Rey., 23, 13.
de los sidonios	Astarot	-4 Rey., 23, 13.
	diosa Astarté	-3 Rey., 11, 33.
de los Madianitas	Peor	-Númer., 25, 5.
de los filisteos	Dagon	-Jud., 16, 23.
de los Accaronitas	Baal Zebub	-4 Rey., 1, 13.
de los babilonios	Bel	-Dan., 14, 4.
	Draco	-Dan., 14, 25.
	una estatua	-Dan., 3, 1.
de los egipcios	un buey	-Éxodo 32, 4.
No consta el nombre de sus fieles	Adonis	-Ezeq., 8, 14.
	Reina del cielo	-Jerem., 7, 18.
	Priapo	-3 Rey., 15. 13.
	Sol	-4 Rey., 23, 5.
	Luna	-4 Rey., 23, 5.
	doce signos	-4 Rey., 23, 5.

CAPITULO NOVENO DEL PROFETA EZEQUIEL.

ARGUMENTO.

Pág.126.

Se muestra al Profeta en una visión la matanza realizada por -- los Babilonios en la ciudad, de la cual son librados los marcados -- con una THAU.

I. "Entonces gritó a mis oídos con voz fuerte: Se acercan los castigos de la ciudad, cada uno con su azote en la mano".

II. "Y en esto vinieron, de la dirección del pórtico superior que - mira al norte, seis hombres, cada cual con su azote en la mano. En - medio de ellos había un hombre vestido de lino con una cartera de escriba a la cintura. Entraron y se detuvieron ante el altar de bron-- ce".

III. "La gloria del Dios de Israel se levantó de sobra los querubi-- nes sobre los cuales estaba, hacia el umbral de la Casa. Llamó entonces al hombre estido de lino que tenía la cartera de escriba a la - cintura".

IV. "Y Yahveh le dijo: Pasa por la ciudad, por Jerusalén, y marca - una cruz en la frente de los hombres que gimen y lloran por todas -- las abominaciones que se cometen en medio de ella".

V. "Y a los otros oí que les dijo: Recorred la ciudad detrás de él y herid. No tengáis una mirada de piedad, no perdonéis:

VI. a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres matadlos hasta -- que no quede uno. Pero al que lleve la cruz en la frente no lo to-- quéis. Empezad a partir de mi santuario. Empezaron, pues, por los ancianos que estaban delante de la Casa".

VII. "Luego les dijo: Manchad la casa, llenad de víctimas los atrios salid. Salieron y fueron hiriendo por la ciudad".

VIII. "Mientras ellos herían, yo quedé solo allí y caí rostro en tierra. Exclamé: Ah, Señor Yahveh, ¿vas a exterminar a todo el resto de Israel, derramando tu furor contra Jerusalén?".

IX. "Me dijo: La culpa de la Casa de Israel y de Judá es muy grande mucho: la tierra está llena de sangre, la ciudad llena de perversi--

dad. Pues dicen: Yahveh ha abandonado la tierra, Yahveh no ve nada".

X. "Pues bien, tampoco yo tendré una mirada de piedad ni perdonaré. Haré caer su conducta sobre su cabeza".

XI. "En aquel momento el hombre vestido de lino que llevaba la cartera a la cintura, vino a hacer su relación: He ejecutado lo que me ordenaste".

Pág.126.

A. I. Gritó a mis oídos: El Señor, que cabalgaba en una cuadriga de - Querubines, irritado por tanta injusticia y provocado por tan enorme desvergüenza, dijo: No hay motivo para aplazar por más tiempo el castigo al no haber esperanza de mejora: llegó a su culmen la insolencia: el clamor castiga nuestros oídos: demos a los impíos lo que merecen: que acudan los saqueadores, incendien y asolen esta malvada - ciudad.

A mis oídos: oyéndolo yo, como se explicará un poco más abajo - Jerónimo: "Y les dijo, escuchándolo yo -en hebreo a mis oídos- pasa por la ciudad". Alguna vez tiene este sentido: dijo en mis oídos, o sea, me habló a mí que escuchaba, como en el Génesis (1): "Llamó a - todos sus siervos y les refirió todas estas cosas"; y de nuevo: "tu siervo va a pronunciar una palabra a los oídos de mi Señor".

Con voz fuerte: la elevación de la voz es indicio de una salida de malhumor y de indignación; atribuímos este sentimiento a Dios, según la costumbre humana.

Se acercan los castigos de la ciudad: Los Setenta tradujeron: - se acercó la venganza de la ciudad. El Caldeo escribe: Los que fueron establecidos para perder la ciudad. El sentido es: Ya están aquí los inspectores: la Sagrada Escritura toma frecuentemente lo abstracto por lo concreto. En Isaías (2): "Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos". El caldeo lee: Justos y fieles; en el salmo (3): "inocencia y rectitud me amparen". En he-
C. breo se lee: inocencia y rectitud. Así los Angeles poderosos son llamados -potestades- y los de la primera clase -principados-. Así escribe Pablo (4): "Dominaciones" en lugar de los que dominan; "Principados" en vez de los que tienen el principado. También Isaías (5): - "Te pondré como gobernantes la Paz, y por gobierno la Justicia".

(1) Gén., 20, 8: 44, 18.
(2) Isaías 11, 5.
(3) Salmo 24, 21.
(4) Efesios, 3, 10. Colos. 1, 16.
(5) Isaías 60, 17.

La segunda parte del versículo indica que la visita que hay en la primera significa los visitadores. Pero, ¿qué significa visitadores? Vengadores, castigadores sin duda alguna. Pues visitar es realizar la función del jefe que inspecciona la provincia, que libera a unos de calumnias, castiga a otros. En el primer sentido se toma en Lucas (1): "ha visitado y redimido a su pueblo". Y de nuevo: "en los que nos ha visitado viniendo de lo alto". Con el segundo significado se encuentra en el libro de los Números (2): "castigando la iniquidad de los padres en los hijos"; y en el Salmo (3): "castigaré su rebelión con vara". Así se toma en este versículo, como se ve claro —
D. por el versículo siguiente:

Cada uno con su azote en la mano:

Puesto que llevan armas, son visitadores no visitas. Y quienes llevan los instrumentos de matar, vienen como vengadores no como — guardianes. -Vas- en hebreo significa todo tipo de instrumento y — utensilio, como en Ezequiel (4): "prepárate un equipo de deportado", esto es, utensilios para caminar. Y en los Hechos de los Apóstoles - (5): "éste me es un instrumento de elección", o sea, será para mí un excelente instrumento de mi Evangelio, un noble predicador de la palabra. Así pues, instrumento de matar es la espada, el hacha o el arco con flechas, como en el Salmo (6): "para sí solo prepara armas de muerte, hace tizones de sus flechas", esto es, instrumentos mortíferos, como flechas dotadas de puntas ardiendo: en este pasaje significa hacha, como expusieron los Setenta en el versículo segundo: cada uno con su hacha en la mano.

E.

II. Y en esto venían seis hombres:

No es una sola la opinión de los intérpretes sobre la verdad de esta visión, quiénes fuesen los seis varones que se muestran al Profeta en la visión.

A₂

---

(1) Lucas 1, 68.
(2) Núm., 4, 18.
(3) S. 88, 33.
(4) Ezeq. 12, 3.
(5) Hechos Ap., 9, 15.
(6) Salmo 7, 14.

Un escoliasta así lo interpreta: Esta matanza se hacía mediante algunos espíritus de potestades invisibles. Otro escoliasta de esta otra forma: Para el exterminio son enviadas algunas Potestades que asisten a Dios ...No se sabe si los griegos entendieron como ángeles buenos o como potestades adversas.

Jerónimo (6b) lo interpreta sobre potestades adversas por aquello del salmo (1): "castigos por ángeles malos".

Teodoreto dijo: Observa aquellas potestades a quienes se ha encargado la misión de castigar, preparadas para realizar el castigo. Efectivamente un solo Ángel abatió a muchos miles de asirios; a un solo Ángel se le mandó matar a los primogénitos de los Egipcios; --
B_2 aquí sin embargo por la enormidad de la maldad se impone a seis ángeles la obligación de castigar a los judíos, etc.

Añade que en el Génesis dos Ángeles aniquilaron Sodoma,y que en el Apocalipsis se envían cuatro ángeles "para castigo en la tierra y en el mar" (2).

¿Con qué finalidad, pues, se mandan seis para aniquilar Jerusalén? Yo pensaría que en estos seis varones están representados los generales de Nabucodonosor que asaltaron la ciudad; y además en número de seis están los varones porque otros tantos jefes son numerados por Jeremías (3); si observas sus nombres están compuestos de dos vocablos al modo de los caldeos: Neregel, Sorefer, Semegarnabu, Sarsachim, Rabsares, Neregel, Serefer, Rebmag. Aunque sigue "y todos los restantes jefes", como afirma Jeremías; los seis nombrados, cuyos -- nombres cita, se cree que son Archiduques del ejército, puesto que
C_2 entraron en la ciudad antes que los demás y se sentaron en medio de la puerta central etc.... Efectivamente también Josefo (4) refiere sólo a seis jefes como conquistadores de la ciudad.

- - - - - -

(6b) Jerónimo. Super Erech. 10. Hechos Ap. 7, 2.
(1) Salmo 77. 49.
(2) Génesis 19, 1.
(3) Jeren., 39, 3.
(4) Josefo 1 . antiqu. c. 1 .

Pág.126.

De la dirección del pórtico superior: Parece que el Profeta indica con estas palabras la puerta norte del atrio de los sacerdotes: pues, como veremos en el capítulo cuadragésimo, ante cada una de las puertas habían sido construídos algunos escalones: de ahí que las puertas interiores estuviesen más altas que las exteriores: y las puertas exteriores se llaman con razón más bajas, como consta en el mismo capítulo de Ezequiel (1). Por la misma razón, pues, las puertas interiores se llaman superiores, y por esto entendemos con el nombre de pórtico superior el que es interior, por el cual se entra en el atrio de los sacerdotes.

D_2 Venir, pues, por el camino del pórtico es avanzar en dirección del pórtico. Y no es el sentido que los varones saliendo por la puerta exterior (que se llama superior), se dirigiesen hacia el atrio interior, puesto que aquel pórtico exterior se llamaría inferior, como ya he dicho. Sino que el pensamiento del Profeta es que aquellos varones que venían a Israel por medio del atrio norte los había visto por el camino que conducía al pórtico superior y al interior del atrio de Israel. Por ello añade inmediatamente: "entraron y se detuvieron y se detuvieron junto al altar de bronce" etc.

Que mira al norte

Comenta Policronio: Porque en aquella región dominaba la impiedad y por ella sobreviene la calamidad de los Babilonios, que Jeremías había predicho (2): "por el norte entrará todo mal".

Añade que el muro estaba roto por la zona norte y la ciudad
E_2 asaltada, porque solamente por esa parte podía abatirse la muralla con los arietes, al estar rodeada en las restantes zonas por rocas abruptas y muy altas, como consta por el testimonio de Josefo (3) que
Pág.127. seguimos ampliamente en el Comentario de la topografía de la ciudad.
A. Y no sólo la zona norte más débil permitió la entrada a los babilonios sino incluso a Antioco y a Tito, cuyos campamentos los describe Josefo como establecidos en el lateral septentrional.

---

(1) Ezequiel 40, 13.

(2) Jeremías 1, 14.

(3) Josefo, Antig. 14, 4: De bello 6, cap. 6.

Se debe observar que por la misma puerta por la que echamos a Dios, entran su escolta y sus ministros para aplicar castigos a los culpables. Permanece detrás de la jamba el pecado que abre sus puertas al llegar la muerte. Pues "por el pecado entró la muerte en el mundo (1). El Señor dijo a Caín (2): "si por el contrario no obras bien, a la puerta está el pecado" o está acechando, es decir, para entregarte al enemigo abriendo las hojas de la puerta.

Cada cual con su azote en la mano:

Leen los Setenta: con hachas.

Un escoliasta comenta:-Securis-en este pasaje es espada, pues
B. el hebreo traduce instrumentos bélicos.

En medio de ellos había un hombre vestido de lino:

Los Setenta leen vestido de alba.

Un escoliasta escribe: Alba se llama una túnica hasta la rodilla; sin embargo describe una prenda militar que está al servicio de la justicia contra quienes son castigados. Más adelante servirá de adorno a los escritores; era el mismo que servía para distinguir a un hombre piadoso de los demás. Parece que el escoliasta entendió que el alba era también el hábito de los demás varones, sobre todo de los militares; a cuya opinión no se opone esta frase "en medio de ellos", que equivale a uno de ellos, como si hubiera semejanza en todos ellos. Apoya también su respuesta que se lee al final de capítulo "he ejecutado lo que me ordenaste"; lo que parece que debe referirse a la matanza realizada por lo que antecede. Pues había dicho
C. el profeta: "Mientras ellos herían, yo quedé solo allí...En aquel momento el hombre vestido de lino...vino a hacer su relación. He ejecutado lo que me ordenaste".

De ello se deduce que hubo siete varones del mismo hábito e intención, ejecutores de la divina justicia, salvo lo que les manda su jefe, que marque a quienes han de salvarse y entregue a los restantes a los soldados para matarlos.

- - - - - -

(1) Ro. 5, 12.

(2) Gen. 4, 7.

Por otra parte no supo a fondo el escoliasta el significado de la palabra -poderes-, que tradujeron los Setenta, pues significa una vestidura prolongada hasta los talones, de donde recibe el nombre, - como escribe Jerónimo sobre este pasaje. Por ello en el capítulo décimo, donde nosotros leemos "cuando dio esta orden al hombre vestido de lino" (1), los Setenta tradujeron que estaba vestido de la estola santa, como entendiendo por el vestido de lino la estola sacerdo-
D. tal. Y lo mismo dieron a entender en este capítulo con el vocablo - -poderes-, no la capa más corta de los soldados, sino el alba larga del sacerdote.

De ahí que se deba creer que los seis varones llevan un hábito distinto de la indumentaria de un séptimo que apareció entre ellos, pues aquéllos venían armados con hachas para realizar la matanza de los pecadores, y éste sin embargo provisto de los aprestos de escriba para liberar a los inocentes de la muerte.

Por ello el vestido de aquéllos era militar, el de éste sacerdotal: el vestido de aquéllos no se describe; ignoramos cuál sería; sabemos que no era un alba, que no era de lino, porque la forma del vestido talar era propia del sacerdote, no convenía al soldado. Esto puede confirmarse de aquel pasaje en que se ven Miguel y otro Angel
E. vestidos de lino en Daniel (2), apropiándose las vestimentas de los sacerdotes como más dignas de los cercanos a Dios, como son ellos. - Además porque en el Éxodo y en el Levítico los sacerdotes visten de lino, en hebreo בד , bad, cuyo vocablo repite Ezequiel en este versículo (3).

Significa, pues, una especie de lino muy suave y blanquísimo - del que se usaba solamente en las vestimentas sagradas. Pues había - otra clase de lino llamado פשתה pisthah, usado en los vestidos corrientes. Plinio parece recordar un lino de mucho valor (4). Lo -
A. llama -gossipion- y cuenta que de él solían hacerse las vestimentas

---

(1) N.T.: Ez. 10, 6.
(2) Daniel 10, 5: 12, 6.
(3) Éxodo 28, 4 y Levítico 6, 10; 16, 4.
(4) Plinio, lib. 19, cap. 1.

de los sacerdotes. De esta misma opinión es Jerónimo al decir: el séptimo vestido de indumentaria de lino con hábito de Pontífice...Comenta Teodoreto: el vestido del séptimo era de sacerdote: no era, pues, de aquéllos que castigaban, sino de los que suplicaban por redimir a los signos de salvación etc.

Por lo tanto, este varón vestido de lino representaba a un sacerdote intermediario y mediador entre la justicia divina y la raza humana, es decir, Jesucristo. Y ningún otro es evocado, según la historia, que se ponga como intermediario y salga al paso de la divina justicia contra los ciudadanos.

Dijo el Señor en Ezequiel (1): "Y busqué de entre ellos un varón que se interpusiera al cerco y permaneciera interpuesto entre yo y la tierra para no destruirla y no lo encontré". Lee [illegible]aje. Cristo, pues, representará ese candidato que habría de [illegible]te, según el orden de Melquisedec, y por su dignidad habría de obtener del Padre a los restantes pueblos; de ella quiso tener origen según la carne, para cumplir las promesas hechas a los Padres. Aparece triunfante en el Apocalipsis sobre un caballo blanco (2): "viste un manto empapado en sangre"; a quien seguía la caballería llevando vestidos de lino y mantos muy blancos, emulando el color de la vestidura de un Archiduque.

B₂

Con una cartera de escriba a la cintura:

Los Setenta leen: con un cinto de zafiros en su cintura.

En hebreo קסת הספר , qeseth hasopher; aunque los Setenta parecen leer הספיר hasaphir, de donde lo toma Orígenes. En vez de cinto de zafiro, Áquila y Teodotión tradujeron -de un intachable copista- manteniendo el significado hebreo, como creo.

C₂

Un escoliasta y Símaco traducen -tablilla. Pero el hebreo escribe tintero y pluma de escriba.

Jerónimo, casi repitiendo lo mismo, añade que Áquila en la segunda edición tradujo tintero de un escriba, a quien él mismo imitó en la Vulgata.

---

(1) Ezequiel 22,30 (N.T.)

(2) Apoc. 1[illegible]. 13.

Añade Orígenes: Jerónimo por la autoridad de los hebreos a -- quienes había consultado, escribe que -qeseth- significa caña de es-- cribir.

Un parafrastes caldeo traduce קנא , pingen del vocablo - griego πίναξ pinax, tabla.

Chimhi, aunque ignoraba el griego, empleó la misma palabra que Jonatás: interpretaba tabla, pergamino, membrana, ya que esto junto con el tintero colgaba de la cintura del escriba. Dijo: aunque su manera
D₂ de hablar pida más un tintero, ya que tendría más necesidad de un -- tintero que de una tablilla, puesto que añade: "marca una señal".

Algunos más recientes traducen tablillas para escribir.

Entraron al interior del atrio y se detuvieron junto al altar de bronce: Que estaba colocado en medio del atrio ante la fachada -- del Templo. Lo llama de bronce para diferenciarlo del de oro, que estaba en la cámara santa delante del oráculo; de ellos ya trataremos en su lugar.

Policronio muestra primero que Dios no exime la muerte de los pecadores y que unos poderes invisibles indecisos provoquen el castigo; por eso dijo que habiendo entrado se pararon junto al altar de - bronce.

III. La gloria del Dios de Israel se levantó de sobre los querubi-- E₂ nes sobre los cuales estaba, hacia el umbral de la Casa.

Trabajan algunos intérpretes discutiendo si la gloria de Dios, que se dice se levantó, es la misma que había visto en la llanura -- junto al río Kebar en el capítulo primero; o aquella otra que permanecía en el oráculo del Templo. Como si una fuera distinta de la -- otra y no la representara. "La gloria del Señor", como hemos dicho - tantas veces, es el aspecto de Dios que solía mostrarse presente en el Templo, esto es, su Trono glorioso, formado con alas de Querubín. elevado sobre la cubierta del arca de la Alianza. Cuya semblanza fue
Pág.128. A. mostrada al Profeta, tanto en el capítulo primero junto al río Kebar, como en el capítulo octavo cuando fue raptado en éxtasis, para que - viera las abominaciones que se hacían en el Templo.

Los Setenta tradujeron así: Y la gloria del Dios de Israel subió desde los Querubines, que estaba sobre ellos en la terraza de -- una casa o en el vestíbulo, sobreentiende en el vestíbulo del san--

tuario, ya que en el capítulo décimo se dice: "los querubines estaban a la derecha de la casa al entrar el hombre", o sea, al lado derecho del vestíbulo del santuario.

Ciertamente, también en el capítulo octavo se refiere que la gloria de Dios estaba presente fuera del pórtico del atrio de Israel, en el atrio de los gentiles, como desterrada de su casa por la injusticia de los idólatras. Sin embargo ahora para dictar sentencia de matanza y de incendio vuelve a su santuario, donde sentándose como en un tribunal, convocados los lictores, manda que devasten la ciudad a espada y fuego.

B. Teodoreto entendió de modo distinto cuando dijo: Al tener que dictar sentencia contra la ciudad, lo hace fuera de los lugares santos, que proporcionan salvación no castigos.

Idéntica fue la opinión de los griegos, que conservamos, sobre la gloria del Señor salida del Templo. Son falsos por otra parte, porque con palabras claras se dice en el capítulo décimo (1):"Los Querubines estaban parados a la derecha de la Casa cuando el hombre entró y la nube llenaba el atrio interior. La gloria de Yahveh se elevó de encima de los Querubines hacia el umbral de la Casa y la Casa se llenó de la nube, mientras el atrio estaba lleno del resplandor de la gloria de Yahveh. Y el ruido de las alas de los Querubines llegaba hasta el atrio exterior..."etc. Donde el resplandor y las nubes llenando el atrio interior justifican la presencia de la gloria del Señor. Además aquella manera de hablar "el ruido de las alas de los
C. Querubines llegaba hasta el atrio exterior" indica que el ruido de las alas se hacía en el atrio interior.

Pero lo que se dice "La gloria de Dios se levantó" o "se elevó de encima de los Querubines, que estaba sobre ellos" algunos lo interpretaron como si Dios, abandonando a los Querubines, pasara el dintel de la puerta, para indicar con este hecho, en qué tiempo sería devastada la ciudad, que la Palabra de Dios era anhelada en los Profetas, y el conocimiento de la verdad en el pueblo, ya que un Querubín se interpreta como la plenitud de la ciencia.

---

(1) Ezequiel 10, 3-5.

Pero la verdad del tema es muy diferente: nunca Ezequiel vio la gloria de Dios sino sobre una cuadriga de Querubines, como consta por el capítulo primero, décimo y undécimo.

Está claro que en el presente versículo no significa tal cosa, porque el Profeta sentándose en el atrio interior (como vimos en el
D. capítulo octavo) tras haber observado a veinte y cinco varones adorando al nacimiento del sol, como él mismo atestigua en el capítulo décimo, contempla "en el firmamento que estaba sobre la cabeza de los Querubines una semblanza de sol": y oyó al Señor que hablaba al hombre vestido de lino: "Métete entre las ruedas, debajo de los Querubines...Los Querubines sin embargo estaban parados a la derecha de la Casa...y la nube llenaba el atrio interior..."

De ello se deduce elocuentemente que los Querubines no permanecieron donde antes estaban, fuera del Templo, sino que regresaron con la gloria del Señor desde el atrio de los gentiles hasta el atrio interior, donde el Señor, sentado en su trono de gloria, dictaba sentencia de desolación y de incendio de la ciudad del mundo que decíamos.

Por lo demás, si, habiéndolos dejado, entró la gloria de Dios en el atrio interior, no hubiesen aparecido Querubines en el mismo atrio interior, puesto que se había parado fuera del pórtico del Tem
E. plo en el atrio de los gentiles. Por eso tradujo: "se elevó de encima de los Querubines, que estaba sobre ellos": tiene este sentido: Dios sentado en el trono de su gloria salió volando del lugar donde estaba establecido, elevándose sobre los Querubines, sobre los que solía cabalgar. En hebreo leemos על . meghal, sobre Querubines, no desde los Querubines. Esta frase "la cual estaba sobre ellos" tiene el mismo valor en hebreo que en latín: sobre los cuales estaba o tal como estaba sobre ellos, como en el Salmo (1): "ni su
A. voz se puede oir"; esto es, de modo que ni se oigan sus voces, etc...

Llamó entonces al hombre vestido de lino, que tenía la cartera de escriba a la cinture.

---

(1) Salmo 18, 4.

Y Yahveh le dijo: Pasa por la ciudad, por Jerusalén:

En hebreo: pasa en medio de la ciudad, en medio de Jerusalén. Esta repetición con anástrofe del nombre propio contiene una aseveración: entiendo que no hay otra ciudad, sino Jerusalén.

Marca una cruz en la frente de los hombres que gimen y lloran por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella.

Leen los Setenta: Pon una señal sobre su frente.etc.Y con razón pues el vocablo hebreo תו , thau, puede significar señal, tomada del verbo התה , thauah, señalar.

B₂ Job dice (1): "Que escuche el Omnipotente mi deseo". En hebreo, mi señal, mi escrito, mi petición, un resumen de mi causa.

Del mismo modo lo tomaron Símaco y Áquila al traducir: señala una señal, con un signo; y los Setenta,como anteriormente se dijo. A éstos los siguieron los Padres antiguos, como Crisóstomo, san Agustín y Teodoreto. Dijo:se hacen visibles con una señal para recibir castigo.etc.Es, además, תו thau, el nombre de la última letra del alfabeto hebreo: Teodotión creyó que así la había interpretado el Profeta, pues puso el mismo nombre Thau invariable, como si el Profeta hubiese indicado no sólo que se hiciese algún signo en la frente de quienes se habrían de salvar, sino incluso qué señal habrían de imprimir, o sea, el símbolo de la letra Thau.

C Qué significa esta señal así lo explica Orígenes: Los Setenta intérpretes dicen que, habiéndose puesto el alba, mandó la gloria de Dios que se pusiera una señal en la frente de los que gimen y de los que lloran. Sin embargo Áquila y Teodotión (quizás se deba leer Aquila y Símaco, como explicó Jerónimo) dicen: una señal de Dios sobre la frente de los hombres...etc.

Habiendo preguntado a los hebreos si tenían algo de sus antepasados que nos aclarara sobre la Thau, aprendimos algo de ellos, que la thau es el último de los veintidós signos hebreos,y que en el orden representa a quienes tienen un perfecto conocimiento de la ley divina y de su conocimiento el sentido de la desobediencia.

---

(1) Job 31, 35.

Pág.128.

Otro, no obstante, decía que la thau era el símbolo de quienes
D_2 habían guardado la ley, porque ley en hebreo se dice תורה ,thorah, cuya primera letra es la thau. Por consiguiente también es el signo de quienes vivieron de la ley.

Un tercero sin embargo de aquéllos que habían creído en el Salvador, decía que aquellos antiguos signos tenían una letra Thau semejante al símbolo del Salvador y a la figura que se hacen en la frente los cristianos al comienzo de un trabajo, sobre todo de los rezos y lecturas sagradas. Esto lo dijo Orígenes.

Repitiéndolo añade Jerónimo: Para volver a lo nuestro, entre las antiguas letras de los hebreos, de las que hoy usan los Samaritanos, la última letra thau tiene semejanza de cruz..etc. Esto lo afirma más claramente en el prólogo de los Libros de los Reyes al decir: Es cierto que el escriba Esdras y con él el Doctor, después de la toma
E_2 de Jerusalén y de la instauración del Templo en tiempo de Zorobabel, habían encontrado otras letras, de las que ahora usamos, siendo hasta entonces éstas las letras de los Samaritanos y de los hebreos, y el nombre del Señor lo encontramos con cuatro letras en algunos volúmenes griegos hasta hoy con letras antiguas...etc.

Esta opinión de Jerónimo se confirma por el siclo de plata de los hebreos, que nuestro Arias Montano tiene en su poder, en el que observé más de una vez las letras antiguas de los hebreos, que re---
Pág.129. cuerda Jerónimo, no diferentes de las de los griegos. Al tener la T
A. de los griegos la forma tan clara de cruz, es lógico que la representase la antigua Thau de los hebreos. Tertuliano prueba que esta opinión es más antigua que Jerónimo y Orígenes (1). Dice: Pon una thau en la frente de los hombres. pues esta letra de los griegos T, thau es la misma que nuestra T o una especie de cruz. que pronosticaba -- que habría de estar en nuestras frentes en la verdadera y católica - Jerusalén.

Lo mismo atestigua en el libro contra los Judíos. Dice: De -- aquel estrago de Ezequiel nadie se librará, si no estuviera sellado por la pasión de Cristo, a quien despreciásteis...etc.

---

(1) Tertuliano, liber. 3 contra Marcian
liber adversus Iudaeos

Por otro lado escribe Orígenes: Solamente guardaré incólumes a quienes hubiese marcado con la letra Thau, o sea, con la señal de la cruz (1).

B. Luego añade Isidoro: La letra T. en Ezequiel es el símbolo de la cruz y de la salvación (2).

Y Severo: El Profeta observó el signo de la cruz, por así decirlo, en la representación del ángel, que era la espada y el sello de la custodia para quienes temen al Señor (3).

Igualmente opina Agustín (4). Filosofan y explican el mismo argumento Clemente de Alejandría, Ambrosio y los sigue san Isidoro; Dijo (5): La letra T. vale para los griegos como trescientos, pues con ella Abraham y Gedeón con trescientos hombres vencieron ejércitos enemigos, porque muestra la esperanza de salvación, porque luchaban con aquéllos a quienes se dice (6): "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame". Ya que quienes siguen a Cristo toman su cruz tanto más duramente cuanto se niegan duramente y se crucifican para con su prójimo con la compasión de la

C. caridad. Por ello se dice en Ezequiel: "la señal Thau sobre la frente de los hombres que lloran".

Con esas palabras aclaró Isidoro no sólo el presente versículo, sino que enriqueció el camino para entender el pasaje del Apocalipsis en el que se dice algo semejante (7): "Dijo Juan: Luego vi a otro ángel que subía del Oriente y tenía el sello de Dios vivo; y gritó con fuerte voz a los cuatro ángeles a quienes se había encomendado causar daño a la tierra y al mar: No causéis daño ni a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos con el sello la frente de los siervos de nuestro Dios". Por consiguiente la señal

---

(1) Orígenes: Hom 8 in Ezech.
(2) Isidoro: lib. Alleg. c. 23, B.
(3) Severo 1, 3.
(4) Agust.: Diál. alterc. Ecclesiae
(5) Ambrosio: lib. 1 de Abrah. cap. 3.; Isidoro: In libro Judicum.: Clemente Alej.: liber 6.
(6) Mateo 16, 24.
(7) Apocalip. 7, 2.

del Dios vivo es la señal del hijo del hombre que resucita y la del Juez de todos (1). Además la cruz es el sagrado estandarte que precederá a Cristo, emperador del Universo en el día del juicio, con cuyo símbolo quiso señalar a sus siervos que necesitaban ser liberados de la muerte: como lo que escribe en el Salmo (2): "Diste a los que te temen la señal", un signo, una enseña, una marca, un carácter para que pudiesen escapar del arco, para que tus amados salgan libres". Esto es, le diste a quienes cumplen tu ley tu propio emblema, que llevas en tu estandarte como señal de salvación, para que escapen incólumes de las flechas del arco vengador.

Esto mismo puede constar en otros pasajes del Apocalipsis (3), en los que se recuerdan dos marcas: una la de los secuaces de la bestia impresa en su frente o en las manos, pues los infieles profesan abiertamente que ellos son ciudadanos de Babilonia y adoradores de los ídolos: por eso llevan en la frente una marca grabada del Demonio: los fieles, sin embargo, manchados con un crimen llevan en la mano un escrito signo de la bestia, porque profesando que conocen a Dios lo niegan con los hechos.

Otra marca es la de los secuaces del Cordero, que tienen "su nombre y el del Padre escrito en su frente". Este distintivo es la Cruz, en la que profesamos el misterio de la Trinidad representado en los tres extremos de la Cruz, siendo por el contrario la señal de la bestia la libertad luterana y el deseo inmoderado de vivir cada uno a su arbitrio.

Observa qué bien corresponde la señal de la cruz con los que lloran las abominaciones de los malvados, porque, como dijimos con Isidoro, los que siguen a Cristo crucificado en tanto cogen su cruz más verdaderamente en cuanto se dominan a sí mismos más duramente, y se preocupan con la compasión de amor hacia su prójimo; como aquello del Salmo (4): "Mis ojos destilan ríos de lágrimas, porque tu ley no se guarda". Y de nuevo: "He visto a los traidores, me disgusta".

---

(1) Mateo 25, 32.

(2) Salmo 59, 6.

(3) Apocalip., 13, 16; 14, 2.

(4) Salmo 118, 136 y 153.

Y no es nuevo que la letra T sea el símbolo de la salvación -- que se ha de conseguir por la Cruz de Cristo. Entre los egipcios, en efecto, era la señal de la vida futura; por ello esculpían una figura de este tipo en el pecho de Serapis, conforme señaló Celio (1). Y Suida testifica que, siendo Emperador Teodosio, al arrasar los Templos de los griegos, encontró en la capilla de Serapis unas letras jeroglíficas que presentaban la forma de cruz. Así nos asombraremos menos al leer que entre los griegos y Latinos la letra T era el sím-
B2 bolo de la vida y la Θ theta el de la muerte, pues en los escribanos nativos de la antigua milicia al repasar los nombres escritos de los soldados que volvían de la guerra en unos pequeños registros, a los supervivientes los marcaban con la letra T y a los que echaban de menos con la letra Θ .

También los jueces, como narra Asconio (2), marcaban a los condenados la letra Θ y a los que debían librar con una T. Por ello Persio escribe (3): "Y puedes condenar el vicio con la zeta". Y Marcial (4): "¿Conociste, Cástrico, el signo de muerte del pretor? Es preciso aprender uno nuevo con la zeta".

Quizás me preguntes de dónde pudieron aprender los gentiles este signo sagrado, o por mejor decir, misterios tan profundos. Responderé que no es nuevo que los Romanos hayan recibido muchos misterios de nuestra piedad de los griegos, los griegos de los egipcios, los egipcios de los israelitas.

C2 Epifanio (5) escribe que los egipcios recuerdan aquel día en que fueron liberados de la matanza del ángel los israelitas que habían marcado las jambas de las casas con la sangre del cordero, que acostumbraban al llegar el equinocio de primavera tomar tinta roja y untar todos los árboles y todas las casas gritando porque en este tiempo el fuego lo devastó todo; contra esta calamidad consideran un

---

(1) Celio: lect. ant. lib. 10 cap. 8.
(2) Asconio Pediano: (N.T.: Grammática : Fonética).
(3) Persio: Satvra 3 (N.T.: v. 10.).
(4) Marcial. lib. 7 Ad Castricum. (N.T.: VII, 37, 1-2).
(5) Epifanio, lib. 1, con. haer. 1.

remedio las manchas de sangre de color del fuego.

Pero observa como aclaración de este versículo que no son marcados los que deben ser condenados sino los que deben ser salvados, porque son tan pocos los que consiguen la salvación que puedes incluso señalarlos con el dedo; por el contrario el número de los necios es tan grande que más difícilmente los marcarían.

En tiempo de Elías siete mil (1) "no doblaron la rodilla ante
D₂ Baal" de entre tantos miles hijos de Israel. Dos mil solamente entraron en la tierra prometida de tantos miles salidos de Egipto.

En el Apocalipsis (2) "ciento cuarenta y cuatro mil" se marcaron; pereció la restante multitud sin número. (3) "también en el tiempo presente subsiste un resto elegido por gracia. Y (4):"He venido a ser como en las recolecciones de verano, como en las rebuscas de vendimia. Ni un racimo que comer!".

Comenta Policronio: Había algunos justos, como Jeremías y los hijos de Recab y Urías y cuantos habían sido profetizados con la misma intención que lo había hecho el Profeta. Y así se lee en Jeremías (5): Andad por las calles de Jerusalén y mirad si encontráis algún justo en ella; seré propicio con ellos, dice el Señor; nada admirable, pues no es contradictorio, ni habla de los justos, sino de todos los que se habían apartado de la ley divina hacia el crimen.

Y de los que lloran:

En hebreo -de los que claman-, o sea, que testimoniaban su dolor con gemidos y voces quejosas: pues quien lleva fuego en el pecho
E₂ se quema y se expresa con un grito o con un suspiro (6):"Pues me devora el celo de tu casa". Por ello Cristo "al ver la ciudad lloró por ella" (7). Por consiguiente no son lágrimas, ni celo, ni senti-

---

(1) 3 Rey. 19, 18.
(2) Apocal. 7, 4.
(3) Rom. 11, 5.
(4) Is. 7, 13.
(5) Jerem. 5, 1.
(6) Salmo 68, 1 y Juan 2, 17.
(7) Lucas 19, 41.

miento de la ley violada o pérdida de los hermanos; principalmente - debe mostrarse celo cuando "se cometen abominaciones en medio de -- ellos" (1), esto es, abierta y públicamente, en medio de las plazas, en medio de las encrucijadas perdido todo pudor, se cometen como manifestó Finés y Matatías (2).

Pág.130. A los otros oí que les dijo:

A. Comenta Policronio: muestra preocupación de los poderes invisibles para con los hombres, pues los exhorta con palabras a los indecisos a la matanza para realizar el estrago saveramente.

Recorred la ciudad detrás de él y herid. No tengáis una mirada de piedad, no perdonéis.

VI. A viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres matadlos hasta - que no quede uno.

Explica Policronio: Parece lo más absurdo posible dictar sentencia contra unos niños, que ni siquiera han pecado. Pero fácilmente se solventa esta cuestión. Puesto que cayeron todos en tanta maldad que arrastraron incluso a los propios niños al mismo comportamiento, necesariamente los castiga por obrar impunemente, corta su - injusticia para que su desvergüenza difundida a lo largo y a lo an-
B. cho no endurezca totalmente su sentimiento. Que nadie, pues, diga -- que esto se hizo con una sola mirada para imponer miedo a los impíos o incluso que quizás muchas cosas de este tipo hayan ocurrido en algunas circunstancias, como generalmente suele ocurrir al atacar los enemigos...etc.

Observa en Policronio la frase de la Sagrada Escritura en la - cual se dice que es aconsejado por Dios sobre lo que saben que ha de suceder.

Un escoliasta sin embargo comenta así: Porque toda generación deseaba lo peor y por ello un castigo para todo. No se vea como una injusticia el dictar sentencia contra los niños, pues no los llama - en ningún momento infantes, sino muchachos, sobre quienes dice Dios

---

(1) Num. 25, 18.

(2) 1 Macab. 2, 26.

a Jeremías (1): "¿Es que no ves lo que hacen?...Los hijos recogen le
ña" siendo propio de la bondad de Dios evitar con la muerte la pérdi
da del alma de aquéllos que están inclinados a la idolatría.

C. Tal providencia se lee en el Salmo (2): "Antes que espinas --
echen, como la zarza, verde o quemada, los arrebate el torbellino".
El paliuro es un arbusto el más terrible de la familia de las ramná-
ceas, como una zarza con espinas muy agudas pero rectas y endureci--
das. Los hispanos la llamamos "sparaguera": su espina es un tallo --
tierno, en español "espárrago", el cual si no se corta inmaduro, se
convierte en paliuro.

Con éste compara a los hijos de David al hablar a los padres:
Oh zarzas sanguinarias, cortará Dios vuestros tallos inmaduros antes
que desarrollen y se conviertan en zarzas, emulando las costumbres -
paternas.

Pero al que lleve la cruz en la frente, no le toquéis:

¿Acaso, Señor, castigarás al justo con el malvado? En modo al-
guno; es más, todos saldrán inocentes.

D. ¿Quiénes son, pues, aquéllos que fueron marcados con la Thau?
"Los que gimen y lloran". ¿Luego sólo los que lloran son inocentes?
Sin excepción: porque todos los justos se conmueven con las injusti-
cias hechas a Dios. "No matéis": En hebreo y en los Setenta: No os -
acerquéis. Para que los justos no sólo estén protegidos, sino inclu-
so seguros se advierte severamente a los verdugos, que no se acer---
quen a los marcados.

Con qué razón se canta en el salmo sobre los justos (3): "Yo
exulto a la sombra de tus alas; mi alma se aprieta contra ti, tu --
diestra me sostiene. Mas los que tratan de perder mi alma, caigan en
las honduras de la tierra. Sean pasados al filo de la espada, sirvan
de presa a los chacales", abandonados sin sepultura.

Cuando Dios estaba a punto de castigar Sodoma envía tres ánge-
E. les a Abraham, para que supiera que estaba preocupado por su sobrino

---

(1) Jeremías 7, 1..
(2) Salmo 57, 10.
(3) Salmo 62, 8.

y en seguida sacando a su sobrino fuera de los límites de las ciudades que iban a ser destruídas, le dijo (1):"Listo, escápate allá, - porque no puede hacer nada hasta que no entres allí". ¡Inmensidad de la bondad divina! ¿No hubiera sido bastante por su palabra, que el - ángel de Dios sacaría a Loth del incendio de Sodoma? ¿Por qué tanta dilación?

Sin duda,había recibido el ángel un mandato de Dios de no sólo salvar a Loth, sino de guardarlo sano, salvo, incólume, seguro, "No podré hacer nada" -dice-. Pero las maldades de los Sodomitas son excesivas. "No puede hacer nada". En cambio estan saturadas las maldades de los desvergonzados. "No puede hacer nada". Sin embargo claman al cielo. "No puede hacer nada". Más aún has venido a pedir sentencia sin indulgencia. "No puede hacer nada", hasta tanto se refugie - Loth en el monte. ¿Por qué tan desacostumbrada providencia?

Para que no toque al sobrino de Abraham, siervo de Dios, ni lo olfatee el fuego, ni lo entretenga, ni lo aflija la desgracia de -- quienes habrán de perecer.

¡Con qué razón cantaba David (2): "El que mora en el secreto de Elyon" en amparo, en cobijo, "bajo la protección del Altísimo", a la sombra, "para la noche a la sombra de Sadday", "diciendo a Yahveh: mi refugio", mi cobijo, mi fortaleza eres tú, confiaré en mi Dios. - "El me librará de la saeta que de día vuela", esto es, del ataque repentino, que te habría retenido desprevenido como una flecha, "ni la peste que avanza en las tinieblas", que resiste en las tinieblas a - la destrucción, que ni podrías verla para precaverte, "ni el azote - que devasta a mediodía", destruye a plena luz, al cual ciertamente - puedes ver pero no evitar. "Aunque a tu lado -izquierdo- caigan mil y diez mil a tu diestra, a ti no habrá de alcanzarte. Basta con que mires con tus ojos, verás el galardón de los impíos".

A esto se refiere también el salmo (3): "Qué grande es tu bondad, Yahveh, tú la reservas para los que te temen. Se la brindas a -

---

(1) Salmo 82. - .

(2) Salmo 9 . ...

(3) Salmo 3 . 4

los que a tí se acogen. etc. Tú los escondes en el secreto de tu ros--- tro. etc. No es suficiente para tí protegerlos en una fortaleza amura-- lleda, ni incluso encerrarlos en tu propio Palacio parece suficiente a tu providencia: a no ser que los proteja tu rostro, con lo que es-
C2 tarán salvos no sólo del peligro, sino libres de preocupación y mie- do.

¿Qué podrá, pues, hacer daño a quien protegen las paredes de - la residencia real y pone atención observando en presencia del prín- cipe?

Empezad a partir de mi santuario:

Los Setenta leen: Empezad a partir de mis santos; así lo expli ca también Teodoreto: Manda, pues, que las potestades castigadoras - den comienzo desde sus santos; realmente no llamándolos santos, sino que se creía que eran tal, como elegidos para el culto divino... Co- menta Severo: Añade esto, porque todos tenían un gran orgullo por el hábito de sacerdote y por el lugar del Templo y se enorgullecían del santuario; pero en cambio estaban carentes de buenas obras y dispues
D2 tos a maldades. Por ello dice a los ángeles verdugos que den comien- zo por ellos que deberían vivir de tal modo que pudieran apartar a - Dios las manos contra los restantes pecadores y rechazar las amena-- zas y el castigo intentado.

Escribe Hesiquio: Habrían debido ser matados porque eran san-- tos sólo por el hábito, no por la realidad. Pues si hubiesen tenido algún distintivo, no lo hubieran sido,en efecto, como los otros. Es- cucho, Señor Dios, un nuevo tipo de providencia contra los ministros de tu santuario. En otro tiempo tiempo tolerabas indulgentemente a - los equivocados, perdonabas a quienes cometían falta; con ello sal- vaguardarías tu nombre y honor. Por culpa de las murmuraciones de -- Aarón y María contra Moisés, una es castigada con la lepra, el otro sale ileso. Aarón y Moisés faltaron junto a las aguas de la contradic
E2 ción; Dios tolera indulgentemente a ambos durante mucho tiempo, - aunque estuviese indignado.

Salomón perdona de la muerte al digno Abiatar, porque había - llevado el arca del Señor. ¿Será ahora "al pueblo como al sacerdote"

(1), o más bien como el sacerdote así el pueblo, matados los santos - delante del pueblo:

Verdaderamente es de ley, justo juez, que quien hubiese debido preceder a los demás con el ejemplo, si aventaja a los demás en maldad, preceda también a los del pueblo en el castigo, para que sea -- ejemplo de muerte a quienes fue motivo de caída. "Ha llegado el tiempo -dice Pedro- de comenzar el juicio por la casa de Dios" (2).

Pág.131. Empezaron, pues, por los ancianos que estaban delante de la Ca-
A. sa.

Comenta Policronio: No simplemente por los varones, sino por - los más ancianos, esto es, por los prepósitos que incluso enseñaban a los demás la injusticia.

Explica Teodoreto: Los manda matar dentro, pues era justo que quienes violaron allí la ley, allí también recibieran el castigo, Escribe Jerónimo: Sobreentiende de los más ancianos, los cuales dicen que habían adorado los reptiles (3).

Pero es más congruente que lo refiramos a los veinte y cinco - sacerdotes que adoraban a la salida del sol, puesto que se dice con razón que estos estaban delante de la fachada de la casa, o sea, del santuario, al estar entre el vestíbulo y el altar. Los restantes, sin embargo, que adoraban reptiles en el atrio, de ningún modo puede decirse que estuvieran delante de la fachada de la casa, porque estaban en el lateral norte de la casa, no delante de la fachada, esto -
B. es, al oriente; además, porque los seis varones estaban de pie junto al altar de bronce, a quienes se dice que comenzaran por el santua-- rio. ¿Con qué fin, pues, se iban a marchar al lado norte, dejando a los sacerdotes en el vestíbulo del santuario? ¿No sería mejor comenzar la matanza por ellos?

VII. Luego les dijo: Manchad la casa, llenad de víctimas los atrios:

Dice -manchad-; porque en otro tiempo al tocar los cadáveres - se contaminaban los hombres, los utensilios y la casa, como se mani-

---

(1) Isaías 24, 2.
(2) 1 Pedro 4, 17.
(3) Ezequiel 8, 11.

fiesta en el libro de los Números que lo explica claramente (1).

Llenad de víctimas los atrios: ¿Qué finalidad tiene esta advertencia? Parecía que los verdugos primeramente vacilaban y se volvían a los ancianos, pero habiéndoles sido dada la orden con estas palabras "comenzad por mi santuario", arremeten contra los sacerdotes y arrebatándolos a la fuerza, se esfuerzan en sacarlos fuera de las verjas del templo, respetando la gloria del Santuario y la presencia de Dios. Como en otro tiempo mandó Jehoyadá que se hiciera con Atalía (2): "hacedla salir de los límites del Templo y matadla".

Entonces el Señor dijo: Puesto que no habéis reverenciado mi casa como sagrada, no considero más como mía la que mancillaron con tanta basura de ídolos: manchad de sangre la casa contaminada con el estiércol de los ídolos y con cadáveres.

Llama casa al atrio interior, -llevado de la costumbre-, y atrio a las restantes áreas construídas a su alrededor. Pues el atrio de Israel se dividía en nueve atrios o áreas al aire libre, rodeadas de pórticos, y circundaba por todos lados el santuario y la casa o atrio interior. Los Setenta en vez de atrios leyeron caminos: quizás sobreentendiendo con el nombre de atrios el de pórtico y pasillos, por los que estaban rodeados los atrios, como expliqué.

Salid: Se dice a los lictores, una vez -por supuesto- que habían matado a los sacerdotes.

Salieron y fueron hiriendo por la ciudad: el orden, pues del castigo se toma del orden de los delitos.

VIII. Mientras ellos herían, yo permanecí:

Este versículo se echa de menos en la versión de los Setenta, aunque existe en el códice de Teodoreto: yo quedé solo.

Un escoliasta observa que fue añadido por Teodotión.

Indica Jerónimo que el hebreo no dijo: "quedé yo solo" para no parecer contrario a esa frase, en la que el Señor había dicho que los hombres de frente señalada no habrían de morir. No obstante permanecí con los restantes señalados, como se sobreentiende.

---

(1) Núm. 19. 11.

(2) 4 Reyes 11, 15.

Pár. 131.

Así también se dice en Elías (1): "han pasado a espada a tus -
E. Profetas; quedo yo solo". Escribió -solo- porque ignoraba que permanecían otros. Pero, si es así, por qué clama el Profeta "Ah, ah, ah, Señor Dios, ¿acaso llevarás a la perdición a todo el resto de Israel? A no ser que viera que todos habrían de ser llevados al exterminio. Y si estaba convencido de ello, ¿por qué dijo: quedé yo solo?

Realmente opino que es lo mismo aquel "permanecí" y "quedé yo solo". Y que el Profeta dijo aquello o pudo decirlo, no porque no hubiese quedado nadie en la ciudad (tanto por no haberse efectuado aún
A2 esa matanza, como por permanecer el Profeta en el Templo y no podía ver lo que se realizaba fuera; e incluso principalmente por desconocer que no habrían de ser matados los hombres que tuvieran la frente señalada), sino porque en el Templo no quedó ningún sacerdote, que - estuviera de alguna manera señalado.

Lo que es fácil deducir, porque se mandó al hombre vestido de lino "pasa por la ciudad y marca una cruz" etc. Hace semejante oyó - para cuando diese vueltas por el Templo. De ahí, pues, que sea lo - mismo: no se escapó en absoluto ningún sacerdote, de modo que pudo - haber dicho el Profeta con razón "mientras ellos herían, yo permanecí" solo.

Habla sobre la matanza del Templo que había visto. Realizada, se manda que los verdugos vayan a la ciudad; y mientras ellos se ensañan contra los ciudadanos, el Profeta abandonado solo en el Templo "cayó rostro en tierra": esto es, se postró a la manera de quien llora y al mismo tiempo suplica con vehemente conmoción de ánimo y sentimiento, como leemos en Moisés (2): "estuve postrado cuarenta días ..., en que rendidamente le suplicaba." Y en Josué (3): "se postró en tierra delante del arca de Yahveh", etc.

Y exclamando dijo: Ah, ah, ah, Señor Dios:

Los Setenta leen: Ay de mí, Señor. En hebreo es אהה ahah, Señor. Sobre este vocablo ya traté en el capítulo cuarto.

---

(1) 3 Reyes 19, 10.
(2) Deuteronomio 9, 25.
(3) Josué 7, 6.

¿Vas a exterminar a todo el resto de Israel? Así clama en el capítulo duodécimo: "Ah, ah, ah, Señor Dios, llevarás a cabo el exterminio del resto de Israel?".

Policronio y Apolinar comentan: Esto es, ¿no es suficiente que hayas echado a los jefes al destierro, sino que también entregas a todos éstos a la muerte? ¿Has decidido destruir la raza de Israel?.

Un escoliasta explica: Al no tener el Profeta ningún bien con el que suplicar a Dios, busca un argumento de súplica en la benignidad de Dios, mientras exclama: ¿Tú los vas a exterminar? O sea, tú, que visitaste en Egipto a los idólatras por humanidad y que toleraste a los pecadores en el desierto, etc.

Derramando tu furor contra Jerusalén:

La palabra -derramar- indica su abundancia y opulencia, porque derrama y nada queda en el vaso de las heces, como dice en el Salmo (1): "derrama tu furor sobre las gentes". Y de nuevo: "la gracia está derramada en tus labios", como subraya Jerónimo. Sobre esto trató en el capítulo séptimo.

Comenta Teodoreto: El Profeta es humano y propenso a la misericordia. Así fue san Pablo que prefería ser anatema ante Dios en vez de los judíos. Realmente el Señor consuela al Profeta tan humano y le muestra los justos castigos.

Un escoliasta añade: Dios mitiga al Profeta, quien ciertamente les había decretado tales castigos no por ira sino por justa sentencia. Así le dice:

La culpa de la casa de Israel y de Judá es muy grande, mucho:

En hebreo, muy grande, mucho.

Los Setenta leen: se ha enfurecido muy mucho. En efecto esta reduplicación de adverbios usada por los hebreos, aumenta el significado de la palabra; pues se pone con adverbio en vez de superlativo, como si dijera, lo máximo posible. Tal es aquella expresión en Mateo (2): "se llenaron de inmensa tristeza". Y Pablo (3): "sobre toda medida", esto es, de exceso en exceso, como si dijera, excediendo el exceso.

(1) Salmo 78, 6: 44, 3.

(2) Mateo 2, 10.

(3) Pablo 2 Corint., 1, 17.

Pág.131.

ceso.

Por otro lado llama casa de Israel a quienes habían acudido de las restantes tribus de Judá, como ampliamente disertó en el Comentario del capítulo cuarto. Y en absoluto esta frase se refiere sobre las diez tribus llevadas a las ciudades de los medos.

La tierra está llena de sangre:

Los Setenta leen: de injusticia, de inmundicia.

El caldeo: de homicidios.

Ya expliqué que ello significa siempre sangre, aunque se use para dar a entender cualquier crimen terrible.

La ciudad llena de perversidad:

O de deserción, esto es, de tiranía e idolatría, o de injusticia e inmundicia, como lee Orígenes del Códice hebreo y Jerónimo cita de la Vulgata Antigua. En estos delitos quiso entender todos los
Pág.132. A. demás por sinécdoque.

En dos faltas (una contra la primera tabla de la ley, y otra contra la segunda) suele la Escritura resumir toda la caterva de vicios con los que se viola la ley de Dios; como en Zacarías (1): "para que entre en casa del ladrón y en casa del que jura". Y en el Salmo (2): "El de manos limpias y puro corazón, el que a la vanidad no lleva su alma" ni en falso juró por su vida: "ni con engaño juró a su prójimo". E Isaías dijo (3): "Dichoso el mortal que tal haga... guardándose de profanar el sábado, guardando su mano de hacer nada malo", etc. Lo propio observamos en otro pasaje de Isaías. Y en Oseas (4) y Jeremías. Pero no podemos omitir aquel pasaje de Isaías
B. (5) con el que se aclara extraordinariamente este pasaje: "¡Cómo se ha hecho adúltera la villa real! -dijo- llena estaba de equidad: justicia se albergaba en ella, pero, ahora, asesinos. Tu plata se ha hecho escoria, tu bebida se ha aguado", etc.

- - - - - - -

(1) Zacar. 5, 4.

(2) Salmo 23, 4.

(3) Isa. 56, 2: 33, 15.

(4) Oseas 4, 2. Jerem. 2, 34.

(5) Isa. 1, 21.

Le echa en cara dos maldades principales: una el adulterio y el abandono de Dios, su esposo legítimo; y otra el homicidio: a aquél contrapone la fidelidad y el juicio: a éste la justicia. En otro tiempo las dos habían prosperado en la noble ciudad, guardián de las dos tablas de la ley.

Al Juicio lo llama -plata-, a la Justicia -vino-: sentencia que estas dos se hayan corrompido en escoria y agua, convirtiéndose en vez de la fidelidad a Dios en estiércol de idolatría: en vez del vino de ferviente amor al prójimo, agua de inmoderada libertad y de audacia para todo tipo de infamia.

C.

A estas dos mismas fechorías se refieren en este versículo: "Llena está la tierra" -la propia ciudad- "de sangre y la ciudad llena de perversidad". Por tierra entiende la ciudad material, que (1) "derramó sangre inocente en tan gran cantidad, que llenó a Jerusalén de punta a cabo" y estaba inundada. Sin embargo, por ciudad entiende la organización política, los propios ciudadanos, que se habían apartado de su Dios a los ídolos de los pueblos, como se explicó suficientemente en el capítulo octavo.

Pues dijeron: Yahveh ha abandonado la tierra, Yahveh no ve nada:

Éste fue el origen de toda la maldad, dijo un escoliasta, porque dirían que la providencia no se preocupaba más de los asuntos humanos. Añade: porque la providencia es una sola, que mantiene a los hombres en su obligación. Es la ley de la vida y de la convivencia, por la cual son frenados los poderosos, que no pueden ser obligados por leyes humanas. (2) "Amad la justicia los que juzgáis la tierra: pensad rectamente del Señor", dijo el Sabio. Esto es, no creáis que es irracional que abandone a los niños y viudas: es padre amantísimo de los huérfanos y madre de los oprimidos. Si esto os hubiese convencido, administraríais una ley intachable de justicia. Una vez más. No penséis que el rector de este mundo es echado de menos "el espíritu del Señor llenó el orbe de la tierra", puesto que el espíritu lo in-

D.

A_2

---

(1) 4 Reg. 21, 16.

(2) Sapid. 1,1.

vade todo, sonla donde quiere; no sólo gobierna el orbe sino que lo llena: es tan íntimo que aún cuando sea con juicios y decisiones secretas, nada puede ocultarlo. "Esto porque lo contiene todo" (en griego se puso -hoc- en vez de -hic-), es decir, que dirige, lleva, conduce, sostiene todo; no es sordo ni mudo. "Tiene conocimiento de toda palabra"... "Un oído celoso lo escucha todo" (1). Al oír a Dios, pensad en el propio celo; es celosísimo de la justicia y fiador de los poderes.

La Divina providencia tiene dos funciones: premio y castigo; con ellos, como si fueran riendas, se sujeta el yugo de la ley divina a las cervices de los bien cebados toros, para que no lo hagan caer. (2) "Rompamos sus coyundas", dicen los reyes de la tierra y los príncipes, o sea, las de Dios y las de su Cristo: "sacudamos su yugo". (3) "Oh tú -dijo Jeremías- que rompiste desde siempre el yugo etc." Ciertamente rompe el yugo ya que lo echa a tierra y lo echa a tierra, porque rompe las coyundas...

B2

X. Tampoco tendré yo una mirada de piedad ni perdonaré:

No apartará la vista ni se conmoverá el corazón por las súplicas de los que van a perecer, como expliqué en el capítulo séptimo.

Policronio y Apolinar comentan: No cruel, sino como justo con humanidad; la justicia se muestra en el castigo, la humanidad en el desvelo y en la prevención de los males. Y por ello es lo que sigue: Hice tal cual me ordenaste.

Haré caer su conducta sobre su cabeza:

C2

Esto es, compensaré los méritos de su esfuerzo y su trabajo, como expliqué en el capítulo séptimo y volveré a hacerlo en el undécimo y en el décimo noveno.

Un escoliasta comenta: recibirán en razón a lo que hicieron.

XI. En aquel momento el hombre vestido de lino que llevaba la cartera a la cintura, vino a hacer su relación: He ejecutado lo que ordenaste.

---

(1) S.T.: Sabid. 1, 7 y 10.

(2) Salmo [illegible], 3.

(3) Jeremías [illegible], 2.

Explica el escoliasta: Esto es, puso una señal en la frente de los que lloran.

Policronio comenta: No dice de ninguna manera que se ordena al castigo, sino que mientras tanto señala a los inocentes, lo cual era diferente a un castigo: porque el Señor es rápido para la salvación, tardo para el castigo.

Una sentencia tan severa instigaba a tan clemente Juez: estaba afectado por la preocupación de sus elegidos, no fuese que los echara a pique el estrago de quienes habían de perecer: del mismo modo - que David estaba inquieto al preguntar tantas veces (1):"¿Está bien el joven Absalón?". Por ello el ángel tutelar ofrece una respuesta: - que todos los elegidos sean marcados. Con esta respuesta calmó el do lor que había recibido tan benigno Padre por los condenados.

En el Salmo (2): "y se compadece de sus siervos". Esto es, se conforta perdonando. Así traduce el Salterio Romano de la Basílica - Vaticana. "Y se conforta en sus siervos".

---

(1) 2 Reyes 18, 29 y 32.
(2) Salmo 134, 14.

CAPÍTULO DÉCIMO DEL PROFETA EZEQUIEL.

ARGUMENTO.

El profeta describe la cuadriga de la gloria de Dios vista de nuevo en el Templo.

Pág.133. I. "Miré y vi que sobre el firmamento que estaba sobre la cabeza
A. de los querubines aparecía, semejante a la piedra de zafiro, algo como una forma de trono, por encima de ellos".

II. "Y dijo al hombre vestido de lino: Métete entre las ruedas, debajo de los querubines, toma a manos llenas brasas ardientes de entre los querubines y espárcelas por la ciudad. Y él entró ante mis ojos".

B. III. "Los querubines estaban parados a la derecha de la casa cuando el hombre entró, y la nube llenaba el atrio interior".

IV. "La gloria de Yahveh se elevó de encima de los querubines hacia el umbral de la Casa y la Casa se llenó de la nube, mientras el atrio estaba lleno del resplandor de la gloria de Yahveh".

V. "Y el ruido de las alas de los querubines llegaba hasta el atrio exterior, semejante a la voz del Dios Saduay cuando habla".

VI. "Cuando dio esta orden al hombre vestido de lino: Toma fuego de en medio de las ruedas, de entre los querubines; el hombre fue y se detuvo junto a la rueda:".

C. VII. "El querubín alargó su mano de entre los querubines hacia el fuego que había en medio de los querubines: lo tomó y lo puso en las manos del hombre vestido de lino. Éste lo tomó y salió".

VIII. "Entonces apareció en los querubines una especie de mano humana debajo de las alas."

IX. "Miré: había cuatro ruedas al lado de los querubines, cada rueda junto a cada querubín, y el aspecto de las ruedas era como el destello del crisólito".

D. X. "Las cuatro parecían tener la misma forma, como si una rueda estuviese dentro de la otra."

XI. "En su marcha, avanzaban en las cuatro direcciones: no se volvían en su marcha: seguían, en efecto, la dirección del lado adonde

mirada la cabeza, y no se volvían en su marcha".

XII. "Y todo su cuerpo, su espalda, sus manos y sus alas, así como las ruedas, estaban llenos de ojos todo alrededor: sus ruedas, las de los cuatro".

XIII. "Oí que a las ruedas se les daba el nombre de -galgal-".

XIV. "Y cada uno tenía cuatro caras: la primera era la cara del querubín, la segunda una cara de hombre, la tercera una cara de león y la cuarta una cara de águila".

XV. "Los querubines se levantaron: era el ser que yo había visto sobre el río Kebar".

XVI. "Cuando los querubines avanzaban, avanzaban las ruedas a su lado: cuando los querubines desplegaban sus alas para elevarse del suelo, las ruedas no se movían tampoco de su lado".

XVII. "Cuando ellos se paraban, se paraban ellas, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos las ruedas, porque el espíritu del ser estaba en ellas".

XVIII. "La gloria de Yahveh salió de sobre el umbral de la Casa y se posó sobre los querubines".

XIX. "Los querubines desplegaron sus alas y se elevaron del suelo ante mis ojos, al salir, y las ruedas con ellos. Y se detuvieron a la entrada del pórtico oriental de la Casa de Yahveh; la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos".

XX. "Era el ser que yo había visto debajo del Dios de Israel en el río Kebar; y supe que eran querubines".

XXI. "Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas, y bajo sus alas —formas de manos humanas".

XXII. "En cuanto a la forma de sus caras, tenían la apariencia de —las caras que yo había visto junto al río Kebar. Cada uno marchaba de frente a derecho".

Pág.134.

A. I. Miré y vi que sobre el firmamento que estaba sobre la cabeza - de los querubines aparecía, semejante a la piedra de zafiro, algo co mo una forma de trono, por encima de ellos.

Esto es, al ser raptado por el espíritu observé a quien hablaba: vi unos Querubines que llevaban el carro de la gloria de Dios y sobre sus cabezas un infinito firmamento o especie de cielo, colocado sobre el cual aparecía el trono real construído de zafiro, -según parecía-.

Esta misma visión la narró al final del capítulo primero y entonces yo la expliqué.

Policronio comenta: Aunque se diga que nadie ha visto a quien sentado en el trono gobernaba a los Querubines, sin embargo es evi-
B. dente que se indica esto: pues, para evocar a su memoria lo que antes dijo, añade esto.

Explica Orígenes: El Profeta no ve un trono, sino una forma de trono, como también en los anteriores; no una gloria, sino la apariencia de la gloria del Señor.

Y no es extraordinario que, quienes no pueden mirar algo cara a cara, observen su apariencia al ser dignificados con una visión. - Así creo que Daniel, cuando tuvo el sueño sobre los reinos, explicó en la fantasía de las similitudes lo que se le estaba mostrando. Así también si alguien mira atento, mientras la parte superior de la razón le es confirmada por el espíritu de la profecía, se imagina algunas semejanzas simbólicas de la realidad, al no poder contemplar algo con evidencia y claridad un alma sujetada por un cuerpo rudo y terrestre.

C. II. Y dijo al hombre:

El que estaba en el trono habló, a pesar de que aquello había pasado en silencio.

Añaden Policronio y un escoliasta: Con esto quiso indicar lo - que había sido omitido, pues era evidente que había sido el que estaba sentado quien habló al hombre.

Vestido de lino:

Los Setenta leyeron: con una túnica. Por ello comentó Orígenes: Se debe observar que ya el hombre no estaba vestido con alba sino - con túnica: pues a quien estaba a punto de entrar en medio de las -- ruedas por debajo de los querubines y tenía intención de castigar - con fuego a la ciudad llena de cadáveres, le convenía vestirse más - elegante y hermosamente.

Realmente Orígenes se esfuerza en vano, porque en hebreo la - misma expresión בַּדִּים , baddim, se repite en varios pasajes; -- por ella Jerónimo siempre tradujo -lineis-, que era parecido.

D. No quisieron los Setenta dar a entender por túnica otra cosa - sino alba.

Otros comentaristas creen que el hombre vestido de lino es Cristo; que quien está sentado en el trono es Dios Padre, para que no parezca que Cristo se manda a sí mismo. Por ello intenta convencer que la visión del capítulo décimo es distinta de la visión del capítulo primero.

Esto lo apoya Jerónimo al decir: Observa, lector, en qué están acordes la anterior visión y ésta y en qué son distintas, para que de la confrontación de ambas y de nuestra exhortación comprendas los divinos misterios, etc.

Por consiguiente, indican los mismos comentaristas que ambas - visiones son discordantes, porque en la primera se vio un hombre, -- E. sentado en un trono, semejante al electro de cintura para arriba y - semejante al fuego de cintura para abajo; en la segunda, sin embargo, no se ve un hombre en un trono sino en la gloria de Dios, o sea, el enorme esplendor indicando el poder de Dios. Que ello es así creen - que lo muestra claramente en el capítulo octavo donde se lee (1): - "Desde lo que parecían ser sus caderas para abajo era de fuego y desde sus caderas para arriba era algo como un resplandor, como el fulgor del electro". De estas palabras deducen que en el capítulo primero se vio la imagen de un hombre en un trono; en el octavo, nono y - décimo, sin embargo, que nunca apareció un hombre, sino un esplendor;

---

(1) V.T.: Ezequiel 8, 4.

o sin trono, como en el capítulo octavo; o en el trono, como en el capítulo décimo. De así que en el capítulo primero se representaba a Cristo en el hombre: en los restantes capítulos, sin embargo, se representa en el resplandor al Padre eterno.

Por otro lado que se habían apartado bastante de la verdad se prueba no por testimonio mío sino por el del propio Profeta, quien dice así en el capítulo octavo (1): "Y he aquí que la gloria del Dios de Israel estaba allí, tenía el aspecto de lo que ya había visto en la vega". No dijo el Profeta, el mismo carruaje, los mismos animales, sino "he aquí la gloria de Dios". ¿Qué gloria de Dios? "La que yo había visto en la vega". ¿Y cómo -en verdad- se te apareció la gloria de Dios?: "tenía el aspecto de lo que yo había visto en la vega". Es decir, da a entender que él no sólo vio la misma visión, sino totalmente con el mismo apresto, apariencia, aspecto, figura: todo esto abarca la visión, efectivamente.

¿Por qué la principal controversia es sobre la apariencia de hombre? ¿Quién no ve que allí donde se describen unas caderas, necesariamente se describe un hombre, no un resplandor?; puesto que un resplandor no tiene caderas. Así pues, cuando se le atribuyen caderas en el capítulo octavo a aquella apariencia que se veía en el trono, consta que tenía imagen de varón, igual que aquélla que se mostró al Profeta en el capítulo primero.

Además ¿con qué finalidad parece que el trono está preparado para el resplandor? ¿Es conveniente que el resplandor se siente en el trono?

Pero me dirás: Aquel resplandor se refiere a Dios para quien es justo que se prepare un trono; así es justo que se otorgue un trono a Dios. Pero ¿por qué vestirlo con ropa de hombre? Por otro lado, Dios ni está de pie ni sentado.

Por ello al ver el Profeta un trono elevado, tuvo que ver la imagen de un hombre, pero rodeada de tan gran esplendor que apenas le permite discernir nada en ella, sino una silueta semejante a un hombre, que parecía ser de fuego de caderas para abajo y un poco lucero de caderas para arriba.

(1) Ezequiel, 8,4.

Pág.134.

Por consiguiente, quien estaba sentado en el trono, tenía la imagen de un hombre y se refería a Cristo, como expliqué, tomándolo de Gregorio. Sin embargo, convendrá y se podrá entender que el hombre sentado en el trono es Dios Padre, con tal que lo imaginemos, con la forma de hombre que está sentado; y consecuentemente interpretemos ambas visiones y no hagamos dos de una sola, lo que es extremadamente absurdo. O bien, pues, entendamos que es Cristo o bien Dios Padre, en absoluto repugna al contexto presente. Aquel otro, vestido de lino, no se refiere a la persona de Cristo, sino a la del ángel tutelar; a pesar de que podría referirse a Cristo por los distintivos de sacerdote que llevaba.

Pero una cosa es que se represente a alguna persona en la visión y otra en la realidad. Por ello Cristo habló al ángel tutelar del pueblo: "Métete entre las ruedas, debajo de los querubines, toma a manos llenas brasas ardientes de entre los querubines".

Aquí se entabla una dura discusión: ¿por qué se manda al hombre meterse entre las ruedas para coger el fuego, si el fuego está entre los querubines y no entre las ruedas?

Por lo demás, esta discusión y otras semejantes a ésta se plantean gratuitamente, si se comprende exactamente la idea de la visión. Y se discuten en vano, si no se comprende.

Pág.135. De todo lo anterior fórmate de nuevo la idea: he aquí su resumen. Aparece un carruaje construído con cuatro ruedas; a las dos anteriores las precedían dos Querubines; otros dos a las dos posteriores. Sobre el carruaje era llevado el arca de la alianza, escaño del trono de Dios.

Delante del arca en el mismo carruaje se podía ver un incensario, un altar de incienso, que Cristo quiso llevar consigo; este incensario estaba en medio de los cuatro Querubines y en medio de las ruedas, aunque más elevado que ellos. Por eso era conveniente que el hombre que tenía que coger las brasas se metiera en medio de las ruedas, o sea, se acercara al lateral del carro entre las dos ruedas y elevara una mano hasta el incensario que estaba en medio de los Querubines.

Y espárcelas por la ciudad:

Los setenta leyeron: Extiende, disemina. Por ello añade Poli--

cronio: Para mostrar la enormidad del castigo y que lo proclama contra toda la ciudad. En cualquier dirección, que la fortuna lo llevara, esparce el fuego, abarcando a todos al mismo tiempo en la calamidad.

Un escoliasta escribe: Muchas veces el verbo διασκορπίζω, dias corpizo, diseminar, esparcir, indica la vehemencia del furor; además muestra una terrible visión para convertir a los pecadores a la penitencia. Explica Jerónimo: Se manda al que estaba vestido de lino que coja brasas de en medio de los Querubines y las esparza o las extienda por la ciudad. Me parece que muestra que después de la matanza y muerte de muchos, el fuego quemará los cadáveres de muchos en los caminos, para castigar o limpiar Jerusalén. Como aquello que se escribió en Isaías (1): "la santificará con fuego ardiendo...y devorará su materia como un espino, etc". En el libro de Joel (2), el Señor amenaza que él enviará sobre Jerusalén tres tipos de suplicios. "Daré -dijo- sangre, fuego, columnas de humo". Esto es, muerte de ciudadanos, incendio de edificios y lo que es más grave, la ignorancia de la verdad y la ceguera de los ojos.

Estos mismos tres castigos los vaticinó Cristo a los judíos en el Salmo (3): "Los alcance el ardor de tu cólera. Su recinto quede hecho un desierto, en sus tiendas no haya quien habite". Y en Isaías se enumeran esos mismos (4): "¡Ay, Ariel, Ariel, villa donde acampó David!... Ella será para mí un Ariel!", o sea, se llenará de cadáveres de ciudadanos muertos, como suele llenarse Ariel, esto es, un altar de carnes de víctimas de holocausto". Y sigue: "serás visitada de parte de Yahveh Sebaot con trueno, estrépito y estruendo, turbión, ventolera y llama de fuego devoradora".

Esto mismo lo recuerda el Profeta en el presente versículo; pues en el capítulo anterior recordó la matanza, ahora profetiza el incendio con fuego esparcido; luego, en el versículo tercero, narra

---

(1) Isaías 10, 17.
(2) Joel 2, 30. ERROR: 3, 3.
(3) Sa[illegible] 68, 25.
(4) Isaías 29, 1 y 6.

la humareda de la casa.

Y él entró ante mis ojos:

Aquel hombre vestido de blanco entre las nubes, para llevarse por entero el fuego del altar de incienso.

III. Los que ubines estaban parados a la derecha de la Casa, cuando el hombre entró:

Policronio y Apolinar comentan: Puesto que no podía permitirse que o bien estando Dios dentro o pareciendo estar, sucediera algo desagradable cerca del Templo, describe mediante una visión a Dios como saliendo de la Casa. Pues aquellas palabras "estaban parados a la derecha de la Casa" dan a entender a alguien airado y que ordena una matanza.

E. Un escoliasta escribe: Muestra la inmensa humanidad de Dios, que apenas abandona a los violadores de su ley; por ello dice que no sale repentinamente del Templo, sino cambiando de un lugar a otro -- paulatinamente, como pensando no mostrarles su acostumbrada benignidad, etc.

Pero, ¿por qué se para la gloria de Dios a la derecha de la casa? ¿Quizás porque a la izquierda, esto es, en la parte norte estaban colocados los ídolos de los pueblos, a los cuales aborrecía? ¿O quizás como apartándose del grupo contrario, para llevar la guerra a sus enemigos? (1). ¿O porque en el lateral derecho estaba luciendo el candelabro de siete brazos, símbolo de todos los pueblos, hacia quienes emigraban el culto de Dios, abandonando la mesa de los doce panes de la controversia que estaba a la izquierda, como símbolo de las doce tribus de Israel? ¿O tal vez porque intentaba salir del Templo hacia el sur, para entregar a las llamas toda la ciudad que se extendía al norte en su mayor parte? ¿O mejor, como prefiere Jerónimo, porque es justo que las virtudes superiores ocupen la parte derecha de la casa de Dios? ¿Y que ocupen la parte izquierda, por el contrario, aquéllas otras que son enviadas al castigo, sobre las que se escribe (2):"carcel de mensajeros de desgracias"?.

---

(1) 2 Paralip. 4, 6; 3 Reyes 7, 49.

(2) Salme 77, 49.

Pág.135.

Y la nube llenaba el atrio interior: Esto es, lo había llenado: de ahí que se establezca allí la gloria y presencia de Dios. Por — D_2 ello Policronio dice que esto no se realiza en el presente versículo, sino tal como se había mostrado la visión desde el principio, llenando la casa con una nube.

IV. La gloria de Yahveh se elevó de encima de los querubines hacia el umbral de la Casa y la Casa se llenó de la nube, mientras el — atrio estaba lleno del resplandor de la gloria de Yahveh.

No sabrías decidir por el significado de estas palabras de qué casa se trata, si de un santuario particular o del atrio interior, - pues enseñé anteriormente que a ambos se puede referir el nombre de casa del Señor.

Esta misma ambigüedad existe en el nombre -atrio-, si acaso — significa el atrio interior de los sacerdotes o el atrio exterior de los israelitas. Y no es menor la discusión sobre el atrio exterior - en el que se había oído aquella voz, como se narra en el siguiente - versículo, si era el israelita o el profano.

C_2 Desconociendo esta cuestión existirá la duda si la gloria del Señor salía del Templo, o si regresaba a su lugar: porque si ello no - se investiga, quedará igualmente ambiguo si la nube representa la — gracia de la presencia de Dios o mejor aún el castigo de la cautiverio de Israel. Por lo demás se deduce del versículo décimo octavo siguiente que la gloria del Señor no entra, sino mejor que sale del Templo. Y por el capítulo undécimo siguiente consta que se había marchado en seguida de toda la ciudad y que estaba parado en el monte de los Olivos, que está al oriente de la ciudad.

De lo que se puede deducir que por umbral de la casa en este - pasaje no se entiende el umbral del santuario, del que se marchaba - la majestad de Dios, sino el umbral del pórtico del atrio, por donde D_2 intentaba salir. Al haber dos atrios, el interior el de los sacerdotes y el exterior el de los israelitas (ignoro quiénes lo de profanos), el Profeta hace referencia al interior, no al exterior. Semejante a esto es lo que sigue, que oyó un sonido de alas en el atrio exterior, que hacían los querubines volando alrededor del atrio interior. Además por lo en el versículo décimo nono se dice que saliendo del umbral del Templo la majestad de Dios se había parado en la -

entrada del pórtico oriental de la casa del Señor.

En este pasaje aquella puerta de la casa del Señor es llamada oriental, la cual estaba abierta en el muro del atrio exterior de los israelitas. En realidad, la otra puerta del atrio de los pueblos no suele llamarse puerta de la Casa del Señor, puesto que pertenece al atrio profano. Por consiguiente el sentido del pasaje aquí será diáfano. La gloria del Señor que asoló sobre los querubines, al volar estos, es trasladada desde el ángulo derecho del vestíbulo del santuario, donde había pronunciado la sentencia de matanza e incendio, hasta el umbral oriental del atrio interior de los sacerdotes.

Hecho esto, la propia casa, a saber, la puerta oriental, en la que se detiene, fue cubierta por una nube: en cambio el atrio exterior de Ismael, a donde se acercaba, estaba lleno del resplandor de la gloria del Señor.

No en vano en las Sagradas Escrituras las nubes, la oscuridad, el humo, cuando se atribuyen a Dios, significan una claridad excesiva, el resplandor divino, una luz inaccesible, con la que los ojos de los mortales sufren una insolación. Como en Isaías (1): "Se conmovieron los quicios y los dinteles a la voz de los que clamaban y la
Pág.136. casa se llenó de humo". Y de nuevo (2): "la nube llenó la casa de
A. Yahveh y los sacerdotes no pudieron continuar en el servicio a causa de la nube". Y otra vez (3):"se llenó la casa de una nube".

Entonces Salomón dijo: "El Señor quiere habitar en una densa nube". Y en otro pasaje (4): "Moisés se acercaba a la densa nube donde estaba Dios". Y en el Salmo (5): "El inclinó los cielos y bajó, un esposo nublado debajo de sus [illegible]". Y de nuevo: "se puso como cienda un cerco de tinieblas". Y también (6): "Nube y Bruma densa en torno a él".

---

(1) Isaías 9, 4. Ezeq 8: 3, 4.
(2) 3 Reyes 8, 11.
(3) 2 Paralip. 5, 14: 6. 1.
(4) Éxodo 2 , 21.
(5) Salmo 17, 1 y 12.
(6) Salmo 9 , 2.

Una luz excesiva se llama bruma y nube, porque oscurece nuestros ojos y en absoluto puede contemplarse más libremente la inmensa gloria de Dios, que unas tinieblas densísimas, una espesa bruma o una negra nube.

Esto lo explicó san Pablo al decir (1): "habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver". Es lo mismo parece significar en este versículo la nube por la que se dice que estaba llena la casa, realmente luz clarísima, indicio de la presencia divina, como consta claramente por el versículo precedente. "Los querubines -dijo- estaban parados a la derecha de la casa, cuando el hombre entró y la nube llenaba el atrio interior, etc".

Observa cómo estando parada la gloria del Señor en el atrio interior, o sea cerca del santuario, el propio atrio interior se llena de la nube. Por consiguiente -nube- significa claridad y resplandor esparcido alrededor por la gloria de Dios: el resplandor, sin embargo, que llenó el atrio (el atrio exterior, como explinué) es un rayo que emana y sale de tan enorme iluminaria. Por este fue iluminado el atrio de Israel, como cercano a la puerta sacerdotal en la que estaba parada la gloria del Señor.

Puede esto dicho siguiendo el contexto de la narración.

No obstante, san Jerónimo, Cirilo y los griegos (2) en aquel pasaje citado anteriormente (que tiene el mismo argumento que este capítulo) entienden por humo el incendio de la ciudad y las tinieblas del error. En este pasaje Jerónimo interpreta lo mismo la nube, como castigo de tinieblas y bruma.

Si intentamos seguirlos, es necesario explicar que realmente el atrio exterior no estaba lleno de la nube, sino el interior, del cual se había alejado la gloria del Señor, y que aquella bruma o humo era señal del incendio del Templo y de la ceguera de los sacerdotes: pues el humo procede del fuego y cega los ojos. Por ello es un símbolo muy adecuado de incendio y de ceguera, y muestra que el suceso no fue un profecía en vano. En efecto, llevados los gentiles por

---

(1) 1 Tim. 6, 16.

(2) Sobre Isaías 6.

Cristo a la gloria del Padre, a la luz admirable de su presencia, -- fueron arrojados a las tinieblas exteriores los hijos del reino.

Pero sobre este tema traté en el versículo segundo.

Y el ruido de las alas de los Querubines llegaba hasta el --- atrio exterior, semejante a la voz del Dios Saddayy cuando habla.

Comenta Jerónimo: En hebreo en vez de sonido escribe voz; en - vez de omnipotente los Setenta tradujeron Sadday. Aquila, Símaco y - Teodotión leen ἱκανὸν , dicanon, que significa fuerte, poderoso, - etc.

Por otro lado שַׁדַּי , sadai, significa lo que tiene suficiencia, abundancia, que tiene fertilidad, que es el símbolo de la - abundancia; podríamos traducir " -todo suficiente o todo abundante o superabundante -.

Hablando con Abrahán el Señor dijo (1):"Yo soy el Señor todopoderoso. En hebreo Dios El Saddayy, esto es, riquísimo, que te puedo enriquecer, "anda en mi presencia", etc. Esto lo confirma Policronio E. al decir: Se producía un enorme sonido al mover los querubines las - alas, de modo que se podría decir un terremoto o la voz de Dios. En efecto aquel vocablo Σαδδὶ ἱκανοῦ , Sadai hicanu, Símaco y Teodotión lo interpretaron correctamente como trueno de Dios. Esto es, podríes pensar que el sonido de la voz de Dios, potente y poderosa, era semejante al trueno, puesto que es realizado por el poder divino. Tales son los ruidos que provienen del cielo. De ahí que cante el -- Salmo (2): "Voz de Yahveh con fuerza, voz de Yahveh con majestad, -- voz de Yahveh que desgaja los cedros" etc.

A_2 Isaías recuerda las voces de los Serafines (3): "Y se gritaban el uno al otro" etc. "Se conmovieron los quicios y los dinteles a - la voz de los que clamaban" etc. Fue necesario que la voz fuese inmensa por cuyo impulso el aire removido no sólo golpease el muro del Templo, sino que arrancara de su lugar el dintel umbral de mármol y arrojase de su habitáculo un dintel de tan enorme magnitud.

- - - - - - -

(1) Génesis 17. 1.

(2) Salmo 28. 4.

(3) Isaías 6. 3.

Observa: en Isaías los Serafines gritaban con la voz "Santo, - Santo, Santo": en Ezequiel hiriendo los aires "los querubines producían ruido". Realmente es idéntica la opinión de todos, bien unos pregonan cosas más lejanas con palabras, bien que otros anuncien con hechos cosas más próximas: evidentemente aquella voz que Josefo narra que se oyó luego en el Templo, al producirse la destrucción final, - fue emitida por las virtudes supremas que aconsejaban la retirada: - marchémonos de aquí. Ello significa la salida de la Gloria de Dios - primeramente del santuario y luego del atrio de los sacerdotes: eso significa el sonido de las alas de los querubines y también las voces de los serafines de Isaías, pues al gritar ellos "se conmovieron los dinteles y la casa se llenó de humo". ¿Qué presagiaba esto sino que la casa sería quemada y destruída? Para que te asombres aún más, esto mismo insinúan aquellas alabanzas "llena está toda la tierra de su gloria". Pues tienen el mismo color que si hubieran dicho: Tiene la aversión el Señor a las estrecheces de estas regiones: destinó - las casas más amplias para su domicilio: toda la tierra, a continuación, será el Templo de su culto y el santuario de su gloria, como - en el Salmo (1): "Los cielos cantan la gloria de Dios...En toda la - tierra se escucha su voz". Y en el libro de los Números (2): "Pero, vivo yo -dice el Señor- y la gloria de Yahveh llena toda la tierra". Esto es, juro por mí mismo que he de vengar alguna vez esta impiedad, consagrándome toda la tierra para mí como un Templo grandísimo y sacrosanto tabernáculo de mi trono. Pero sobre este tema trataremos de nuevo en el capítulo undécimo.

V. Cuando dio esta orden al hombre: Esto lo explicará en el versículo siguiente.

V7. El querubín alargó su mano de entre los querubines: Esto es un hebraísmo, uno de los querubines o entre los querubines. Pues, como antes ha comentado más de una vez, estar en medio de alguien en hebreo equivale a lo que nosotros decimos ser de ellos o estar entre ellos.

---

(1) Salmo 18,2,5.

(2) Números 14, 21.

Pág.136.

Lo tomó y lo puso en las manos del hombre vestido de lino.

)2 Explica Teodoreto: También de aquí se puede notar la diferencia entre los ángeles invisibles. Se mandó, por ejemplo, a los seis que ni se acercaran a los propios querubines: este incluso se acerca sin duda, pero no se atreve a avanzar entre ellos, sino que los propios querubines le alcanzan las brasas, etc. Por ello dice Isaías (1): "Entonces voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano que con las tenazas había tomado de sobre el altar". De ahí se deduce el orden jerárquico.

En este pasaje observa Cirilo el incienso de los poderes superiores. Glorian la gloria -dijo- alternativamente, no porque estén cansados, sino que se ceden en mútuo honor y entonan alternativamente voces de doxologías: en verdad, todos los poderes superiores ---- ordenada y convenientemente.

Este lo tomó y salió:

Explica Jerónimo: La Escritura no dice qué hizo el salir, para dejar a la intuición la narración de un tema triste más bien que exponerlo a los ojos, etc.

Añade que el hombre vestido de lino (a quien se le encargó la tarea de marcar a los inocentes con la letra T), una vez cumplida su misión, dio como respuesta, a quien lo había mandado: "he ejecutado lo que me ordenaste", como vimos en el capítulo noveno, para no dejar intranquilo al Señor (hablamos a nuestro modo) con la preocupación de los que tenía que dar muerte. Por el contrario, al ser enviado a incendiar la ciudad, no se atrevió a dar cuenta del hecho, para no entristecer aún más al Juez ya entristecido suficientemente por la sentencia pronunciada, renovado la memoria del incendio.

Pág.137.

A. VIII. Entonces apareció en los querubines una especie de mano humana debajo de las alas:

Al extender un querubín un brazo para alcanzar al hombre las brasas del altar del incienso, el profeta observó que éste y los demás estaban dotados de manos humanas; pues, como vimos en el capítulo primero cada uno de los querubines estaban dotados de cuatro alas

---

(1) Isaías 6, 6.

y dos manos, como es natural a quien tiene figura humana en todo, sólo que estaban revestidos además de los distintivos de los tres animales. En realidad, es falso lo que opinaron algunos autores que cada uno tenía cuatro brazos y cuatro rostros. Pero sobre esto ya he dicho suficiente.

IX. Miré: había cuatro ruedas al lado de los querubines, cada rue-
8. da junto a cada querubín.

Dijimos que estas ruedas eran similares a las ruedas de un carruaje. Pues se veía que la gloria de Dios cabalgaba en una carroza. De ello se deduce el número cuatro de las ruedas y su disposición -- que se recuerdan -las dos- en el presente versículo.

Por lo demás ocó significan las ruedas del carro de Dios, lo - traté ampliamente en su lugar.

El aspecto de las ruedas era como el destello del crisólito:

En hebreo, el destello de la piedra תרשיש, Thersis, como también se explica en el capítulo primero. Por esta palabra Aquila cambió -crisólito-; Símaco escribió -jacinto-; los Setenta en el capítulo primero leyeron Thersis, pero aquí leen -rubí-.

Ignorando el escoliasta primero coinciden también:antes dijo, como una especie de Thersis: sin embargo aquí, como el destello de - una piedra de rubí, para indicar que trabaja con escasez de palabras y no puede expresar el tema con suficiente exactitud.

C. No obstante, Jerónimo disiente en algo al leer en este pasaje -carbón menudo-, para mostrar -sin duda- la semejanza de los castigos con el fuego, que es entregado por el querubín.

Con todo, sobre el color del Thersis ya expliqué algo antes -- (1).

X. Los cuatro parecían tener la misma forma, como si una rueda estuviese dentro de la otra.

Por la forma y el color eran totalmente parecidos en todo a -- unas ruedas y totalmente iguales en número: de modo que parecía que una rueda salía de otra y estuviese formada a semejanza de ella.

---

(1) Capítulo 1, v. 25, n.1.